

JOURNAL



Ubicando <i>El libro de Urantia</i> en Asia	1
Acerca de la religión <i>Seppo Kanerva, Finlandia</i>	2
El Espíritu del Espíritu <i>Jerry Prentice, EE.UU.A.</i>	13
El estrategia del alma para una vida progresiva <i>Gerald Charette, Canadá</i>	16
Sobre la educación y la instrucción <i>Seppo Kanerva, Finlandia</i>	19
Jesús –el Maestro Superior <i>Carolyn Prentice, EE.UU.A.</i>	22
Evitando la sutileza de los extremos <i>Trevor Swadling, Australia</i>	27
Introducción <i>Nigel Nunn, Australia</i>	29
Los atractivos de la quinta época <i>William Wentworth, Australia</i>	30
Viviendo la propia fe <i>Colette Pelletier, Canadá</i>	34
El imposible Arquitecto Maestro 28.012 <i>Jeanmarie Chaise, Francia</i>	39
Jesús y la política <i>Jeffrey Wattles, EE.UU.A.</i>	43

Plantando las semillas: Ubicando *El Libro de Urantia* en Asia

Se nos ha dicho que las enseñanzas de Jesús en su forma más unificada y original habría tenido una recepción favorable en Asia.

Aunque la rama oriental de la iglesia cristiana primitiva, que tenía su centro en Filadelfia, permaneció más fiel a las enseñanzas de Jesús que la hermandad de Jerusalén, es lamentable que no hubiera nadie como Pedro que fuera a China, o como Pablo que viajara a la India, donde el terreno espiritual era entonces tan favorable para plantar la semilla del nuevo evangelio del reino. Estas mismas enseñanzas de Jesús, tal como las sostenían los filadelfianos, hubieran suscitado en las mentes de los pueblos asiáticos espiritualmente hambrientos, el mismo interés inmediato y efectivo que las predicaciones de Pedro y de Pablo suscitaron en occidente. [1430:1]

Estas diversas agrupaciones de cristianos pueden servir para albergar a los numerosos tipos diferentes de supuestos creyentes entre los diversos pueblos de la civilización occidental, pero esta división de la cristiandad muestra una grave debilidad cuando intenta llevar el evangelio de Jesús a los pueblos orientales. Estas razas no comprenden todavía que existe una religión de Jesús separada, y un poco apartada, del cristianismo, el cual se ha vuelto cada vez más una religión acerca de Jesús.

La gran esperanza de Urantia reside en la posibilidad de una nueva revelación de Jesús, con una presentación nueva y ampliada de su mensaje salvador, que uniría espiritualmente en un servicio amoroso a las numerosas familias de sus seguidores declarados de hoy día. [2086:1—2]

Mientras que Pedro y Pablo no extendieron sus enseñanzas en China y el resto de Asia durante los primeros tiempos del cristianismo, una clase de enseñanza pura de Jesús está abriéndose camino en estas zonas bajo la forma de *El libro de Urantia*. Las ediciones en inglés y coreano de *El libro de Urantia* están siendo distribuidas en Corea del Sur, China e incluso Birmania. ¿Qué impacto tendrán allí estas palabras de aliento y estos conceptos de verdadera libertad? ¿Encontrarán ahora estas enseñanzas de Jesús un adecuado soporte para echar raíces y crecer, encontrar un lugar en los corazones y mentes de estos descendientes de la raza amarilla?

Mark Bloomfield, quien ha asumido la tarea de distribuir *El libro de Urantia* en la India, ha seguido su camino aún más hacia el este. Esto es lo que tiene que decir sobre China:

Las cincuenta y cinco principales universidades chinas que utilizan el inglés como segundo idioma ya tienen una copia de *El libro de Urantia*. A ambas iglesias, católica y protestante, les han sido presentadas la revelación a sus niveles más altos. Las principales bibliotecas públicas de China, algunas de las cuales están entre las mayores de Asia, también tienen ahora el libro. Los centros de enseñanza de Taiwán esperan libros en camino. Más o menos la cuarta parte de todos los libros que hay en las bibliotecas universitarias chinas están en inglés, y en la biblioteca de Shanghai, el cuarenta por ciento. De todas las bibliotecas visitadas, ninguna rehusó aceptarlo. Los bibliotecarios que conocí no sólo aceptaron de buena gana y sin vacilar el libro, sino también el mensaje. Nunca tuve el menor rechazo;

en cada sitio que ofrecí el libro, fue aceptado con mucho gusto. Las escasas conversaciones que tuve con los bibliotecarios que hablaban un aceptable inglés me confirmaron que las enseñanzas del libro estaban próximas al corazón de los chinos. No pude evitar a veces deslizarme en un sentimiento de “camaradería universal” aparte de la hermandad universal.

Las iglesias son vigiladas de cerca por las autoridades y tienen que llamarse a sí mismas “iglesias patrióticas”, aunque después de hablar con algunos de los grandes promotores dentro de la comunidad cristiana china, no es que falte el espíritu cristiano de viejas épocas dentro de ellos. Recibí un e-mail de un clérigo de una iglesia Beijing que recibió un libro en el correo. Me contó cómo su pequeña iglesia era visitada por varios miles de ciudadanos el día de Navidad, muchos de los cuales esperaban horas en un frío horrible para entrar. Cuatro misas se celebraron consecutivamente para satisfacer a todos. Eso dice algo de lo que está ocurriendo allí.

En Seúl, Mark ha introducido 350 copias al coreano de *El libro de Urantia* en bibliotecas y colegios universitarios y centros cristianos, y otros 35 en bibliotecas públicas. Otros 231 libros fueron introducidos en bibliotecas universitarias de fuera de Seúl, y parece que un número adicional se dispondrá en bibliotecas públicas de fuera de Seúl en un futuro cercano.

Y después está Birmania. Birmania es un país de aproximadamente el tamaño de Tailandia del cual habíamos oído hablar poco, quizá porque hay libertad limitada para hablar. Está localizado entre Tailandia y una extensión este de la India y también comparte una buena porción de su frontera con China. He aquí los comentarios de Mark sobre Birmania:

No hay muchas bibliotecas en Birmania. Con los treinta libros que llevaba conmigo, fui capaz de cubrir todas las sedes importantes. Está prohibida la entrada a los extranjeros en los campus de la universidad, así que no hace falta decir que todas las visitas a universidades fueron una historia en su propio derecho. En la Universidad de Rangún, al final logré simpatizar con los guardias, quienes me acompañaron al bibliotecario. Éste aceptó felizmente el libro, después me mostró la siguiente puerta a la Biblioteca Central de Universidades, el cuartel general de todo el sistema de bibliotecas universitarias birmano, donde tuve una larga y maravillosa charla con la mujer bibliotecaria, que era una devota budista. Teníamos mucho en común, especialmente la noción de hermandad universal.

En la Universidad de Dagón, a las afueras de Rangún, esperé ante la puerta principal por casi una hora mientras una corriente continua de guardias iba y venía entre la bibliotecaria y yo pasando un mensaje tras otro. Finalmente apareció en persona para recibir los libros, lo cual hizo alegremente y con buen carácter. En otra universidad, entré directamente y justo cuando encontré al bibliotecario (quien en este caso era demasiado chico y

especializado para el libro), me vi súbitamente rodeado por cinco hombres que educada pero resueltamente me echaron del edificio.

A menudo es el caso que las dificultades refuerzan la resolución. Donde la libertad de elegir está limitada y las

opciones no son abundantes, las oportunidades se pueden valorar más alto y los compromisos pueden ser más duraderos. En décadas por venir ¿qué linaje de buscadores de la verdad —futuros agondonteros— crecerá de las semillas que han sido plantadas en las circunscritas tierras del este?

Acerca de la religión

¿Constituyen las enseñanzas de *El Libro de Urantia* una nueva religión?
¿Deberían los creyentes en la quinta revelación de época establecer una nueva iglesia?

SEPPO KANERVA
Helsinki, Finlandia

Mucha confusión existe entre los creyentes en la quinta revelación transcendental. Cuando se han convencido de la verdad contenida en las enseñanzas de *El Libro de Urantia*, se sienten igualmente convencidos de la necesidad de hacer algo al respecto; se siente un ferviente deseo de actuar, pero permanecen confundidos e inciertos en cuanto a lo que se supone que deben de hacer; de que forma se debe de actuar. Para poder encontrar una solución a esta incertidumbre, un par de asuntos fundamentales deben ser explorados. Estos asuntos y preguntas fundamentales son: ¿Constituyen las enseñanzas de *El Libro de Urantia* una nueva religión? Si lo fuera, ¿no deberían los creyentes, en tal caso, instituir una nueva iglesia, crear una religión organizada? Estudiemos la propia revelación.

1. ¿Constituyen las enseñanzas del libro una nueva religión?

La indudable respuesta a la precedente pregunta es **sí**, las enseñanzas presentan y guían a sus lectores hacia una nueva religión. No obstante, desde que la respuesta es revelatoria, podemos estar seguros que la nueva religión no es lo que podemos esperar: Aunque la respuesta es afirmativa, no está alineada con el pensamiento humano tradicional.

Debemos por supuesto, aclarar nuestra mente sobre toda noción de que *El Libro de Urantia* pueda constituir una religión por sí mismo. Tengo que hablar aunque sea brevemente sobre este postulado, ya que existe un pequeño número de lectores que están lamentablemente confundidos creyendo que el libro es su religión. *El Libro de Urantia* es un libro; no puede ser la religión de nadie.

Una religión es la relación espiritual viviente con Dios el Padre que cada creyente y persona religiosa alimenta en su corazón. Las enseñanzas del libro solamente describen la religión, esparcen luz sobre la relación viva entre un creyente y su Hacedor, y guían al creyente a un mejor entendimiento de su religión.

En un estudio de este tipo, generalmente se comienza con la presentación de una serie de definiciones. Sin embargo, en este caso también es diferente incluso en esto. ¡No precisamos encontrar una definición de lo que es religión! Podemos recordar una enunciación dada en la página 1119 que dice:

Las mentes observadoras y las almas discriminadoras conocen la religión cuando la encuentran en la vida de sus semejantes. La religión no requiere definición; todos conocemos sus frutos sociales, intelectuales, morales y espirituales. Y esto se origina del hecho de

que la religión es la propiedad de la raza humana; no es fruto de la cultura. Es verdad que la percepción de la religión sigue siendo humana y por lo tanto sujeta a la esclavitud de la ignorancia, la servidumbre de la superstición, las decepciones de la sofisticación y las ilusiones de la filosofía falsa. [1119:6]

La religión elude cualquier definición. Otro enunciado revela las mismas circunstancias con estas palabras:

Y esta diversidad de interpretación del pensamiento religioso y de la experiencia se ilustra por el hecho de que los teólogos y filósofos del siglo veinte han formulado más de quinientas definiciones distintas de la religión. En realidad, cada ser humano define la religión en términos de su propia interpretación experiencial ... [1129:8]

La religión es algo tan personal que incluso la teología no es, en realidad, lo que tradicionalmente se la considera ser. La siguiente declaración debe ser algo nuevo para la gran mayoría de creyentes en *El Libro de Urantia*, pudiendo ser inclusive novedosa para los teólogos:

La teología es siempre el estudio de tu religión; el estudio de la religión de otros es psicología. [1153:3]

Las enunciaciones precedentes, concernientes a los aspectos personales e individuales de la religión, constituyen el prelude de la caracterización de la nueva religión presentada en la quinta revelación de época.

La realidad última del universo no puede comprenderse por las matemáticas, la lógica o la filosofía, sólo por la experiencia personal en progresiva conformidad a la voluntad divina de un Dios personal. Ni la ciencia, ni la filosofía, ni la teología pueden validar la personalidad de Dios. Solamente la experiencia personal de los hijos de fe del Padre celestial puede efectuar la realización espiritual actual de la personalidad de Dios. [31:5]

Éstos son los fundamentos, los cimientos, de la nueva religión presentada en *El Libro de Urantia*. Y sobre todas las cosas, la nueva religión es **personal**.

1. Caracterización de una nueva religión. La nueva religión presentada, apoyada, respaldada e indicada por la revelación está dotada de varios atributos. Es llamada la «religión de Jesús», «verdadera religión», «real religión», «religión personal», «religión de la experiencia personal», y «religión del espíritu». Independientemente de las calificaciones o atributos que vengan con ella, en

todo momento se trata de la misma religión. Ni una sola vez la religión colectiva institucionalizada y organizada es descripta como «verdadera», «real», «genuina» o «del espíritu».

La nueva religión es personal. La nueva religión, la religión de Jesús, es una religión de relación personal con el Padre Celestial; es una religión personal; es la religión del espíritu, en contraposición con las religiones institucionalizadas y organizadas provenientes de la mente. La enseñanza sobre esta nueva religión es una de las enseñanzas más importantes contenida en *El Libro de Urantia*. En el foco de esta nueva religión encontramos al individuo, no al conjunto. Jesús es el fundador de esta nueva religión.

«Ahora estamos a punto de entrar en un conflicto implacable con ese tipo de religión, [la de tradición] puesto que muy pronto vamos a empezar a proclamar audazmente una nueva religión —una religión que no es una religión en el sentido que hoy se atribuye a esa palabra, una religión que apela principalmente al espíritu divino de mi Padre que reside en la mente del hombre; una religión que obtendrá su autoridad de los frutos de su aceptación, unos frutos que aparecerán con toda seguridad en la experiencia personal de todos los que se conviertan en creyentes reales y sinceros de las verdades de esta comunión espiritual superior». [1730:0]

Estas palabras tienen valor aún hoy día. La confusión dentro del cuerpo de creyentes en la quinta revelación de época evidencia que la tradicional forma del pensamiento humano, de institucionalizar una religión, tiene muchos adeptos, resultando muy atractiva la idea de organizar una religión acerca y alrededor de las enseñanzas de *El Libro de Urantia*.

El Maestro nunca fundó una religión institucionalizada u organizada. Ni una sola vez enseñó Jesús nada que pudiera relacionarse con la socialización de la religión o con una religión colectiva. El evangelio personal del Maestro es la Paternidad de Dios y la hermandad universal de todos los hombres. (1084:0; también 1590:5) La religión de Jesús, basada en su evangelio, es una religión de **experiencia personal**:

Jesús fundó la religión de la experiencia personal haciendo la voluntad de Dios y sirviendo a la fraternidad humana. [2092:4]

La religión no se puede regalar, recibir, prestar, aprender ni perder. Es una experiencia personal que crece proporcionalmente a la búsqueda creciente de los valores finales. [1095:2]

No hay peligro en que la religión se vuelva más y más un asunto privado —una experiencia personal— siempre y cuando no pierda su motivación de servicio social altruista y amante. [1093:3]

Todos descubrieron el gran valor del contacto directo y personal con los hombres. Volvieron a Jesús comprendiendo mucho mejor que, después de todo, la religión es pura y totalmente un asunto de experiencia personal. [1539:4]

«... yo he venido ahora para daros una religión personal». [1629:5]

La nueva religión es dinámica, activa y heroica. Las manifestaciones y expresiones de la religión en la vida de los creyentes son llamadas los «frutos del espíritu». (Con relación a los frutos del espíritu, quizás usted quiera volver a leer las presentaciones de las páginas 381:7 y 2054:3). Uno de estos frutos del espíritu, una de las manifestaciones de **verdadera** y **real** religión, es el apremiante impulso por servir, la irresistible

necesidad de actuar. A pesar de ser la nueva religión una cuestión **personal**, no es de ninguna manera algo introvertido. No es un análisis y contemplación en aislamiento del ser. Sentimientos, emociones y misticismo no constituyen esta nueva religión —aun cuando los sentimientos y las emociones son invariablemente concomitantes con la religión (1110:12). La nueva religión es exquisitamente extrovertida. Es dinámicamente extrovertida.

No hay religión verdadera sin una personalidad altamente activa. [1120:4]

La verdadera religión debe actuar. [1121:1]

Jesús ya había enseñado a sus seguidores que su religión nunca era pasiva; sus discípulos debían ser siempre activos y positivos en su ministerio de misericordia y en sus manifestaciones de amor. [2064:3]

La religión de Jesús es la influencia más dinámica que haya activado jamás a la raza humana. Jesús destruyó la tradición, derrumbó el dogma e invitó a la humanidad al logro de sus ideales más elevados en el tiempo y en la eternidad —ser perfectos, así como el Padre en los cielos es perfecto. [1091:2]

Jesús introdujo el espíritu de la acción positiva en las doctrinas pasivas de la religión judía. En lugar de una obediencia negativa a las exigencias ceremoniales, Jesús prescribió la ejecución positiva de lo que su nueva religión exigía a los que la aceptaban. La religión de Jesús no consistía simplemente en creer, sino en hacer realmente las cosas que exigía el evangelio. No enseñó que la esencia de su religión consistiera en el servicio social, sino más bien que el servicio social era uno de los efectos seguros de la posesión del espíritu de la verdadera religión. [1769:10]

Toda creencia religiosa que sea eficaz en la espiritualización del creyente ha de tener con toda seguridad repercusiones poderosas en la vida social de tal religionista. La experiencia religiosa infaliblemente produce los «frutos del espíritu» en la vida diaria del mortal guiado por el espíritu. [1091:5]

Aunque la religión sea exclusivamente una experiencia espiritual personal —conocer a Dios como Padre— el corolario de esta experiencia —conocer al hombre como hermano— comprende la adaptación del yo a otros yos, y eso involucra el aspecto social o de grupo de la vida religiosa. La religión es primero una adaptación interior o personal, y luego se vuelve un asunto de servicio social o de adaptación de grupo. [1090:10]

Pero es misión de la religión preparar al hombre para enfrentarse valiente, aun heroicamente, a las vicisitudes de la vida. La religión es el don supremo del hombre evolucionario, la única cosa que le permite proseguir y «soportar para ver a Aquel que es invisible». [1121:1]

La nueva religión es de liberación y libertad. Nadie vendrá a decirnos cuál es la verdad, o en qué y cómo creer. La religión de Jesús es la religión de la libertad. Jesús abrió el candado de la puerta de la prisión de los dogmas y credos, de los ceremoniales cristalizados, estancados y sofocantes, de las plegarias predeterminadas, de las reglas de conducta y de los profesionales de la fe.

No es de extrañar que estos creyentes en la nueva religión exclamaran: Allí donde se encuentra el espíritu del Señor, está la libertad. [2065:2]

La religión del espíritu os deja eternamente libres para seguir la verdad, dondequiera que os lleven las directrices del espíritu. [1731:3]

Habéis surgido de entre aquellos semejantes vuestros que han elegido permanecer satisfechos con una religión de la mente, que ansían la seguridad y prefieren el conformismo. Habéis elegido

cambiar vuestros sentimientos de certidumbre autoritaria por las seguridades del espíritu de una fe aventurera y progresiva. Os habéis atrevido a protestar contra la esclavitud abrumadora de una religión institucional y a rechazar la autoridad de las tradiciones escritas actualmente consideradas como la palabra de Dios. [1730:6]

Su religión nunca se cristalizó (en su época) en credos y en leyes teológicas; no dejó ni una línea escrita detrás de él. Su vida y sus enseñanzas fueron legadas al universo como una herencia inspiradora e ideal, adecuada para la orientación espiritual y la instrucción moral de todas las épocas en todos los mundos. Incluso hoy día, las enseñanzas de Jesús se mantienen apartadas de todas las religiones, como tales, aunque son la esperanza viviente de cada una de ellas. [1583:3]

Pero si la religión ha de estimular el desarrollo individual del carácter y aumentar la integración de la personalidad, no debe ser estandarizada. Si ha de estimular la evaluación de la experiencia y servir como un señuelo que en sí mismo es un valor, no debe ser estereotipada. Si la religión ha de promover lealtades supremas, no debe ser formalizada. [1089:11]

La libertad es tan completa que ni siquiera conoce o reconoce ninguna regla de conducta; no existen reglas morales o leyes. Dios es la ley. El autocontrol y la auto-limitación del creyente serán la garantía de una conducta altamente ética en el reino de los cielos, cuya religión es esta nueva religión.

«Pero yo vengo con un nuevo mensaje de olvido de sí mismo y de dominio de sí mismo. Os muestro el camino de la vida tal como mi Padre que está en los cielos me lo ha revelado». [1609:3]

Enseñó ... que la conciencia de ser un miembro de la familia de los creyentes conduce inevitablemente a practicar los preceptos de la conducta familiar. [1862:6]

... la verdadera religión es la dedicación del yo al servicio de valores significativos y supremos. A medida que evoluciona la religión, la ética se vuelve la filosofía de la moral, y la moralidad se vuelve la disciplina del yo por las normas de los significados más altos y valores supremos —los ideales divinos y espirituales. Así la religión se vuelve devoción espontánea y exquisita, la experiencia viviente de la lealtad del amor. [1012: 6]

2. Manifestaciones de la nueva religión. La nueva religión se manifiesta a sí misma en los frutos del espíritu. La entrega de estos frutos es incesante, constante y permanente. Esta nueva religión es una forma de vida, no es un área diferenciada de la vida, que pueda ser vivida sólo ocasionalmente, en ciertas situaciones especiales. No. Es permanente; nunca acaba.

... la religión es una forma de vida así como una técnica de pensamiento. [1013:9]

Esta nueva religión de Jesús no estaba desprovista de implicaciones prácticas, pero todo lo que se puede encontrar en su enseñanza con un valor práctico, en el aspecto político, social o económico, es la consecuencia natural de esta experiencia interior del alma, que manifiesta los frutos del espíritu en el ministerio diario espontáneo de una experiencia religiosa personal auténtica. [1585:4]

El más destacado fruto del espíritu y expresión de esta nueva religión es su dinamismo. La repercusión sobresaliente de la nueva religión es el deseo de actuar y servir a nuestros congéneres mortales, el llamado a transformar el mundo. A pesar que la adoración en grupo, plegarias y otras actividades colectivas de los creyentes son discutidas en la revelación, en ningún lado

son estas actividades descritas como características de la nueva religión.

Se rrvic io. La nueva religión es de servicio. Ésta es la característica principal de la nueva religión.

Jesús vivió una religión de se rrvic io. [67:5]

En verdad, la religión de Jesús domina y transforma a sus creyentes, pidiendo a los hombres que dediquen su vida a buscar el conocimiento de la voluntad del Padre que está en los cielos, y exigiendo que las energías de la vida se consagren al servicio desinteresado de la fraternidad de los hombres. [2083:2]

Transformación del mundo. El deseo de estar involucrado en la transformación del mundo, en convertirlo en un mejor lugar para vivir, está íntimamente relacionado con el deseo de servir. El compromiso de los sinceros creyentes, los verdaderos religionistas, en los asuntos del mundo, es en realidad la única forma de lograr una transformación verdadera y permanente. Los creyentes son la esperanza del mundo —aunque en su gran mayoría no lo sepan o no lo reconozcan. La religión genuina, verdadera, no es un estado imparable o pasivo de éxtasis religioso; tampoco es aselearse a los rayos del sol del reino de los cielos. No; se trata en cambio de la entrega incesante de los frutos del espíritu. La verdadera religión actúa; y actúa agresivamente y dinámicamente.

Existen tres importantes principios relacionados con estos aspectos en el rol que tiene la religión en la transformación del mundo: 1. Toda transformación de efectos duraderos y de gran valor, suceden por las acciones de las personas religiosas. 2. Los creyentes deben unir sus esfuerzos, pero la religión en sí misma no debe ocuparse de nada más que de religión; las organizaciones religiosas no deben transformarse en partidos políticos o movimientos de reforma social; y 3. La religión es la fuente de la energía necesaria para la transformación del mundo y su rol es el de aconsejar.

La característica social de una verdadera religión consiste en el hecho de que ésta busca invariablemente convertir al individuo y transformar el mundo. La religión implica la existencia de ideales no descubiertos que trascienden con mucho las normas éticas y morales conocidas, incorporadas en los usos sociales, incluso más elevados, de las instituciones más maduras de la civilización. La religión trata de alcanzar ideales no descubiertos, realidades inexploradas, valores sobrehumanos, una sabiduría divina y un verdadero logro espiritual. La verdadera religión hace todo esto; todas las demás creencias no son dignas de este nombre. [1781:1]

Sólo la verdadera religión de la experiencia espiritual personal puede asistir y creativamente ayudar en la presente crisis de la civilización. [1087:4]

... pues la religión, la verdadera religión, es la fuente indispensable de esa energía más elevada que impulsa a los hombres a establecer una civilización superior basada en la fraternidad humana. [883:1]

El desafío religioso de esta era pertenece a aquellos hombres y mujeres visionarios, progresistas y con discernimiento espiritual que se atrevan a construir una nueva y atrayente filosofía de la vida a partir de los ampliados y exquisitamente integrados conceptos modernos de verdad cósmica, belleza universal y bondad divina. Tal visión nueva y recta de la moralidad atraerá todo lo que es bueno en la mente del hombre y estimulará todo lo mejor del alma humana ... [43:4]

Haremos bien en notar que la revelación exhorta a

hombres y mujeres visionarios y progresistas a construir una nueva filosofía —no una nueva religión.

La misión de una religión es la de actuar y dar pautas en el proceso de transformación del mundo, siempre teniendo presente que la religión no es un aspecto aislado de la vida, sino que es una forma de vivir.

La religión no tiene nuevos deberes que cumplir, pero es urgentemente llamada a funcionar como guía sabia y consejero experto en todas estas situaciones nuevas y rápidamente cambiantes de la humanidad. [1087:1]

La misión principal de la religión como influencia social consiste en estabilizar los ideales de la humanidad durante estos tiempos peligrosos de transición de una fase de la civilización a otra, de un nivel de cultura a otro. [1086:6]

La religión de la experiencia viviente no encuentra dificultad alguna en mantenerse al ritmo de todos los desarrollos sociales y trastornos económicos, entre los que funciona siempre como estabilizador moral, guía social y piloto espiritual. [1088:1]

Pero la revelación tiene aún mucho más para decir con respecto a la transformación del mundo. La transformación se va a dar a través de las acciones de individuos religiosos, que actúan, trabajan y se desarrollan en sus respectivas áreas dentro de la sociedad.

Es ámbito de la religión crear, sostener e inspirar tal lealtad cósmica en el ciudadano individual que le guíe al logro del éxito en el ascenso de todos estos servicios sociales difíciles pero deseables. [1089:8]

La verdadera religión convierte al religionista en fragancia social y es causa de discernimiento de la hermandad humana. [1089:9]

El objetivo último en la transformación religiosa del mundo consiste en el establecimiento de la hermandad del hombre, basada en la paternidad de Dios. La intervención divina en los asuntos humanos, Dios imponiendo su voluntad sobre la humanidad, no es de ninguna manera el medio para el establecimiento de la hermandad del hombre. Las religiones de autoridad institucionalizadas actuando individualmente son incapaces de lograr la hermandad humana —sin importar cuanto puedan predicar sobre ello. No; solamente se podrá lograr y se logrará a través del trabajo de verdaderos creyentes, partidarios de la religión del espíritu.

La esperanza de la fraternidad humana sólo se puede realizar cuando, y a medida que, la religión unificante y ennoblecedora del espíritu —la religión de la experiencia espiritual personal— impregne y eclipse a las religiones de autoridad mentales y divergentes. [1732:1]

... la religión del espíritu unirá progresivamente a los hombres y los inducirá a sentir una simpatía comprensiva los unos por los otros. [1732:2]

Estos individuos pueden y deben trabajar juntos en organizaciones y con otras personas; después de todo hay verdaderos religionistas entre los adherentes a todas las religiones institucionalizadas. Pero, nunca deben hacer esto como un grupo religioso o como una organización de religionistas.

Algún día los religionistas se unirán y efectuarán una verdadera cooperación sobre la base de una unidad de ideales y objetivos en vez de intentar hacerlo sobre la base de opiniones psicológicas y creencias teológicas. Los objetivos, más bien que los credos, deberían unificar a los religiosos. Puesto que la verdadera religión es asunto de experiencia personal espiritual, es inevitable que cada religionista individual tenga su propia interpretación personal de la realización de la experiencia espiritual. Haced que el término «fe» sirva para definir la relación del individuo con Dios, más bien que la formulación de credos sobre lo que un grupo de mortales ha conseguido ponerse de acuerdo en una actitud religiosa común. [1091:6]

El religionista no es insensible al sufrimiento social, ni está inconsciente de la injusticia civil, ni está aislado del pensamiento económico, ni tampoco es insensible a la tiranía política. La religión influye directamente sobre la reconstrucción social porque espiritualiza e idealiza al ciudadano individual. Indirectamente, la civilización cultural está influida por la actitud de estos religiosos individuales a medida que ellos se vuelven miembros activos e influyentes de los varios grupos sociales, morales, económicos y políticos. [1088:4]

Pero la religión no debería ocuparse directamente de la creación de nuevos órdenes sociales ni de la preservación de los antiguos. [1086:2]

La religión no debe integrarse orgánicamente en el trabajo secular de la reconstrucción social ni de la reorganización económica. Pero debe mantenerse activamente al ritmo de estos avances de la civilización mediante sus redeclaraciones claras y vigorosas de sus mandatos morales y preceptos espirituales, su filosofía progresiva de vida humana y supervivencia trascendente. [1087:3]

Pero la formalización de los grupos religiosos muchas veces destruye aquellos mismos valores para la promoción de los cuales se organizara el grupo. [1089:9]

Los religionistas deben funcionar en la sociedad, en la industria y en la política como individuos, no como grupos, partidos ni instituciones. Un grupo religioso que tiene la presunción de funcionar como tal, aparte de las actividades religiosas, se torna inmediatamente un partido político, una organización económica o una institución social. El colectivismo religioso debe limitar sus esfuerzos al progreso de la causa religiosa. [1087:6]

La Asociación Internacional Urantia está constituida específicamente de acuerdo a todo lo dicho anteriormente. La AIU es una organización de religionistas, creyentes en la quinta revelación de época; sin embargo no es una organización religiosa; no es una iglesia, ni siquiera una seudo iglesia o el embrión de una iglesia. La AIU está designada para servir, para apoyar e inspirar, impartir conocimiento y educar, practicar y alentar al estudio en profundidad del libro, crear oportunidades para que compartan sus experiencias aquellos creyentes que están cambiando el mundo. Son los individuos así inspirados, alentados, educados, y respaldados los que están cambiando el mundo. La AIU no es un cuerpo designado a ser, o convertirse en un instrumento de cualquier reforma mundial.

La unidad fundamentada en el amor es la manifestación prominente de la nueva religión. Puesto que un religionista reconoce a otro religionista, y una vez que comparten la misma religión del espíritu, es simplemente natural que deberían sentir amor uno por el otro y procurar la compañía mutua. Sin embargo, al no ser la nueva religión un departamento aislado de la vida, sino más bien una forma de vida, deberá ser

igualmente natural que la unión de los religionistas no se limitará a aquellas actividades que son tradicionalmente vistas como «religiosas» o «espirituales», tales como adoración y rezos grupales.

El crecimiento espiritual está mutuamente estimulado por la asociación íntima con otros religionistas. El amor provee el terreno para el crecimiento religioso —un aliciente objetivo en lugar de la gratificación subjetiva— que sin embargo otorga la satisfacción subjetiva suprema. Y la religión ennoblece la rutina común de la vida diaria. [1094:2]

*La nueva religión no busca comodidad, milagros o intervención divina directa. Una de las nuevas y aun revolucionarias enseñanzas de El Libro de Urantia, es la revelación de las diferentes eras universales con sus correspondientes Dioses evolutivos: la era finita del tiempo y el espacio, el dominio de la actualización del Supremo, siendo las consignas **evolución**, **experiencia** y **progreso**; la era absonita del tiempo trascendido y del supertiempos, el dominio de la actualización del Último; finalmente la era absoluta, el dominio del desenvolvimiento de Dios Absoluto. Nosotros los humanos mortales somos parte de la era finita, donde hay dos aspectos esenciales —crecimiento evolutivo y experiencia. Esta circunstancia está ordenada por Dios, es la voluntad del Padre.*

Evolución es la forma en que el progreso se da en esta era. La evolución esta divinamente ordenada, divinamente controlada, divinamente sustentada, pero en su mayor parte la evolución se da a través del esfuerzo de los seres evolutivos —los hijos de Dios, mortales, seres intermedios, ángeles, Melquizedeks, Hijos Lanonandeks y Vorondadeks, Hijos Paradisiacos, Ministras Divinas, el Espíritu de la Verdad, el Espíritu Santo, los Espíritus Maestros, asistidos por los fragmentos del Padre tales como los Cambiadores / Ajustadores / Controladores del Pensamiento, (Monitores Misteriosos) y muchas otras entidades divinas. No obstante, la intervención divina directa y abierta es extremadamente excepcional. Milagros raramente suceden. No hay lugar para la magia y las canalizaciones —mensajes recibidos por algunos auto-proclamados «elegidos» por parte de supuestos super-humanos o aun seres divinos. Comunicaciones verbales directas con entidades divinas o espirituales, son verdaderamente excepcionales. La evolución está programada para marchar hacia delante; es lenta pero extremadamente efectiva. El primer principio de la evolución es que es espontáneo, sucede por los actos en libre albedrío de todos los involucrados. Los Dioses no fuerzan su voluntad sobre nadie.

Esta circunstancia significa que la evolución consiste en esfuerzo, en luchas, llega con muchas aflicciones, dolores, dificultades y sufrimiento. No es fácil. La nueva religión es consciente de todo esto y lo acepta con alegría. La nueva religión se esfuerza por encontrar y hacer la voluntad del Padre, y enfrenta heroicamente los desafíos, las duras realidades y las inseparables dificultades que vienen junto al progreso.

«Vosotros sois mis apóstoles, y la religión no se convertirá para vosotros en un refugio teológico al que podréis huir cuando temáis enfrentaros con las duras realidades del progreso espiritual y de la aventura idealista». [1733:6]

Al hombre evolucionario no apetece naturalmente el trabajo duro. En su experiencia de vida, para mantenerse al ritmo de las

obligatorias demandas y los impulsos poderosos de una experiencia religiosa necesita una actividad incansante en crecimiento espiritual, expansión intelectual, ampliación de los hechos y servicio social. No hay religión verdadera sin una personalidad altamente activa. Por lo tanto, los hombres más indolentes frecuentemente tratan de escapar a los rigores de las verdaderas actividades religiosas mediante un tipo de autoengaño ingenioso, recurriendo al retiro en el falso refugio de las doctrinas y los dogmas religiosos estereotipados. Pero la verdadera religión está viva. La cristalización intelectual de los conceptos religiosos es el equivalente de la muerte espiritual. No podéis concebir la religión sin ideas, pero cuando la religión se reduce tan sólo a una idea, ya no es religión; se ha vuelto meramente una especie de filosofía humana. [1120:4]

Pero la religión no se halla nunca enaltecida por una llamada a lo así denominado milagroso. La búsqueda de milagros se remonta a las religiones primitivas de la magia. La verdadera religión nada tiene que ver con los así llamados milagros, y la religión revelada no se apoya jamás en los milagros como prueba de autoridad. La religión está por siempre y para siempre arraigada y plantada en la experiencia personal. [1128:3]

La tradición es un refugio seguro y un sendero fácil para las almas temerosas y sin entusiasmo que rebuyen instintivamente las luchas espirituales y las incertidumbres mentales que acompañan a esos viajes, en la fe, de aventuras atrevidas por los altos mares de la verdad inexplorada, en búsqueda de las orillas muy lejanas de las realidades espirituales, tal como éstas pueden ser descubiertas por la mente humana progresiva, y experimentadas por el alma humana en evolución. [1729:6]

El proselitismo de la nueva religión es muy diferente del de la religión institucionalizada. El método básico de ganar almas para el reino de los cielos, o el de ganar adeptos a la nueva religión, no es tanto la evangelización y el proselitismo, como lo es la entrega de la cosecha diaria de los frutos del espíritu, tu forma de vida.

Vosotros, al igual que hicieron sus apóstoles, deberíais comprender mejor las enseñanzas de Jesús a través de su vida. Vivió una vida perfeccionada en Urantia, y sus enseñanzas excepcionales sólo se pueden comprender cuando se visualiza esa vida en su trasfondo inmediato. Es su vida, y no sus lecciones a los doce o sus sermones a las multitudes, lo que ayudará mejor a revelar el carácter divino y la personalidad amante del Padre. [1581:6]

No debéis proclamar simplemente las alegrías del cielo, sino que debéis manifestar también en vuestra experiencia diaria estas realidades espirituales de la vida divina, puesto que gracias a la fe ya tenéis la vida eterna como un don de Dios. [2043:1]

La cantidad de buscadores de la verdad que se sentirán atraídos hacia vosotros representa la medida de vuestra dotación de la verdad, de vuestra rectitud. La cantidad de mensaje que tenéis que llevar a la gente es, en cierto modo, la medida de vuestro fracaso en vivir la vida plena o recta, la vida coordinada con la verdad. [1726:2]

La relación de la nueva religión con otras religiones. La nueva religión, la religión de Jesús, dice ser la esperanza viva de las religiones tradicionales (1583:3). Este conocimiento es obvio que no justifica ni da derecho a exhibir arrogancia o condescendencia de los nuevos religionistas con los viejos religionistas y las religiones tradicionales. Pero sí les da a quienes han abrazado la religión de Jesús la seguridad que su religión triunfará algún día (2075:3, 2076:7), que no necesitan abrazar ninguna de las doctrinas o dogmas de las viejas

religiones evolutivas o parcialmente reveladas. La nueva religión no debe ser amalgamada con ninguna de las viejas doctrinas.

No es así respecto a las religiones tradicionales institucionalizadas, las que deben sufrir profundas transformaciones. Los creyentes en esas doctrinas irán dándose cuenta cada vez más, que deberán revisar, incluso modificar radicalmente y cambiar sus dogmas, doctrinas, credos, ceremonias, y demás prácticas religiosas. Pero serían sabios si abrazasen las ideas y conceptos de otras religiones en particular las de la verdadera religión. Nada de aquello pertenece al futuro de la real, verdadera y genuina religión.

No existe religión en Urantia que no pudiera aprovechar el estudio y asimilar lo mejor de las verdades contenidas en cada una de las otras fes, porque todas contienen verdades. Los religiosos harían mejor en pedir prestado lo mejor de la fe espiritual viva de sus vecinos en vez de denunciar lo peor en las supersticiones y los ritos desgastados. [1012:4]

Esto significa que los religiosos de la nueva religión han de estudiar otras religiones y lo harán con la comprensión que surge de la nueva religión y a la luz de las enseñanzas reveladas. Esto por supuesto no significa que se han de abrazar las enseñanzas equivocadas de las otras religiones.

Los que enseñan la religión de Jesús deberían acercarse a las otras religiones reconociendo las verdades que tienen en común (muchas de las cuales provienen directa o indirectamente del mensaje de Jesús) absteniéndose al mismo tiempo de recalcar demasiado las diferencias. [1670:6]

Aunque tu religión sea un asunto de experiencia personal, es muy importante que te expongas al conocimiento de un vasto número de otras experiencias religiosas (las distintas interpretaciones de otros mortales distintos) para que puedas prevenir el peligro de que tu vida religiosa se torne egocéntrica —circunscrita, egoísta y no sociable. [1130:2]

La verdadera religión, al reconocer la soberanía del Padre, no instiga la rivalidad religiosa ni promueve ninguna causa de enfrentamiento religioso. La nueva religión es una religión de paz. Lo opuesto sería la plaga de las religiones organizadas e institucionalizadas, según podemos observar cotidianamente.

Pero en cuanto perdáis de vista la soberanía espiritual de Dios Padre, alguna religión empezará a afirmar su superioridad sobre las otras religiones. Entonces, en lugar de paz en la tierra y de buena voluntad entre los hombres, empezarán las disensiones, las recriminaciones e incluso las guerras religiosas, o al menos las guerras entre los practicantes de la religión. [1487:5]

Si las diferentes religiones reconocen la soberanía espiritual de Dios Padre, entonces todas esas religiones permanecerán en paz. Sólo cuando una religión pretende ser de alguna manera superior a todas las demás, y poseer una autoridad exclusiva sobre las otras religiones, dicha religión se atreverá a ser intolerante con las demás religiones o tendrá la osadía de perseguir a otros creyentes religiosos. [1486:6]

3. Resistencia a la religión del espíritu, la religión de la experiencia personal. Algunos declarados creyentes en la quinta revelación, o no han captado lo esencial de la revelación, o la quinta revelación de los tiempos es demasiado para ellos y encuentran imposible renunciar a las nociones de sus

antiguos sistemas de creencia; o han entendido parcialmente los aspectos de socialización y colectivización de la religión. El resultado es que estamos siendo testigos de la resistencia a las enseñanzas concernientes a la religión personal del espíritu; estamos presenciando el regreso a la antigua religión de autoridad; estamos presenciando intentos de convertir la nueva religión en una antigua, o a combinar las dos.

La resistencia aparece como desconfianza en el poder y las capacidades de la nueva religión del espíritu, la religión de Jesús. Esta desconfianza se manifiesta como una resistencia a dos puntas: 1. Algo tan antiguo como *Deus ex machina*, en otras palabras, expectativas de una directa intervención divina o superhumana, creencia en mensajes canalizados, en gurús, en líderes carismáticos. 2. Apoyar un regreso a los viejos modelos y prácticas de la religión organizada. Hoy algunos lectores están sugiriendo y aun trabajando para el establecimiento de una Iglesia Urantia, una nueva religión organizada.

¿Es algo de eso lo que **realmente** queremos? ¿Queremos los nuevos religionistas, los adherentes a la religión personal del espíritu, de manera apacible, permitir que todos los magníficos panoramas que mostró la religión de Jesús se pierdan? Una nueva religión organizada va a significar que automáticamente se pierda la libertad religiosa, el dinamismo de una religión personal se perderá, la esperanza de la transformación del mundo se perderá, la posibilidad para una religión global se perderá, y las muchas otras características maravillosas de la religión de Jesús se perderán, y en su lugar tendremos todos los males de una religión institucionalizada y de antiguas supersticiones y misticismo, disfrazado como algo creíble y confiable. No; no queremos nada de todo ello, y no permitiremos que nada de ello se haga realidad.

II. ¿Deben los creyentes en la revelación establecer una nueva iglesia?

La indudable respuesta a la anterior pregunta es **no**, absolutamente **no**. Los creyentes no deben formar una nueva iglesia o una religión organizada.

La siguiente pregunta sería: ¿Y por qué no? Una respuesta simple al «porqué no» es que la religión organizada es una expresión de introversión; la religión organizada es incapaz de transformar el mundo; una nueva religión organizada simplemente sumará, en lugar de disminuir el número de religiones —y nosotros debemos ayudar al hombre a que avance hacia una raza, un idioma, y una religión —una nueva religión organizada se convertirá inevitablemente en parte de las divisiones religiosas y la rivalidad en el mundo; y por último en el orden, pero no en importancia, una nueva religión, especialmente si está relacionada con *El Libro de Urantia* y si en su nombre lleva incluida la palabra «Urantia», será un real obstáculo y finalmente detendrá los esfuerzos por difundir la quinta revelación transcendental. Esto será sentido en todas partes del mundo, pero particularmente en aquellas regiones donde el conocimiento de su existencia es marginal o aun inexistente.

Las religiones organizadas, las iglesias institucionalizadas, son sin embargo una característica de la evolución humana. La religión organizada ha servido a ciertos buenos propósitos en la evolución del hombre.

El hecho de la tendencia gregaria del hombre forzosamente determina que surgirán grupos religiosos. [1090:10]

La religión organizada, siendo una característica de la evolución humana, es también obediente, aunque no lo quiera, a las inmutables leyes de la evolución. El desarrollo y la evolución de la religión organizada, tienen una singular característica, y esta es su lentitud, es extremadamente lenta. La razón de esta lentitud está explicada en las enseñanzas de la revelación:

... las lealtades humanas, una vez que se han movilizadas, son difíciles de modificar [1488:6]

El culto se resiste al desarrollo porque el verdadero progreso con certidumbre modificará o destruirá al culto mismo; por lo tanto, siempre su revisión debe ser forzada. [1006:1]

La religión es la más rígida e inflexible de las instituciones humanas, pero se adapta tardíamente a una sociedad cambiante. Finalmente, la religión evolucionaria refleja el cambio de las costumbres establecidas que, a su vez, pueden haber sido afectadas por la religión revelada. Lentamente y con seguridad, pero de mala gana, la religión (adoración) sigue las huellas de la sabiduría: conocimiento dirigido por la razón experiencial e iluminado por la revelación divina. [1004:4]

La religión organizada ha demostrado ser conservadoramente atrasada. Los profetas generalmente han conducido a los pueblos hacia el desarrollo religioso; los teólogos generalmente los han frenado. La religión, siendo un asunto de experiencia interior o personal, no puede jamás desarrollarse en forma muy avanzada respecto de la evolución intelectual de las razas. [1128:2]

1. La sugerida «religión Urantia» o «iglesia Urantia» será una repetición de los males de la religión institucionalizada. Aun si la religión organizada hubo desempeñado un papel importante en la evolución del hombre y su civilización, la revelación también nos presenta una larga lista de males de la religión institucionalizada, características que son intrínsecas e inseparablemente parte de la religión organizada. Lo que se expresa a continuación de ninguna manera es una exposición exhaustiva de estas características negativas.

Rodán de Alejandría presentó la siguiente clasificación de las religiones:

Todas las religiones que se basan en el miedo, la emoción, la tradición y la filosofía, las denomino religiones intelectuales, mientras que las que se basan en la verdadera experiencia espiritual, las denominaría religiones verdaderas. El objeto de la devoción religiosa puede ser material o espiritual, verdadero o falso, real o irreal, humano o divino. Las religiones, por consiguiente, pueden ser buenas o malas. [1780:5]

Una nueva religión organizada será similar a las antiguas: una religión de la mente. El mero hecho de que una religión organizada es distinta a la verdadera religión del espíritu, la convierte en una religión intelectual, una religión de la mente. Una sugerida religión Urantia no podría ser una excepción a esta regla. Su doctrina básica forzosamente estará basada en un indefinible número de enseñanzas provenientes de *El Libro de Urantia*, y subsecuentemente modificadas de acuerdo al razonamiento humano, el que está sujeto a cambios periódicos. El razonamiento humano siempre refleja miedos y emociones, tiende a apegarse a las tradiciones. Por lo que una tal religión Urantia será una religión bajo la influencia del miedo, emociones,

tradición y filosofía.

Éstas son las palabras que dirigió Jesús a Andrés:

«Pero si os ponéis a coordinar las interpretaciones humanas divergentes de las cuestiones religiosas, y a socializar la religión, estáis destinados a solucionar todos esos problemas con vuestras propias decisiones ...» [1624:14]

Si la teología domina a la religión —como sucede en la religión organizada— y como inevitablemente sucederá en una iglesia Urantia, la religión muere:

Cuando la teología domina la religión, la religión muere; se torna una doctrina en vez de una vida. [1141:4]

Una potencial Iglesia Urantia no estará a salvo de la necesidad de determinar sus rituales. Primero habrá plegarias y adoraciones de grupo, el próximo paso será el determinar cuáles otros rituales los creyentes necesitan realizar en conjunto, y quién habrá de ser el oficiante; seguidamente se decidirán una cantidad de reglas de ceremonial, un código de vestimenta (al principio será mínimo, luego total; al principio involucrará sólo al oficiante, algún tiempo después a todos); surgirá la necesidad de determinar cantidades apropiadas, colores y formas de velas y de arreglos florales, y si se servirá o no, vino en la cena de conmemoración, y así muchas otras cosas a determinar. Los seres intermedios, los autores de la cuarta parte del libro, realizan el siguiente pronunciamiento:

A lo largo de toda su vida en la tierra, Jesús dio a sus discípulos muy pocas instrucciones sobre la socialización de la religión. [1642:6]

Puesto que *El Libro de Urantia* es mayormente silencioso acerca de los aspectos de la socialización de la religión, y puesto que una religión Urantia institucionalizada se vería por lo tanto inepta para referirse o tomar alguna enseñanza pertinente, este aspecto se convertirá muy pronto en un asunto de interminables desacuerdos y sectarismos.

Se puede pensar que la nueva iglesia tenga por ejemplo, que determinar la fraseología de su credo o fe, o si seguir el patrón de la religión católica, cambiando lo que se deba cambiar (*mutatis mutantis*), o si acordar sobre algún otro; deberá determinar cuales rituales adoptar, si el bautismo será uno de los rituales de la iglesia, si los niños serán bautizados; deberá determinar las formas para los funerales y si los tres círculos concéntricos serán grabados en las lápidas, en lugar de la cruz cristiana o la luna creciente de los musulmanes; deberá determinar cuando celebrar el cumpleaños de Jesús, si el 21 de agosto o el 25 de diciembre, o ambos días; deberá determinar si celebrará la Pascua el 9 de abril o si seguirá a la tradición cristiana; deberá determinar si todos los miembros de la iglesia tendrán la autoridad de oficiar en los servicios de adoración, o si esta función será realizada solamente por aquellos que estén especialmente entrenados (sacerdotes Urantia, ministros, obispos); deberá determinar un ceremonial apropiado para bodas, deberá determinar si las parejas que se casen deban ser de los dos sexos, o si también parejas de un mismo sexo serán autorizadas por la iglesia, etc. —indefinidamente.

Todo lo antedicho es la manera segura de convertir la verdadera y dinámica religión en una impotente

religión organizada:

La oración es la técnica por la cual, más pronto o más tarde, toda religión se torna institucionalizada. Y con el tiempo, la oración se asocia con numerosas agencias secundarias, algunas útiles, otras decididamente deletéreas, tales como los sacerdotes, los libros sagrados, los ritos de adoración y las ceremonias. [999:2]

Una nueva religión organizada será una religión acerca de El Libro de Urantia. La religión revelada de El Libro de Urantia es la real, verdadera y genuina religión, la religión de Jesús, la religión del espíritu. La sugerida nueva religión organizada, aunque no sea la religión de El Libro de Urantia, será por fuerza una religión acerca de El Libro de Urantia. Haríamos bien en recordar los grandes errores del cristianismo según describe la revelación:

Y así, bajo la vigorosa dirección de Pedro, y antes de que el Maestro ascendiera hacia el Padre, sus representantes bien intencionados emprendieron este proceso sutil de sustituir de manera gradual y segura la religión de Jesús por una forma nueva y modificada de religión acerca de Jesús. [2051:5]

La propuesta «religión Urantia» va a repetir todo ello.

Complacencia, orgullo y estancamiento en lugar de esfuerzo y lucha espiritual. Ya hemos aprendido que la religión del espíritu consiste en un esfuerzo incesante, lucha, auto-superación y progreso hacia la perfección. Una religión organizada, una iglesia, está por definición organizada alrededor de una cantidad de principios que los adherentes a dicha religión mantienen en común. Las autoridades de la religión, los teólogos de la iglesia, han establecido la «verdad», expresada en su doctrina. Los principios han sido dados; no se los cuestiona; no existe un desarrollo de la «verdad» de la religión. Toda elaboración de la «verdad» es vehementemente desalentada. Esto habla de detención y estancamiento. Hay complacencia y orgullo en lugar de búsqueda de la verdad. ¿Y por qué habría alguna clase de búsqueda de la verdad, acaso la religión no declara estar ya en posesión de la «verdad», de la cual otras religiones están aún lejos, o la han distorsionado? La libertad religiosa se ha perdido. Una «Iglesia Urantia» no podrá de ninguna manera liberarse de este mal.

La religión del espíritu significa esfuerzo, lucha, conflicto, fe, determinación, amor, lealtad y progreso. La religión de la mente —la teología de la autoridad— exige pocos o ninguno de estos esfuerzos a sus creyentes formales. [1729:6]

Debido a que la sugerida religión Urantia o iglesia alegará haber derivado su dogma y doctrina de una revelación, estará particularmente inclinada a sentir superioridad. Muchos de sus adherentes se sentirán como «el pueblo elegido». La iglesia será arrogante en sus relaciones con otras religiones institucionalizadas. Todo lo cual efectivamente pondrá freno a su posibilidad de cooperar con otras religiones organizadas. Jesús mismo discutió estos asuntos en sus enseñanzas en Urmia:

Pero en cuanto perdáis de vista la soberanía espiritual de Dios Padre, alguna religión empezará a afirmar su superioridad sobre las otras religiones. Entonces, en lugar de paz en la tierra y de buena voluntad entre los hombres, empezarán las disensiones, las

recriminaciones e incluso las guerras religiosas, o al menos las guerras entre los practicantes de la religión. [1487:5]

La paz religiosa —la fraternidad— nunca puede existir a menos que todas las religiones estén dispuestas a despojarse por completo de toda autoridad eclesiástica ... [1487:1]

Introversión pasiva en lugar de extroversión dinámica. Una religión organizada es básicamente una agrupación de personas con los mismos pensamientos. La necesidad de servir o la necesidad de actuar no es prominente. En cambio, la necesidad prominente es seguridad personal y la protección de la iglesia y su dogma contra los herejes, cuidar su ortodoxia, asegurando que un ocasional converso profesará la misma fe. El foco de tal iglesia es el disfrutar de la compañía de sus miembros. La religión es centrada en sí misma —introvertida— buscando satisfacción y seguridad para uno mismo; **protección contra el mundo.**

Una iglesia Urantia no será diferente de otras iglesias organizadas tradicionales. Una religión Urantia organizada significará que algunos lectores del libro se van a congregar a rezar y adorar, y a disfrutar de la mutua compañía. La verdadera religión tal como fue descrita anteriormente no se esfuerza en cuestiones de ortodoxia o heterodoxia. En cambio actúa. Actúa dinámicamente. No busca la seguridad; busca servir a sus congéneres y **transformar el mundo.**

Aunque la religión de autoridad puede conferir un sentimiento inmediato de seguridad estable, el precio que pagáis por esa satisfacción pasajera es la pérdida de vuestra independencia espiritual y de vuestra libertad religiosa ... [1731:3]

La religión Urantia será una religión de segunda mano en lugar de una fe de primera mano. Una religión organizada es por definición un grupo de personas con similares pensamientos que se someten a la autoridad de una iglesia, que aceptan los dogmas y doctrinas de la religión de la mente, que han sido definidos no por el propio religionista, sino por los teólogos y sacerdotes. La religión organizada es sólo uno de los departamentos de la vida; es algo que se practica periódicamente y en algunas ocasiones especiales, siempre oficiadas y conducidas por otros. No es la comunión constante con la Deidad, la forma de vivir, la religión del espíritu, la que todos los estudiantes de la revelación deberían saber. La religión es de segunda mano, siendo tan solo de primera mano en ciertas situaciones especiales. En este aspecto una potencial religión Urantia no será distinta de las religiones tradicionales. La quinta revelación deplora esta circunstancia:

El mundo necesita más que nada una religión de primera mano. Incluso el cristianismo —la mejor religión del siglo veinte— no es solamente una religión acerca de Jesús, sino que es una religión que los hombres experimentan ampliamente de segunda mano. Éstos cogen su religión íntegramente tal como se la transmiten sus educadores religiosos aceptados. ¡Qué despertar experimentarían el mundo si tan sólo pudiera ver a Jesús tal como vivió realmente en la tierra, y conocer de primera mano sus enseñanzas dadoras de vida! [2083:4]

Al igual que otras religiones institucionalizadas la sugerida religión Urantia estará plagada de sectarismo. Dado que cada individuo comprende e

interpreta las enseñanzas de la revelación en su forma particular y personal, una religión, aun la que esté basada en las propias enseñanzas y filosofía de la quinta revelación de época sufrirá de graves diferencias internas de opinión. Las diferencias abarcarán prácticamente todo. Las acaloradas discusiones en las listas por Internet constituyen una prueba fehaciente de ello. Dado que la sugerida iglesia será una institución, deberá tener las partes integrantes acostumbradas para una organización; deberá de contar con líderes y una cierta estructura. Luego será competencia de estos líderes determinar cuál es la postura de la iglesia respecto a los múltiples temas de disputa y desacuerdo. Junto con las decisiones oficiales sancionadas respecto a estas dificultades, comienza a formularse la doctrina. Aun en esto la iglesia Urantia no será esencialmente diferente de ninguna otra religión organizada.

Aun así, habrá personas que consideren imposible someterse a las decisiones de los líderes de la iglesia. Estos miembros de la iglesia no desistirán en promover y diseminar sus interpretaciones y puntos de vistas personales, ni tampoco ocultarán su rechazo a las decisiones de los líderes. Es inevitable que encuentren una cierta cantidad de seguidores dentro de la iglesia, y ¡Oh! ¡una secta ha nacido! Si las diferencias son irreconciliables y suficientemente molestas, habrá necesidad de encontrar una solución a esta situación insoportable. Existiendo dos opciones: o los líderes se ponen más severos con el grupo disidente —y al actuar así se da nacimiento a la disciplina de la iglesia— o los sectarios mismos dejan la iglesia y forman una nueva: la Verdadera Iglesia Urantia. Esta nueva iglesia será publicitada como la única ortodoxa, Y ¡Oh!, la era de la rivalidad entre las iglesias Urantia habrá finalmente comenzado.

Esta clase de desarrollo es parte de la historia de todas las religiones, especialmente de las cristianas. Una iglesia Urantia estará particularmente inclinada a la desunión. Después de todo, el «Libro Sagrado» de la iglesia Urantia es una revelación, algo de lo que la gente se siente extremadamente apasionada y celosa.

Es muchísimo mejor tener una religión sin una iglesia institucionalizada con dogmas y doctrinas —que habría matado la verdadera religión— que tener una iglesia sin religión. La revelación tiene mucho que decir acerca de las sectas. He aquí algunos pronunciamientos:

El sectarismo es una enfermedad de la religión institucional, el dogmatismo es el avasallamiento de la naturaleza espiritual. Es mucho mejor tener una religión sin iglesia que una iglesia sin religión. [1092:1]

Todas estas religiones ... No pueden esperar jamás obtener uniformidad de credos, dogmas y ritos —éstos son valores intelectuales; pero sí pueden —y algún día van a— lograr la unidad en la verdadera adoración del Padre de todos, porque esto es espiritual, y es por siempre verdad que en el espíritu todos los hombres son iguales. [1012:5]

La última cita nos guía a que trabajemos y que hagamos presión sobre las religiones existentes para ayudarlas a que se den cuenta que la unión de los creyentes del mundo radica en la verdadera adoración al Padre Universal. Esto conducirá finalmente al reconocimiento de la soberanía del Padre —en lugar de la soberanía de la iglesia.

Una religión Urantia será incapaz de contribuir

a la transformación del mundo. Según lo expresado anteriormente, solamente la verdadera revelación, la religión de Jesús, es capaz de la transformación espiritual. Una religión organizada no es una fuerza dinámica; tal religión prefiere conservar antes que reformar.

La religión institucional no puede proporcionar inspiración ni proveer liderazgo en esta próxima reconstrucción social mundial y reorganización económica porque desafortunadamente se ha vuelto más o menos parte orgánica del orden social y del sistema económico que está destinado a ser reconstruido. Sólo la verdadera religión de la experiencia espiritual personal puede asistir y creativamente ayudar en la presente crisis de la civilización. [1087:4]

La religión formal frena a los hombres en sus actividades espirituales personales en vez de liberarlos para un servicio enaltecido de constructores del reino. [1092:4]

La contribución de la religión organizada a la transformación del mundo ha sido mínima. Por supuesto que el mundo ha sido transformado significativamente desde los primeros días, pero no mucho de las transformaciones efectuadas pueden ser adjudicadas a las religiones institucionalizadas —más bien ha sucedido a pesar de ellas. La iglesia, especialmente la iglesia cristiana —cristianos en un momento perseguidos se convirtieron en cristianos perseguidores— en el transcurso de dos milenios, ha caminado de la mano con reyes, princesas, legisladores, y finalmente presidentes y primeros ministros, luchando contra la libertad, la democracia, la emancipación de la mujer; actuando en la perpetuación de la opresión, de la pobreza y de la inequidad; defendiendo los intereses establecidos del poder y de la Iglesia, exigiendo y persiguiendo al estado a perseguir a los creyentes heterodoxos y «herejes»; oprimiendo a la mujer, descuartizando y mutilando «brujas» y homosexuales y quemándolos en las hogueras; instituyendo la Inquisición y sus cámaras de tortura; interfiriendo en la vida de los creyentes y de los no creyentes por igual; forzando el celibato antinatural e involuntario a una gran cantidad de sus adherentes y servidores; dictaminando y sancionando guerras religiosas y genocidios; persiguiendo judíos, musulmanes y correligionarios cristianos; persiguiendo a los científicos y suprimiendo descubrimientos científicos; matando disidentes, masacrando millones de personas —particularmente en las últimas regiones conquistadas del mundo (llamándolo «conversión»); movilizándolo cruzadas; derramamientos de sangre; diseminando divisionismo y odio; proscribiendo y quemando libros, destruyendo y deformando otras obras de arte; derribando tronos, sacudiendo gobiernos, etc. La lista no tiene fin. ¡Y todo ello disfrazado como religión! ¡Todo ello sucediendo en el nombre de Cristo Miguel!

Dichas actividades se han detenido sólo parcialmente, y donde ha sucedido ha sido sólo recientemente. Dichas actividades no han cesado a raíz de ciertos actos de auto-corrección de la iglesia, sino a raíz que los propios creyentes han obligado a la iglesia a ello. Estos verdaderos creyentes no actuaron frecuentemente como religiosos. Entre estos reformadores están incluidos humanistas inspirados, filósofos, científicos, profesores, maestros, líderes y miembros de movimientos renovadores de la fe, aun políticos, reyes, y príncipes —quienes finalmente se

rehusaron a seguir sometidos a los dictados de la iglesia— sin olvidarnos de los librepensadores y finalmente el pueblo y las masas populares que han abrazado la atractiva doctrina de la libertad y han vuelto su espalda a la iglesia —definitivamente.

A raíz que las religiones organizadas han perdido su atractivo, y las personas del mundo, especialmente en occidente, son indiferentes hacia la religión organizada, la experiencia de una religión Urantia organizada no será tan dramática como aquella de la iglesia cristiana. Pero en principio, están todos los mismos elementos. Una iglesia viene inmediatamente con poder eclesiástico; inevitablemente viene con pronunciamientos respecto a morales y ética, viene con reglas de conducta, viene con enunciados sobre la correcta interpretación y entendimiento teológico de la «Escritura»; viene con clero, y aun con intrigas clericales, y viene con una gran cantidad de trabajo administrativo. En síntesis, la libertad de la verdadera religión está perdida —perdida irremediadamente— y con dicha pérdida también se disipa la capacidad de transformar al mundo y la regeneración espiritual de la humanidad.

Pero cuando la religión se vuelve institucionalizada, se limita su poder para el bien, mientras que las posibilidades del mal se multiplican grandemente. Los peligros de una religión formalizada son: La fijación de las creencias y la cristalización de los sentimientos; la acumulación de los intereses establecidos con un aumento de la secularización; la tendencia a estandarizar y fosilizar la verdad; la desviación de la religión, del servicio a Dios al servicio a la iglesia; la tendencia de los líderes a volverse administradores en vez de ministros; la tendencia a formar sectas y divisiones competitivas; el establecimiento de una autoridad eclesiástica opresiva; la creación de una actitud aristocrática de «pueblo elegido»; el fomentar ideas falsas y exageradas de lo sagrado; la rutinización de la religión y la petrificación de la adoración; la tendencia a venerar el pasado, ignorando al mismo tiempo las demandas del presente; la incapacidad de hacer interpretaciones contemporáneas de la religión; el enredo con las funciones de las instituciones seculares; la creación de una discriminación maligna en forma de castas religiosas; el volverse juez intolerante de la ortodoxia; la incapacidad de mantener el interés de la juventud aventurosa y la pérdida gradual del mensaje salvador del evangelio de la salvación eterna. [1092:3]

No hay nada en la cita precedente que no vaya a ser concerniente y de importancia en una iglesia Urantia organizada y en una religión Urantia institucionalizada. ¿Quieren realmente algo de todo esto los creyentes en la quinta revelación trascendental, la revelación de la libertad espiritual? ¿Continuarán siendo temerosos los creyentes en la quinta revelación?

La *raison d'être* fundamental de una religión institucionalizada es el temor, el miedo a enfrentar las presiones de la vida evolutiva. Las religiones institucionalizadas están construidas sobre la base del miedo. La religión organizada es vista como un cielo seguro, un refugio, una avenida de escape:

Nuevamente, hay otros tipos de almas inestables y con poca disciplina que quieren usar las ideas sentimentales de la religión como camino de escape de las irritantes demandas del vivir. Cuando ciertos mortales vacilantes y pusilánimes intentan escapar de la presión incesante de la vida evolucionaria, la religión, tal como ellos la conciben, parece ofrecer el refugio más cercano, el mejor camino de escape ... El misticismo, sin embargo, es frecuentemente un tipo de retiro de la vida, abrazado por aquellos

humanos a quienes no apetece las actividades más robustas de vivir una vida religiosa en las arenas abiertas de la sociedad y el comercio humanos. La verdadera religión debe actuar. La conducta será el resultado de la religión cuando el hombre realmente la tiene, o más bien cuando la religión puede verdaderamente poseer al hombre. La religión no estará jamás satisfecha con el mero pensamiento o el sentimiento no actuante. [1121:1]

Se nos ha exhortado a tener buen ánimo y enfrentar con valor, aun heroicamente, las vicisitudes de la vida (1121:1).

En su proclama de libertad religiosa, Jesús abrió la puerta de la prisión del dogma tradicional y la religión institucionalizada. Ahora, algunos de sus seguidores profesos se rehúsan abandonar la prisión y se están esforzando por cerrar la puerta nuevamente. E incluso procuran atraer a otros a ese lugar.

2. El objetivo es una sola religión, no una multiplicación de religiones. El fundar y establecer aún otra religión iría en contra de las enseñanzas explícitas de la revelación, que nos instruye que finalmente habrá solo una religión global, o al menos habrá religiones con un punto de vista global. Es una falacia creer que otra religión institucionalizada será la discutida religión global, inclusive si algunas de sus doctrinas estuviesen modeladas según las enseñanzas revelatorias. La sugerida religión Urantia no hará disminuir el número de religiones, sino por el contrario se incrementará el número de religiones —y no solamente por una, sino quién sabe por cuántas, ya que tal religión en el muy corto plazo se fragmentará en multitud de sectas y religiones Urantia rivales.

Una religión Urantia efectivamente detendrá la diseminación de las enseñanzas reveladas y la verdadera religión, la religión de Jesús. Otras religiones institucionalizadas mirarán con suspicacia y en oposición a esta religión recién llegada. A la mayoría de las personas no le importan las religiones institucionalizadas, no quieren nada de eso. Pero sí, podrían ser ganadas para la verdadera religión, a menos que ésta esté corrompida con alguna conexión o asociación con esa religión Urantia organizada.

El objetivo, de todos modos, es una sola religión:

[En la era post-autootorgamiento, en planetas normales] *Existen muchas naciones, determinadas en su mayor parte por la distribución de la tierra, pero tan sólo una raza, un idioma y una religión. [597:1]*

Para esta época [la era de luz y vida] los mundos progresan bajo el impulso de un solo idioma, una sola religión, y, en las esferas normales, una sola raza. [624:7]

Ningún mundo evolucionario puede esperar progresar más allá de la primer etapa de establecimiento de la luz hasta que no haya alcanzado el estado de un solo idioma, una sola religión y una sola filosofía. [626:11]

... y al menos habrá alguna esperanza de que algún día exista una religión mundial —o unas religiones con un punto de vista global. [1491:5]

III. Socialización y colectivización de la religión

Fue dicho anteriormente que *El Libro de Urantia* es sumamente silencioso en cuanto a la socialización y a la colectivización de la religión (1642:6); los reveladores nos dicen explícitamente que ellos no imparten ningún

tipo de instrucciones detalladas respecto a la socialización de la religión, sea institucionalizada o de alguna otra forma:

«... Pero si os ponéis a coordinar las interpretaciones humanas divergentes de las cuestiones religiosas, y a socializar la religión, estáis destinados a solucionar todos esos problemas con vuestras propias decisiones ...» [1624:14]

La forma que irá a adoptar la religión de Jesús, cuando colectivamente se quieran realizar prácticas religiosas, es un asunto que la humanidad deberá resolver por sí misma. A la luz de todo lo que antecede, es sin embargo perfectamente evidente que otra iglesia no es la respuesta.

Tan ciertamente como los hombres comparten sus creencias religiosas, crean también un grupo religioso de algún tipo que eventualmente crea objetivos comunes. Algún día los religionistas se unirán y efectuarán una verdadera cooperación sobre la base de una unidad de ideales y objetivos en vez de intentar hacerlo sobre la base de opiniones psicológicas y creencias teológicas. Los objetivos, más bien que los credos, deberían unificar a los religiosos. Puesto que la verdadera religión es asunto de experiencia personal espiritual, es inevitable que cada religionista individual tenga su propia interpretación personal de la realización de la experiencia espiritual. Haced que el término «fe» sirva para definir la relación del individuo con Dios, más bien que la formulación credal sobre lo que un grupo de mortales ha conseguido ponerse de acuerdo en una actitud religiosa común. [1091:6]

Hemos aprendido que el objetivo de la evolución es una sola religión. Hemos aprendido que la religión de Jesús algún día ha de triunfar. ¿Podemos entonces llegar a la conclusión de que la religión única será la verdadera religión, la religión de Jesús? Cuando la verdadera religión, la religión personal, sea la religión dominante en el mundo, no habrá entonces rivalidad religiosa; todos reconocerán la soberanía del Padre Universal. Entonces, y solo entonces, habrá llegado el momento de poder visualizar la posible expresión exterior de esta religión, la manifestación colectiva de la religión personal.

A veces pienso que en nuestras actuales condiciones, una buena reunión de un grupo de estudio —aun sin realizar ningún intento de adoración grupal o plegarias formales— es una instancia en donde la religión personal encuentra expresión en un ámbito social colectivo. La actitud adoradora de agradecimiento a Dios y la realidad de la hermandad de los hombres está presente. Están presentes aunque nunca sean verbalizadas. Pero presiento que a la larga, los verdaderos religionistas deberán encontrar algo mejor que solo imitar las prácticas ceremoniales de la religión tradicional. Deberíamos ser creativos, deberíamos crear algo que sea una mejor expresión de nuestros verdaderos sentimientos.

¿Serán las plegarias y la adoración en grupo, parte de la expresión exterior de la religión del espíritu, la religión interior? Ya lo veremos. De todas maneras el colectivismo religioso debe estar basado en objetivos comunes. Un grupo de estudio tiene un objetivo compartido por todos.

Que surja alguna forma de religión colectiva —no organizada ni institucionalizada— una expresión

exterior de la religión personal del espíritu, es inevitable:

El hecho de la tendencia gregaria del hombre forzosamente determina que surgirán grupos religiosos. Lo que sucede con esos grupos religiosos depende en gran parte de un liderazgo inteligente. [1090:10]

Éste ha sido siempre el error de los dirigentes religiosos: al ver los males de la religión institucionalizada tratan de destruir la técnica de funcionamiento de grupo. En lugar de destruir todo el ritual, sería mejor que lo reformaran. [1098:4]

(Los símbolos de la religión socializada no han de ser despreciados como canales para el crecimiento, aunque el lecho del río no es el río mismo, por él corren sus aguas.) [1098:4]

Los reveladores nos dicen que ... *aun el nuevo pronunciamiento de la religión de Jesús debe desarrollar un simbolismo nuevo y apropiado. [966:1]* Debemos prestar atención a lo que los reveladores **no** dicen. Ellos **no** dicen que la quinta revelación de época deba desarrollar un simbolismo, más bien que un simbolismo se necesita desarrollar para «el nuevo pronunciamiento de la religión de Jesús». Y recordamos, según expuesto anteriormente, que la religión de Jesús es la religión verdadera y personal.

A continuación de la cita anterior los reveladores presentan una larga lista de criterios que el nuevo simbolismo debe cumplir: 1) debe surgir de la vida religiosa, de la experiencia espiritual; 2) debe ser predicado a partir del concepto de la Paternidad de Dios y estar impregnado con el ideal de la hermandad de los hombres; 3) debe ser fruto de la aplicación del amor; 4) debe fomentar los sentimientos, satisfacer la emoción, y promover la lealtad; 5) debe facilitar el progreso espiritual; 6) debe exaltar los significados cósmicos; 7) debe aumentar los valores morales; 8) debe alentar el desarrollo social; 9) debe estimular una forma elevada de vida religiosa personal; 10) debe ofrecer objetivos de vida supremos tanto temporales como eternos —sociales como espirituales; 11) debe estar basado en la significación biológica, psicológica y religiosa del hogar; 12) debe simbolizar aquello que es permanente frente a la presencia del cambio constante; 13) debe glorificar aquello que unifica el cause de la siempre cambiante metamorfosis social; 14) debe reconocer significados verdaderos; 15) debe exaltar las relaciones hermosas; 16) debe glorificar los buenos valores de la verdadera nobleza; 17) debe incluir algún misterio poderoso y encubrir un bien inalcanzable; 18) debe ser significativo no sólo para el grupo, sino también debe tener sentido para el individuo; 19) sus formas deberán ser aquellas que el individuo pueda realizar según su propia iniciativa y que también pueda disfrutar con sus semejantes; 20) no debe ser demasiado complejo; 21) debe demandar devoción, la respuesta de la lealtad; 22) no debe ser cristalizada en ceremoniales estereotipados, restrictivos, deformantes y sofocantes que tan sólo dificultan y retardan todo progreso social, moral y espiritual. (966:1—5)

Estos criterios son imposibles de alcanzar en la presente situación del mundo. El día que esto sí sea posible debe de estar lejano en el futuro. Quizá debamos esperar hasta que la religión de Jesús haya triunfado. Y sabemos que un día lo hará.

El Espíritu del Espíritu

JERRY PRENTICE
Chamois, Montana, EE.UU.

Nicodemo dijo: «Pero ¿cómo puedo empezar a captar ese espíritu que ha de rebacerme como preparación para entrar en el reino?» [1602:6]

Aunque la comprensión total de muchos de los términos y conceptos contenidos en *El libro de Urantia* está más allá de nuestra capacidad, todavía intentamos darle una forma reconocible en nuestra mente. El espíritu, por connotación, si no por verdadero significado, es algo difícil de definir en este aspecto. Tiene numerosas y diversas definiciones en *El libro de Urantia* y en el uso común lo que hace que el reto sea mayor. Aún debemos preguntar e intentar responder la pregunta, ¿qué es el espíritu?

De acuerdo a *Webster's New Twentieth Century Dictionary*, el 'espíritu' es:

1. La vida principal, especialmente en el hombre
2. La parte sensible, motivador y pensante del hombre
3. La vida, voluntad, consciencia, pensamiento
4. Una influencia o inspiración divina que anima
5. Vivacidad, valor, vigor, entusiasmo (emprendieron la tarea con espíritu)
6. Lealtad entusiasta (espíritu de equipo)
7. Significado real, intención real (el espíritu en vez de la palabra de la ley)
8. Un principio animador prevaleciente, la cualidad esencial o característica, tendencia o actitud prevaleciente (el espíritu del renacimiento)

Definiciones 1 a 4 no son tan fáciles de delinear como lo son las definiciones 5 a 8. Y aunque *El libro de Urantia* probablemente usa la palabra en todas sus usos las más de 4000 ocasiones que el término espíritu aparece, la mayoría de estos usos establecen un paralelo más cercano a los primeras cinco definiciones del diccionario Webster, las más difíciles. En los muchos pasajes que refieren el espíritu, en realidad sólo unos cuantos intentan decirnos lo que es el espíritu. De acuerdo a *El libro de Urantia*, espíritu es:

1. *El espíritu. El espíritu divino que reside en la mente del hombre — el Ajustador del Pensamiento.* [8:9]
2. *El espíritu es propósito divino ... el espíritu es valor.* [102:5]
3. *El espíritu es el arquitecto, la mente es el constructor, el cuerpo es el edificio material.* [484:0]
4. *... el espíritu puro es el potencial del supercontrol divino y directivo de todos los sistemas básicos de energía.* [638:2]
5. *El Espíritu es un yo conjunto-existente.* [1294:4]
6. *... el Espíritu es ministerio... El Espíritu es la personificación del amor del Padre y de la misericordia del Hijo ... El Espíritu es amor aplicado a la creación criaturas.* [94:4]
7. *El espíritu es la realidad creadora; la contraparte física es el reflejo espacio-temporal de la realidad espiritual, la repercusión física de la acción creadora de la mente espíritu.* [484:3]
8. *«Es el Espíritu el que estimula». «El Espíritu da vida».* [380:6]

El espíritu es la realidad fundamental de la experiencia de la personalidad de todas las criaturas, porque Dios es espíritu. El espíritu es inmutable, y por lo tanto, en todas las relaciones personales, trasciende tanto la mente como la materia, que son variables experienciales de logro progresivo. [140:10]

Si comparamos estas definiciones con las correspondientes al Webster, encontramos muchos paralelos. Podemos unir fácilmente algunas definiciones de *El libro de Urantia* a aquellas en el diccionario. Ambas fuentes ven el espíritu como un motivador, como una fuente de vida, como relacionados con el valor, como energía creativa, incluso como divina. Nos quedan numerosas definiciones o definiciones parciales que son algo consistente de una fuente con otra pero con una amplísima gama en uso. Nuestra comprensión del espíritu puede ser todavía tan vaga como los fantasmas y espectros que también se les llaman espíritus. Al aislar los usos del término espíritu, uno del otro, probablemente nos alejamos incluso más de comprender su significado real. Sólo podemos captar una visión parcial y rápida de todo ese espíritu, visualizando las definiciones independientes. Pero ¿cómo podemos ver estos aspectos aparentemente divergentes del espíritu como un todo unificado? Y al hacerlo entonces ¿podemos formar un concepto algo más amplio del espíritu que sea significativo para nosotros?

Comencemos con uno de los usos más accesibles y partiremos desde ahí. Todos sabemos qué es el espíritu de equipo. ¿Es real? ¿Qué tiene que ver con la definición más amplia del *espíritu*? ¿Es parte de la misma realidad? ¿Por qué es el equipo del hogar tan favorecido a menudo? Si dos equipos pudieran empatarse perfectamente en capacidad y jugaran uno contra el otro en un territorio neutral, ¿qué cosa decidiría el resultado del juego? ¿No dependería del espíritu con el que se jugara el juego? O si los equipos mismos fueran iguales en espíritu, ¿el espíritu de los fans alentando al equipo determinarían quien ganaría? El espíritu de este tipo es una fuerza real e innegable. Los fans enfocan todo su corazón y mente en una sola cosa: ganar el juego. Si nada más, ese enfoque de energía motiva e inspira a los jugadores a tener un mejor desempeño. Cualquiera involucrado en la actualidad o en el pasado en dichas actividades conoce el poder de este tipo de espíritu.

Cuando realizamos una actividad —trabajo o juego— con espíritu, nuestro nivel de energía es alto, estamos entusiastas, estamos enfocados en la tarea que está en ciernes, somos mejores en lo que hacemos y tenemos más energía para hacerlo. ¿Qué tiene una actividad o tarea que nos permite emprenderlas con espíritu? Tal vez sea un deporte que nos guste; puede ser el hacer algo para alguien que amamos. A menudo resulta de la armonía humana, dos o más gente trabajando o jugando juntos al unísono. En cualquier caso es algo que tiene un significado para nosotros, algo que elimina las distracciones y que no alienta a enfocar nuestra voluntad en lo inmediato, en el aquí y ahora. El espíritu que enfoca la voluntad puede motivar al cuerpo o la comunidad a un logro sobrehumano. El espíritu

obtiene resultados.

A menudo escuchamos de leyes, contratos, tratados y otros documentos discutidos contrastando “la palabra” (lo que las palabras dicen realmente) con “el espíritu” del documento (lo que los escritores se proponían). En otras palabras el original del documento se compara con el contenido textual. En un documento perfectamente escrito, por lo menos en teoría, no habría divergencia entre la intención y la declaración escrita de dicha intención. *El libro de Urantia* expone conceptos y registros que son personalizados para que la verdad esté expuesta perfecta y exactamente; no hay divergencia entre la palabra y el espíritu. Es la intención del espíritu del concepto lo que tiene significado. El espíritu es su esencia. La palabra es su forma. Si se usan la palabra o palabras adecuadas, el espíritu es discernible en las palabras.

Los usos del término espíritu que hemos comentado tienen varias cosas en común; notablemente todos son respecto al espíritu en la conducta humana. Pero gran parte de los, si no todos, usos del término ‘espíritu’ discutidos en *El libro de Urantia* son de origen divino. El espíritu de equipo puede no ser incluido en que el espíritu verdadero que tiene a Dios como su fuente directa, pero el espíritu humano, incluso en sus niveles más bajos es real ya que puede y de hecho impacta nuestra realidad. Por lo consiguiente, examinando este espíritu humano también puede ser útil al alcanzar nuestra meta de comprender el significado más amplio del espíritu.

Karl Mannheim, en *Ideology and Utopia*, usó la palabra alemana *Weltanschauung*. Este término ayuda a ilustrar otro uso del espíritu, uno similar al “espíritu del renacimiento”, pero algo menos pasivo. *Weltanschauung* es la fuerza no vista, no escuchada, e impredecible que moldea y mueve al cambio social. No es sólo el tono del tiempo sino la fuerza que altera su timbre y su intensidad. El Espíritu es justamente esa fuerza. Este uso del espíritu va más allá del espíritu de motivo humano y hacia el campo del espíritu divino. Mientras que hemos visto que el espíritu humano puede moldear la realidad y de hecho lo hace, cuando nos movemos hacia fuentes más grandes y acercamos más a la verdad y la divinidad, el espíritu arroja una sombra más grande aún sobre la realidad subsecuente.

Cuanto más brillante sea el resplandor de la personalidad espiritualizada (el Padre en el universo, el fragmento de la personalidad espiritual potencial en la criatura individual) tanto más grande será la sombra proyectada por la mente interviniendo sobre su investidura material. [141:1] Este *Weltanschauung* puede describir parte de la fuerza de espíritu divino que moldea nuestra realidad.

Comenzamos con el uso de la palabra ‘espíritu’ comúnmente entendido y hemos examinado algunos de ellos. Ahora nos estamos acercando al lado divino del significado del término espíritu más común en *El libro de Urantia*. Tal vez al hacerlo podamos llegar a una comprensión más amplia del espíritu que incluye todos estos aspectos que hemos discutido. Cavilad los significados del ‘espíritu divino’ usado en los siguientes pasajes.

Dios Padre —Creador, Controlador y Sostén. El Padre Universal, la Primera Persona de la Deidad. [4:6]

«Dios es espíritu». *Es una presencia espiritual universal. El*

Padre Universal es una realidad espiritual infinita; es «el soberano, el eterno, el inmortal, el invisible y el único Dios verdadero». [25:1]

Dios Hijo —Creador Coordinado, Controlador del Espíritu y Administrador Espiritual. El Hijo Eterno, la Segunda Persona de la Deidad. [4:7]

Dios Espíritu —Actor Conjunto, Integrador Universal y Donador de la Mente. El Espíritu Infinito, la Tercera Personal de la Deidad. [4:8]

Dios es amor, el Hijo es misericordia, el Espíritu es ministerio —el ministerio del amor divino y de la misericordia sin fin para toda la creación inteligente. El Espíritu es la personificación del amor del Padre y de la misericordia del Hijo; en él están ellos eternamente unidos para el servicio universal. El Espíritu es amor aplicado a la creación de criaturas, el amor combinado del Padre y el Hijo. [94:4]

El espíritu es la realidad creadora; la contraparte física es el reflejo espacio-temporal de la realidad espiritual, la repercusión física de la acción creadora de la mente espíritu. [484:3]

Espíritu es propósito divino, y la mente espiritual es propósito divino en acción. La energía es objeto, la mente es significado, el espíritu es valor. Aun en el tiempo y en el espacio, la mente establece esas relaciones relativas entre la energía y el espíritu que son indicativas de parentesco mutua en la eternidad. [102:5]

De estas citas obtenemos una visión del espíritu desde la perspectiva divina. Las proyecciones del espíritu de las tres personas primarias de la Deidad se vuelven realidad, incluso la realidad física que conocemos. Cuando Dios Padre concibió el primer pensamiento completo y perfecto fue personalizado como el Hijo Eterno y materializado como la creación central perfecta. Su concepto de progreso eterno se realizó en los siete superuniversos en evolución. Dentro de ese plan de avance, y como parte de los superuniversos, ahora estamos involucrados en llevar a nuestra parte del cosmos más cerca de la perfección delineada en la creación central. Es el espíritu que moldea aquel modelo y la gravedad espiritual que nos motiva y que motiva a toda la creación hacia la perfección.

El Padre-Pensamiento realiza la expresión espiritual en el Hijo-Verbo y alcanza la expansión de la realidad a través del Paraíso en los enormes universos materiales. Las expresiones espirituales del Hijo Eterno están correlacionadas con los niveles materiales de la creación del Espíritu Infinito, por cuyo ministerio de la mente sensible-responsivo al espíritu, y en cuyas acciones de la mente directivas del físico, las realidades espirituales de la Deidad y las repercusiones materiales de la Deidad están correlacionadas las unas con las otras. [638:5]

Las realidades del espíritu responden al poder de atracción del centro de gravedad espiritual en conformidad con su valor cualitativo, su grado actual de naturaleza espiritual. La substancia espiritual (calidad) responde a la gravedad del espíritu como la energía organizada de la materia física (cantidad) responde a la gravedad física. Los valores espirituales y las fuerzas espirituales son reales. Desde el punto de vista de la personalidad, el espíritu es el alma de la creación; la materia es el cuerpo físico intangible. [82:2]

Tanto la potencia de la fuerza cósmica como la potencia de la fuerza espiritual están en proceso de realización y revelación progresiva a medida que el crecimiento experiencial enriquece toda la realidad, y gracia a la correlación de lo experiencial con lo

existencial por parte del Absoluto Universal. Debido a la presencia equilibradora del Absoluto Universal, el Origen-Centro Primero efectúa un aumento del poder experiencial, disfruta de la identificación con sus criaturas evolutivas y logra expandir la Deidad experiencial en los niveles de la Supremacía, la Ultimidad y la Absolutidad. [13:7]

Dios ve el final desde el principio. En el sentido absoluto no hay principio o fin. Dios es infinito, atemporal. Desde nuestra perspectiva necesariamente más lineal, hay un tiempo del que formamos parte. Nosotros, nuestro tiempo, nuestra realidad, son partes del número casi infinito de cosas y seres que conforman el Absoluto Universal que interviene entre los terrenos del Absoluto No Cualificado y el Absoluto de la Deidad. Dentro de ese Absoluto Universal es donde nos abrimos paso. En la visión del artista de la realidad similar a la de Escher podríamos ver una forma como un ojo—un círculo estirado a un punto en ambos lados. El punto de la izquierda sería gris, una mezcla igual de negro y blanco, representando el Absoluto No Cualificado. A medida que nos movemos hacia en medio, el gris comienza a diferenciarse en formas discernibles, pequeñas e igualmente proporcionales de negro y blanco pero aumentando de tamaño hacia el centro. En el centro las formas son grandes, discerniblemente blancas y negras, se distinguen fácilmente unas de las otras. A medida que vamos del centro hacia el otro lado, las formas negras disminuyen en tamaño dejando más y más área blanca libre. Para cuando llegamos al punto en el otro lado, las formas negras han disminuido de tamaño al punto de desaparecer, dejando blanco solamente. Este lado representa el Absoluto de la Deidad. El punto focal del lado gris de la forma no sería ni el Paraíso mientras el lado blanco se enfocaría en la persona de Dios Padre. Ésta es una ilustración algo cruda y simplista que puede ayudarnos a visualizar estos aspectos de la realidad. El espíritu alejado de la Deidad, con la intervención de la mente, por todo y mediante todo lo espiritual y personalidades y seres potencialmente espirituales, diferencia lo no cualificado en tiempo y espacio experienciales. La gravedad espiritual de la Deidad entonces atrae irresistiblemente todo lo que es verdadero, bueno y bello; todo lo que se asocia con ese espíritu divino, el hogar. El Absoluto de la Deidad es esa perfección que queda después de que toda la clasificación se ha realizado. Es también el proyector del espíritu el que establece y mantiene todo en movimiento. Somos parte de la clasificación. De ese modo, y hasta el grado en que alineamos nuestra voluntad con el espíritu divino, somos cocreadores.

Por lo tanto podemos ver, por lo menos en un sentido limitado, como el espíritu moldea la realidad al nivel de la Deidad y, por lo menos una parte, de cómo eso se relaciona al espíritu en nuestro nivel. Se nos lo ha revelado y podemos verificar por experiencia que el espíritu divino vive dentro de nosotros. El Ajustador del Pensamiento es el espíritu a nivel divino. Está ahí para que nos identifiquemos con él al nivel que lo podamos hacer. Cuanto más podamos alinear nuestra voluntad con la guía del espíritu, más sea moldeada nuestra realidad por ese espíritu, y más como personalidades nos convertimos en cocreadores. Nuestros actos carentes de valor de espíritu pueden afectar nuestro ambiente inmediato e incluso tener un impacto significativo en la sociedad y nuestra realidad material. Pero solo las cosas verdaderas, buenas y bellas que

hacemos logran importancia divina y eterna, en realidad se vuelven personalizadas al sobrevivir a los mortales o como parte del Ser Supremo en evolución y son inherentes en el Absoluto de la Deidad.

El espíritu humano, por lo menos hasta algún grado, tiene consecuencias humanas, da al equipo de basketball esa ventaja para ganar. Al nivel de Dios Padre el espíritu se convierte en —es— realidad. ¿Cómo unimos estos dos extremos del espíritu bajo un solo significado? ¿Cómo conectamos el espíritu de la Santa Trinidad con su derivado muy lejano: espíritu de equipo u otro espíritu de nuestras actividades humanas? Porque Dios es Espíritu y es fuente de todas las cosas y seres, cuando el conceptualiza algo o alguna persona, esa cosa o persona se convierte en realidad. Como mortales insignificantes, nuestro espíritu tiene mucho menos poder y difícilmente trae consigo una manifestación visible. Si no involucramos nuestro espíritu más allá del nivel de ganar un partido, veremos pocos resultados duraderos y tal vez no siempre tengamos una temporada de triunfos. Si fuéramos, en espíritu y amor y sabiduría, como Jesús era cuando compartió nuestro estado mortal, podríamos ver resultados más duraderos y tal vez más tangibles.

De las definiciones Webster a los usos en *El libro de Urantia*, desde el espíritu de equipo o el espíritu de el renacimiento hasta los Monitores del Misterio al espíritu absoluto de Dios Padre —todo es espíritu. Si vemos todas estas concepciones como parte del mismo espíritu e incluimos todos los niveles desde el espíritu puro del Absoluto de la Deidad hasta la base puramente humana; si tratamos de ver todo esto como parte del mismo espíritu y de la misma fuente, tal vez podamos formarnos una idea útil de lo que es el espíritu. Si podemos asir y tomar una de estas corrientes de espíritu a algún nivel que sea llevado inevitablemente por la gravedad espiritual a su fuente, seremos conducidos irremediabilmente a esa misma fuente.

Paralelamente al universo físico donde la gravedad del Paraíso mantiene todas las cosas juntas, existe el universo espiritual en el que la palabra del Hijo interpreta el pensamiento de Dios y, cuando «se hace carne», demuestra la amante misericordia de la naturaleza combinada de los Creadores asociados. Pero en toda esta creación material y espiritual, y a través de ella, hay un vasto escenario en el cual el Espíritu Infinito y su progenie espiritual manifiestan la misericordia, la paciencia y el afecto sempiterno combinados de los padres divinos hacia los hijos inteligentes de su concepción y creación cooperativas. [94:3]

La fuerza cósmica responde a la mente así como la mente cósmica responde al espíritu. El espíritu es propósito divino, y la mente espiritual es propósito divino en acción. La energía es objeto, la mente es significado, el espíritu es valor. Aun en el tiempo y en el espacio, la mente establece esas relaciones relativas entre la energía y el espíritu que son indicativas de parentesco mutuo en la eternidad. [102:5]

El espíritu es la realidad personal básica de los universos, y la personalidad es básica para toda experiencia progresiva con la realidad espiritual. Cada fase de la experiencia de la personalidad en cada nivel sucesivo de progresión universal abunda en pistas para el descubrimiento de fascinantes realidades personales. El verdadero destino del hombre consiste en la creación de tales metas excelsas de valor no material. [141:2]

Dios es espíritu —personalidad del espíritu; el hombre

también es un espíritu —personalidad potencial del espíritu. Jesús de Nazaret alcanzó la plena realización de este potencial de personalidad del espíritu en la experiencia humana [30:7].

Para el cosmos, el universo central es el modelo de perfección hacia el cual evoluciona. Miguel de Nebadon es el espíritu personalizado de nuestro universo local. Nuestra Espiritu Madre del universo administra el espíritu de misericordia que invita y guía y nos dirige al

hogar espiritual. Jesús de Nazaret, en este planeta, nos presentó nuestro modelo para perfeccionar nuestra alineación espiritual. También nos dejó el Espíritu de la Verdad para que en caso de que pongamos atención, siempre podamos discernir el camino correcto de regreso a él. Hay espíritu y hay espíritus. Todas son partes activas y coordinadas del mismo infinito y eterno amor de Dios. Si queremos, todo nos llevará a su encuentro. Dios es amor. Dios es espíritu.

La regla de oro: La estrategia del alma para una vida progresiva

GERALD CHARETTE
Ontario, Canadá

La siguiente es una compilación de conceptos de *El libro de Urantia* con el objeto de establecer una mejor comprensión de «la regla de oro» (haz por los otros lo que te gustaría que hicieran por ti) y procurar desarrollar la sabiduría necesaria para aplicar a la vida diaria para que podamos desempeñarnos mejor de acuerdo con la voluntad de nuestro Padre Universal.

La regla de oro, por la cuál Jesús vivió, era verdaderamente una versión positiva de la vieja regla de la vida. Para la mayoría de nosotros, esta regla de la vida es generalmente mucho más fácil de decir que de hacer. Cuántos de nosotros hemos sido encarados con el problema de «cómo y cuándo» aplicar e implementar los varios aspectos de la regla de oro —la voluntad de Dios en acción. A veces, puede parecer bastante sencillo, fácil y natural, como hacer un favor para un amigo. Sin embargo, qué de esos difíciles momentos o las situaciones extremas cuando llegamos a estar confusos, enojados, heridos o aún en duda entre ideas e ideales debido a tales factores como el ego, el orgullo, la emoción, juicios, y como resultado, retorciendo nuestra idea o interpretación acerca de la mejor o ideal implementación de la regla de oro. Buscando soluciones podemos experimentar la oración, la lógica, la razón, el amor, la sabiduría y tratar de internalizar lo que es correcto para agarrar, entender y resolver nuestros dilemas. En última instancia, nosotros siempre podemos acudir a Dios así como Jesús hizo cuando él exhibió su previsión rara y aguda. En el fin, podemos esforzarnos para atener el corazón y la mente de Jesús, e imaginar cómo manejaría él la situación.

Esta búsqueda de soluciones espirituales, la búsqueda de Dios y su ayuda, es un acto causado por un sentimiento de necesidad que nace del hambre en el corazón humano. Pero son en última instancia nuestros pensamientos, no nuestros sentimientos, lo que nos dirigen hacia Dios. Este hambre natural es engendrada por el entendimiento de nuestra pequeñez, nuestro fracaso moral o nuestro fracaso para amar, que nosotros sentimos, que en su turno produce el sentimiento de humildad. Fuera de tal humildad, nos damos cuenta de nuestras limitaciones humanas junto con el creciente hambre de saber la voluntad de Dios y encontrar alguna manera de hacer su voluntad. Esto es la victoria de humildad sobre orgullo la contemplación de las virtudes relativas de la voluntad del hombre y la voluntad de Dios. «Si quieres realmente encontrar a Dios, ese deseo es en sí mismo la prueba de que ya lo has encontrado». [1440:2] Cada vez más posteriormente, cuando comienzas a encontrar y experimentar a Dios en tu propia alma, entonces comenzarás a tener una tendencia más grande para

descubrirlo en la alma de otros hombres, y eventualmente en todas las criaturas y creación del universo poderoso de Dios.

De nuestra propia vida y experiencia venimos a descubrir que el acto sencillo del **servicio a nuestros semejantes crea la satisfacción más alta y es verdaderamente expresivo de la dignidad divina** (316:4). La economía del mundo se basa en dar y recibir; sin embargo, Dios ha decretado: «*Es más noble dar que recibir*». [316:5] Y Jesús dijo: «*El que sea más grande entre vosotros, que sea el servidor de todos*». [316:5] Adicionalmente, cuándo el hombre entra en asociación con Dios, sabemos que cosas magníficas pueden suceder y **de hecho acontecen**. Todavía, la tarea permanece en una situación dada para nosotros mortales para determinar si ser perentorio, agresivo, activo o pasivo; esencialmente, podemos buscar y preguntarnos dentro de nuestra mente y nuestra alma por la habilidad de **saber** lo que decir, cómo actuar / reaccionar y cómo mejor servir a nuestros semejantes para alcanzar ese equilibrio y crecimiento cósmicos en la realización del curso ideal de acción. Simplemente, procuramos afinarnos con la voluntad de Dios para poseer una certeza y conocimiento más grande en la rectitud de las cosas.

Cuando Jesús vino a este mundo, reveló la paternidad de Dios y la fraternidad de todos hombres. Su mensaje al mundo fue liberador porque a través de su dispensación en la tierra él reveló un Dios de amor, misericordia y perdón. Jesús vivió entre los hombres y disfrutó su experiencia. Irradió verdaderamente una calidad de amor que era honesto, sincero y contagioso. Mientras fue haciendo la voluntad de su Padre, enseñó, ejemplificó y vivió por el estándar de que cuanto más el hombre entiende a su vecino, más fácil será de perdonarlo, aún de amarlo. Y así, su eficacia en extender su mensaje era sin par porque él tocó a todos los que encontró —habló directamente a las almas de los hombres. Además, para ayudar más y para guiar a sus apóstoles, expandió y enseñó niveles diferentes de significado conectado a la interpretación de esta regla de la vida.

«El nivel de la carne. ... interpretación puramente egoísta y lasciva ...

«El nivel de los sentimientos. Este plano se encuentra un nivel por encima del de la carne, e implica que la compasión y la piedad realzan nuestra interpretación de esta regla de vida.

«El nivel de la mente. Ahora entran en acción la razón de la mente y la inteligencia de la experiencia. El buen juicio dicta que esta regla de vida debería ser interpretada en consonancia con el idealismo más elevado, incorporado en la nobleza de un

profundo respeto de sí mismo.

«El nivel del amor fraternal. Aún más arriba se descubre el nivel de la consagración desinteresada al bienestar de nuestros semejantes. En este plano más elevado del servicio social entusiasta, que nace de la conciencia de la paternidad de Dios y del reconocimiento consiguiente de la fraternidad de los hombres, se descubre una interpretación nueva y mucho más hermosa de esta regla de vida fundamental.

«El nivel moral. Luego, cuando alcancéis unos verdaderos niveles filosóficos de interpretación, cuando tengáis una verdadera comprensión de la rectitud y de la maldad en los acontecimientos, cuando percibáis la idoneidad eterna de las relaciones humanas, empezaráis a considerar este problema de interpretación como imaginariais que una tercera persona de pensamientos elevados, idealista, sabia e imparcial consideraría e interpretaría este mandato, pero aplicado a vuestros problemas personales de adaptación a los incidentes de vuestra vida.

«El nivel espiritual. En último lugar alcanzamos el nivel de la perspicacia del espíritu y de la interpretación espiritual, el nivel más elevado de todos, que nos impulsa a reconocer en esta regla de vida el mandamiento divino de tratar a todos los hombres como concebimos que Dios los trataría. Éste es el ideal universal de las relaciones humanas, y ésta es vuestra actitud ante todos estos problemas cuando vuestro deseo supremo es hacer siempre la voluntad del Padre. Quisiera pues que hicierais a todos los hombres lo que sabéis que yo haría por ellos en circunstancias semejantes». [1650:5—1651:3]

Jesús enseñó también que el servicio al prójimo es el concepto más elevado de la fraternidad de los creyentes en el espíritu. [2017:4] Hermandad genuina realmente implica que los hombres sinceramente quieren soportar los pesares de los otros; por lo tanto, practican la regla de oro sin consideración de ganancia personal. Pero **la regla de oro no es nada más que un elevado sistema de ética sin el elevante, dinámico discernimiento de sabiduría universal conferido por el Espíritu de la Verdad.** Desposeído de esto, la regla de oro podría ser mal interpretada y podría ser usada como un instrumento de daño. Además, viviendo como nosotros vivimos en una sociedad manchada por la confusión y la rebelión, practicantes de la regla de oro llegan a ser susceptibles a la explotación por otros de menores ideales e interpretaciones. Por lo tanto, deben estos practicantes de la regla de oro aprender defender sus ideales y aplicar creadoramente su filosofía a pesar de los impulsos poco escrupulosos de sus contemporáneos. Por lo tanto, Jesús no abogó la práctica de la sumisión negativa a los ultrajes de los que quizás procuren imponer deliberadamente sobre los practicantes de no resistencia al mal, pero que sus seguidores deben ser sabios y alertas en la reacción rápida y positiva (esto es clave) del bien al mal, **para no ser vencidos por el mal pero en cambio vencer al mal con el bien** ya que el sinceramente bueno es más poderoso que el mal más maligno. Pero él advirtió además, de estar muy atento y siempre respetar la personalidad del hombre. Y, que **una causa justa nunca debe ser promovida por la fuerza ya que las victorias espirituales pueden sólo ser ganadas por el poder espiritual.** Nos enseñó que no resistiéramos al mal, sino que encontráramos a través de él, de Jesús, una bondad que destruye eficazmente el mal. El perdón de Jesús no es una remisión; es una salvación de la condenación. La salvación no menosprecia las ofensas; las *enmienda*. El verdadero amor no transige con el odio ni lo perdona, lo destruye. [2018:1] También, es muy práctico en la aplicación para la salud emocional.

Jesús revolucionó el mundo poniendo el espíritu de la acción positiva en la doctrina pasiva. La religión de Jesús, en contraste directo con la religión sobre Jesús, consistió no meramente en creer, pero en verdaderamente hacer esas cosas que el evangelio requirió. No enseñó que la esencia de su religión consistió en servicio social, pero en cambio que ese **servicio social era uno de los efectos ciertos de la posesión de la religión verdadera.** Jesús enseñó y ejemplificó la comprensión, la paciencia, la tolerancia y el perdón. Rechazó totalmente la idea de la venganza personal. Que «ojo por ojo» no era un medio aceptable de vida en la fraternidad y que la venganza no era una curación para el mal. Y, que la misericordia siempre debe determinar nuestro juicio y el amor nuestra conducta. Igualmente, acentuó la importancia de la fe para permanecer firme, ya que **es mucho mejor haber sufrido injusticia que ser culpable de haberla cometido.** Para tener confianza en el triunfo eventual de la justicia divina y eterna, tengan fe, confíen y crean en el Dios.

De acuerdo con la filosofía personal del Maestro, él lo pensó que era mejor inspirar los apetitos de nuestros semejantes por la verdad, en vez de tratar de «traerlos alrededor» egoístamente a nuestro punto de vista. Igualmente, dio consejo sólo cuando fue pedido. Simplemente, debemos respetar sinceramente el uno al otro para servir y amar el uno al otro, antes que aplicar presión, tácticas de culpa, porque el desarrollo humano y el crecimiento espiritual son mayores cuando los esfuerzos temporales son mínimos. ¿A dónde vamos desde aquí? ¿Cómo podemos estar seguros acerca de lo que hacer y cómo hacerlo? ¿Cuál es el curso ideal de acción?

Es alentador saber que no estamos solos. Así, por el culto, la oración y la meditación podemos pedir ayuda a Dios. En respuesta a nuestras necesidades Dios ha equipado adentro de cada ser humano algo —Ajustador de Pensamiento, el fragmento del Padre, director interior de espíritu— que nos dice que el ideal-idea de hacer bien a los otros, de ser generoso y altruista, es moral y correcto. De hecho, aún los que practican este ideal menos, admiten que es correcto teóricamente. Sólo porque sentimos este conflicto entre **el deseo egoísta y el deseo no egoísta, no significa que podemos depender en esto para dirigirnos a la correcta elección;** por lo tanto debemos llegar a ser una personalidad más unificada para tratar con las muchas facetas de los deseos del ego y la consciencia social naciente. Sin embargo, nunca debemos olvidarnos: el yo tiene derechos así como también nuestros vecinos, y ninguno tiene derechos exclusivos sobre la atención y el servicio del individuo.

Todos los que están seguros acerca de Dios experimentan siempre una felicidad creciente. [1766:6] *La felicidad humana se alcanza tan sólo cuando el deseo egoísta del yo y el impulso altruista del yo superior (espíritu divino) están coordinados y reconciliados por la voluntad unificada de la personalidad integrante y supervisora. La mente del hombre evolutivo se enfrenta constantemente con el complejo problema de arbitrar la contienda entre la expansión natural de los impulsos emocionales y el crecimiento moral de los impulsos altruistas predicados en el discernimiento espiritual —la reflexión religiosa genuina.* [1134:3]

El intento de asegurar un bien equivalente para el yo y para la mayor cantidad de otros yoes presenta un problema que no siempre puede ser resuelto satisfactoriamente dentro de un marco espacio-temporal. En una vida eterna, estos antagonismos pueden ser

solucionados, pero en la corta vida humana es imposible solucionarlos. Jesús se refirió a dicha paradoja cuando dijo: «El que salve su vida la perderá, pero el que pierda su vida en nombre del reino, la ballará». [1134:4]

En la cumbre de su vida en la tierra Jesús nuevamente demostró la última voluntad de Dios por el triunfo de su muerte física en la cruz destacando nuevamente el gran amor de Dios por la humanidad y la **aceptación total** de sus hijos e hijas mortales **imperfectos**. *Convirtió la cruz en un símbolo eterno del triunfo del amor sobre el odio y de la victoria de la verdad sobre el mal, cuando oró: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». [2018:5]*

La cruz hace un llamamiento supremo a lo mejor que hay en el hombre, porque nos revela a aquél que estuvo dispuesto a entregar su vida al servicio de sus semejantes. Nadie puede tener un amor más grande que éste: el de estar dispuesto a dar su vida por sus amigos —y Jesús tenía tal amor, que estaba dispuesto a dar su vida por sus enemigos, un amor más grande que cualquier otro que se hubiera conocido hasta ese momento en la tierra. [2018:6]

Así que otra vez, él demuestra con claridad que ese amor de Dios no es subordinado a su justicia ni a su divinidad. El amor es la actitud primaria del Padre Universal hacia todas personas; por lo tanto, Jesús es revelado verdaderamente como un salvador de la humanidad pero no como un redentor.

¿Ahora, considerando todo esto, cómo podemos saber verdaderamente el curso ideal de acción? ¿Cómo podemos actuar de una manera divina? ¿Cómo armonizamos, aplicamos y vivimos la regla de oro —la regla de la vida— en conformidad a la voluntad de Dios? ¿Y cómo comenzamos cada vez más a saber con certeza verdaderamente lo que la voluntad de Dios es? ¿Qué pasos debemos tomar?

Como ejemplo, Jesús enseñó un estándar positivo de rectitud: *«Si alguien desea ser mi discípulo, que no haga caso de sí mismo y que asuma diariamente la totalidad de sus responsabilidades para seguirme.» [1770:2]* Así él mismo vivió eso, fue haciendo el bien. En su lección sobre la maestría verdadera de sí mismo, Jesús definió una manera nueva de vivir que anticipó el otorgamiento del Espíritu de la Verdad. En vez de procurar ganar la salvación trabajando para mejorar el exterior de nuestra conducta humana su nueva manera es vivir la vida desde interior hacia afuera en vez del exterior hacia adentro. Mientras Juan enseñó la manera de la rectitud de acuerdo con la luz y leyes de sus padres —la religión del examen introspectivo y de la abnegación; Jesús salió con un mensaje nuevo y progresivo del olvido del ego y autocontrol revelado por su Padre en el cielo. Con la manera vieja, Juan enseñó que los hombres deben temer a Dios y procurar suprimir, obedecer y conformarse a órdenes de la vida; sin embargo, Jesús movió (por la atracción positiva de la bondad, la verdad y la sabiduría, no por coerción ni temor) a los hombres para amar a Dios, no a temerle. Jesús vino a edificar y suplementar lo viejo con lo nuevo —este es el concepto de la revelación, que continúa desplegándose aún hoy. Él enseñó que *«en el nuevo camino, primero sois transformados por el Espíritu de la Verdad, y por ello, fortalecidos en vuestra alma interior mediante la constante renovación espiritual de vuestra mente; así estáis dotados con el poder de ejecutar, con certeza y alegría, la voluntad misericordiosa, aceptable y perfecta de Dios.» [1609:5]* Este aspecto del evangelio estuvo bien ilustrado en las

numerosas parábolas que más adelante contó a sus seguidores. Nunca exhortó a sus discípulos a que soportaran pacientemente sus obligaciones, sino más bien a que vivieran con energía y entusiasmo la totalidad de sus responsabilidades humanas y de sus privilegios divinos en el reino de Dios. [1770:2] Es lealtad y responsabilidad, **no** sacrificio, que Jesús demanda.

Además, la «religión de Jesús» demuestra la diferencia entre la religión vieja, que enseñó el sacrificio del yo, y la nueva la cuál *enseña el olvido de sí mismo, una autorrealización elevada gracias al servicio social unido a la comprensión del universo. La antigua religión estaba motivada por la consciencia del miedo; el nuevo evangelio del reino está dominado por la convicción de la verdad, el espíritu de la verdad eterna y universal. En la experiencia de la vida de los creyentes en el reino, ninguna cantidad de piedad o de lealtad a un credo puede compensar la ausencia de esa amabilidad espontánea, generosa y sincera que caracteriza a los hijos del Dios viviente nacidos del espíritu. Ni la tradición, ni un sistema ceremonial de culto oficial pueden compensar la falta de compasión auténtica por nuestros semejantes. [1951:1]* Por lo tanto, el desafío al hombre no es algo vago, distante, florido y teórico; es la cosa más mas verdadera que un ser humano puede posiblemente saber y experimentar en esta vida. ¡Y cuando respondemos exitosamente al desafío de Dios, creceremos aquí y ahora!

Sin embargo, Jesús advirtió contra *«la locura de intentar superar la tentación mediante el esfuerzo de reemplazar un deseo por otro deseo supuestamente superior, utilizando la simple fuerza de la voluntad humana.» [1738:4]* ¡La voluntad por sí misma no es suficiente! Para que seamos ser verdaderamente triunfante sobre la naturaleza más baja, debemos venir a ese lugar de ventaja espiritual, donde hemos desarrollado sinceramente y realmente un interés verdadero en y amor para, esas formas más altas y más idealistas de conducta que nuestra mente está deseosa de substituir por esas bajas y hábitos menos idealistas de conducta. A través de **transformación espiritual** seremos **liberados** antes que cada vez más sobrecargados con la **supresión** engañosa de los deseos mortales. Lo viejo e inferior se olvidará en el amor para la nuevo y superior, así como belleza es siempre triunfante sobre la fealdad en el corazón de todos los que son iluminados por el amor a la verdad (1739:0).

El Espíritu de la Verdad es el nuevo ayudante que Jesús prometió mandar al corazón de los creyentes a verter sobre toda carne.

Este don divino no es la letra o la ley de la verdad, ni tampoco está destinado a funcionar como la forma o la expresión de la verdad. El nuevo instructor es la convicción de la verdad, la consciencia y la seguridad de los verdaderos significados en los niveles espirituales reales. Este nuevo instructor es el espíritu de la verdad viviente y creciente, de la verdad que se expande, se desarrolla y se adapta. [1949:3]

La verdad divina es una realidad viviente que es percibida por el espíritu. La verdad sólo existe en los niveles espirituales superiores de la comprensión de la divinidad y de la conciencia de la comunión con dios. Podéis conocer la verdad, y podéis vivir la verdad; podéis experimentar el crecimiento de la verdad en el alma, y gozar de la libertad que su luz aporta a la mente, pero no podéis aprisionar la verdad en unas fórmulas, códigos, credos o modelos intelectuales de conducta humana. Cuando intentáis formular humanamente la verdad divina, ésta muere rápidamente. Incluso en el mejor de los casos, el salvamento póstumo de la verdad aprisionada sólo puede terminar en la realización de una forma particular de sabiduría intelectual glorificada. la verdad estática es una verdad muerta, y sólo la verdad muerta puede ser formulada

en una teoría. La verdad viviente es dinámica y sólo puede gozar de una existencia experiencial en la mente humana. [1949:4]

Por lo tanto, es con esto en mente, que, *el reino de la fraternidad creyente de los amantes de la verdad que conocen a Dios, esta regla de oro adquiere cualidades vivientes de realización espiritual en aquellos niveles superiores de interpretación que inducen a los hijos mortales de Dios a considerar que este mandato del Maestro les exige que se relacionen con sus semejantes de tal manera, que éstos reciban el mayor bien posible como resultado de su contacto con los creyentes.* [1950:2] Por lo tanto es la regla de oro predicada en las condiciones de la **capacidad del individuo para adaptar la verdad por la comprensión supermaterial del Espíritu de la Verdad; constantemente readaptando su interpretación de significados y valores divinos** mientras él asciende los círculos progresivos del logro cósmico. Por lo tanto, estos significados son discernidos mejor viviéndolos y experimentando los frutos del espíritu mientras el hombre se desarrolla, evoluciona y crece más alto y hacia adentro espiritualmente.

Y como resultado de sinceramente esforzarnos para vivir estos principios de la vida material y espiritual, crecemos en nuestro conocimiento, amor, sabiduría y culto del Padre celestial, la fuente del amor infinito que nos creó y siempre nos sostiene. Así persistiendo en nuestra búsqueda y confiando en el plan de Dios para nuestra iluminación espiritual, nosotros buscamos la sabiduría para discernir, y el coraje para hacer, la voluntad de Dios en todas las ocasiones. Entonces comenzamos a apreciar las inevitabilidades de la vida, adicionalmente nos damos cuenta de que formamos parte de una creación gigantesca. Consecuentemente, llegamos a ser transformados y reforzados por nuestra certeza espiritual que nos hemos embarcado verdaderamente en la vida eterna en la cual crecemos progresivamente más como Dios. A través de nuestra fe creciente, reconoceremos que ese plan de Dios para nosotros es incomparablemente mejor que cualquiera ideado por nosotros mismos; y, que nuestra felicidad y aventura más altas consisten en procurar hacer su voluntad. ¡Por lo tanto comenzamos a experimentar la libertad espiritual de aceptar la responsabilidad de nuestro Padre por el resultado de los acontecimientos que emprendemos en la fe!

La regla de oro, descubierta —aquí lo tienes: Seguir

la voluntad a Dios y procurar aplicarla en nuestra vida diaria. ¿Así que ahora, cómo decidimos verdaderamente lo qué es realmente el curso ideal de acción? ¿Cómo podemos estar seguros de que siempre efectuamos la actitud correcta hoy, mañana o alguna vez en el futuro? Pienso que lo que importa es la experiencia verdadera, el crecimiento espiritual-experiencial y la evolución hacia la realización de una manera más elevada y mejor —la manera de Dios. En virtud de la experiencia y la sabiduría crecientes ganaremos certeza y madurez espirituales crecientes. La maestría de la vida y del ser —es todo realmente simplemente acerca de hacer elecciones. Cuando crecemos y maduramos aprendemos a hacer mejores elecciones. Y cuanto más sabios y más experimentados llegamos a ser, nuestras elecciones serán más fáciles y mejores. Pienso que no es tan importante que entendamos todo ahora, pero que nos esforcemos para aprender a crecer en esa comprensión con cada día que pasa. Debemos aprender a confiar y tener fe en Dios. Esto proporcionará cada vez más grande comprensión y libertad personal verdadera. Pero descubrir y perfeccionar este misterio magnífico nos tomará un viaje eterno cuando finalmente y últimamente nos encontraremos cara a cara con Dios en el infinito.

En conclusión, vivir la regla de oro —una técnica progresiva, creciente y adaptable de hacer la voluntad del Padre— es simplemente una tentativa del hombre inspirada en el respeto, la comprensión, el culto y el amor de llegar a ser cada vez más como él. Puesto simplemente, reconocemos que Dios es amor y deseamos llegar a ser cada vez más como él. A través de este reconocimiento y por el triple concepto universal de la verdad, la belleza y la bondad, el crecimiento de ideas-ideales materiales a espirituales, de imperfectos a perfectos y de injustos a justos, nosotros últimamente evolucionaremos eternamente e infinitamente en la gracia, la sabiduría, la misericordia y el amor de nuestro Padre Celestial —físico, mental y espiritual, crecimiento y desarrollo de experiencia. Nuestros ojos comenzarán a abrirse para que podamos ver verdaderamente. Nuestra mente comenzará a enfocar para que podamos percibir realmente y para poder entender, mientras nuestra alma se despliega y emprende los desafíos eternos de evolucionar y verdaderamente vivir las realidades espirituales.

SOBRE LA EDUCACIÓN Y LA INSTRUCCIÓN

SEPPO KANERVA
Helsinki, Finlandia

I

Cualquier persona versada en *El libro de Urantia* sabe que nuestra carrera eterna está compuesta por **continua e incesante** instrucción, aventura y búsqueda de lo desconocido. Esto es debido a que estamos destinados a aprender a conocer al Dios **absoluto** y a la voluntad Absoluta; después de que se ha conseguido un objetivo, siempre se presentan innumerables desafíos nuevos, nuevos objetivos a conseguir. La palabra «instrucción» aparece en el libro 305 veces y «educación» en 109 ocasiones. Estas cifras reflejan algo de la importancia y del significado de la educación y de la instrucción. Las directrices que

acompañaron a *El libro de Urantia* nos aconsejan formar educadores y dirigentes. ¿Para qué otro propósito nos habrían dado el libro sino para que estudiásemos y aprendiésemos? Personalmente considero que la educación y la instrucción son **las** formas de actividad más importantes para la Asociación Urantia de Finlandia.

A través de las enseñanzas del Libro, sabemos sin embargo que **la** cosa más importante es la **fe**; que todo parece estar diseñado para nuestra espiritualización, espiritualización y logro de la perfección. Por estas mismas enseñanzas, también sabemos que el estudio y el aprendizaje pertenecen al dominio de la **mente**, y que esa mente es inferior al espíritu. Entonces, ¿por qué

habríamos de considerar tan importante el estudio del Libro, si la fe es lo más importante después de todo, y si la mente —el prerrequisito para el aprendizaje— es más baja que el espíritu? ¿No debería ser la obligación más importante para nuestra organización Urantia diseminar la fe, reanimar espiritualmente a hombres y mujeres, ejercitar actividades espirituales y organizar reuniones y asambleas espirituales? ¿No deberíamos crear una nueva religión antes que ejercitarnos en el estudio laborioso y aburrido del Libro? ¿No deberíamos más bien planear adoraciones colectivas y otras reuniones con el fin de expresar nuestra unidad en la fe y compartir nuestras experiencias espirituales?

El libro de Urantia nos da la nueva definición de que la **religión es una experiencia personal**; no es una acción en grupo. Dios Padre nos ha dotado a cada uno de nosotros con el **libre albedrío** para decidir si seremos una parte de la realidad, implicándonos en el cumplimiento de su voluntad, o si por el contrario nos volvemos irreales negándonos a participar en la realización de su divina voluntad. Tenemos la libertad y la elección de creer o no creer. Nadie necesita *El libro de Urantia* para creer o hacer uso de su libre albedrío, para elegir libremente y conseguir ser salvo para la vida eterna a través de esa elección. El libro nos enseña que podemos interesar a otras personas en nuestra religión mediante nuestro modo de vida. «*Por sus frutos los conoceréis*».

Aunque la mente esté por encima de la materia y funcione como un intermediario entre el espíritu y la materia, este hecho no la hace inútil o insignificante. Es en la mente donde el hombre toma las decisiones que determinarán su destino eterno. El hombre hace uso de su libre albedrío en su mente. La mente es incluso un regalo de las Deidades, una dotación que cuidan de muchas maneras.

Tomamos las decisiones cruciales por nosotros mismos, y lo hacemos sólo en nuestras mentes. Cada uno de nosotros vive la vida de acuerdo con su propia elección, y nadie puede hacer esa elección por nosotros. Cada uno de nosotros dice sus oraciones en la mente y en el corazón. Todos adoran al Padre en su espíritu y en la mente. Puesto que toda religión es una experiencia personal, es única. Todos se esfuerzan en lograr una mejor comprensión de la voluntad del Padre, para poder hacer esa voluntad. Mediante sus actos personales, sus decisiones y elecciones, todo el mundo lucha por conseguir la perfección, todo el mundo intenta transformarse para ser más semejantes a Dios. Cada uno de nosotros se esfuerza por hacer real su filiación con Dios y su hermandad con sus semejantes, lucha por conseguir un amor siempre mayor y un servicio siempre más extenso.

Por lo dicho hasta ahora, nadie necesita al libro o a la Asociación. Pero el libro y la organización puede ayudarnos a comprender, asistirnos en la toma de decisiones y de elecciones. Pueden ayudar a realizar nuestra filiación con Dios y la hermandad con nuestros semejantes. Pueden ayudar a comprender la **verdad**, a encontrar lo **bello** y apreciar la **bondad**. Pueden ayudar a comprender nuestra imperfección actual, y nuestra perfección potencial. Pueden ayudar a disolver temores, y de esa manera pueden ayudarnos a comprender que el universo es amigable, que Dios es amor, que Dios es el Padre. Nos ayudan a corregir las ideas erróneas de la religión evolutiva institucionalizada en lo que respecta a la existencia, la realidad, Dios, la Deidad, Jesús, el Hijo

del Hombre y el Hijo de Dios. Ayudan a ampliar nuestros horizontes, nuestros puntos de vista. Amplían nuestra filosofía, expanden nuestra comprensión de la existencia. Pueden ayudarnos a comprender que la fe que uno tiene, si es viviente, rendirá los frutos del espíritu. Pero para que todo esto tenga lugar, necesitamos estudiar y aprender el conocimiento que se nos ha revelado. Ninguno de estos hechos y verdades reveladas pueden discernirse sólo por la fe, a través sólo del espíritu, sino que presuponen la acción de la mente.

Y el objetivo y el deber mismo de una **Asociación Urantia** es fomentar el estudio de *El libro de Urantia*.

II

Cuando llega el momento de seleccionar educadores, dirigentes de grupos de estudio y cargos de la asociación o miembros de comités, la mayoría de nuestra gente expresa su sentir de que no están preparados todavía para tales asignaciones, que ellos mismos necesitan ser enseñados, que necesitan estudiar y aprender. Sin embargo, *El libro de Urantia* nos enseña que somos imperfectos, y que quizás seamos perfectos sólo después de que pasen miles y miles de millones de años, en cualquier caso, en un futuro lejano. No debemos sentirnos avergonzados por nuestra imperfección. De esto se deriva que no puede haber un educador perfecto, un grupo de estudio o un dirigente de organización perfecto. El mismo libro nos revela igualmente la manera en que vamos a hacer nuestros estudios en la vida futura. Nos hacemos educadores inmediatamente después de que hemos aprendido algo, y enseñamos a aquellos que están justo un paso por detrás. Así pues, nadie debería tratar de escapar de estas tareas pensando que no está preparado o que no es lo suficientemente bueno. **Nadie** está preparado o es lo suficientemente bueno. Tampoco debemos olvidar que compartir nuestras experiencias, especialidades, habilidades, y dotes es ser semejante a Dios —divino. *Compartir es ser semejante a Dios —divino.* [1221:2]

Por decirlo de manera más cercana al ser humano: enseñar, ejercer como dirigente de grupo, poner nuestras habilidades y dotes a disposición de la organización es, por encima de todo, una oportunidad para prestar un servicio, de *servir* a nuestros semejantes. Para mí es insensato e intolerable sostener la percepción de que alguien que se ofrece voluntario para cualquier puesto o al menos no rehúsa ocuparlo cuando se le ofrece —sea en cualquier grupo de estudio o en los cargos de la asociación— se considera a sí misma de alguna manera mejor que los otros, o al menos que está un paso por encima de ellos. En vez de ello deberíamos verla como una persona que ha comprendido sus deberes y responsabilidades, cuyo único motivo es servir a sus semejantes y que está lista para hacer lo que pueda, incluso todo, por el bien de otros. «... *la cosecha es abundante, pero los obreros son pocos*». [1681:8]

III

Un lector individual de *El libro de Urantia* lee, por supuesto, de la forma que a él le gusta y satisface. Pero incluso aquí la asociación serviría produciendo y ofreciendo diversos trabajos explicativos y derivados, publicaciones secundarias, ayudas de estudio, trabajos comparativos sobre el conocimiento humano en un asunto dado y la información provista en el libro.

La auténtica instrucción y educación que da la asociación se dirige a miembros y otros amigos de *El libro de Urantia*, a grupos de estudio, a dirigentes de grupo de estudio actuales o potenciales, y a aquellos que actual o potencialmente sirven en la dirección de la asociación. Debemos recordar que no somos perfectos. Ningún programa de instrucción es perfecto. Pero este hecho no debe amedrentarnos a la hora de afrontar con fuerza y confianza incluso esta tarea. Los programas de instrucción siempre se pueden superar, mejorar, cambiar, alterar, complementar...

Nuevos miembros. No esta fuera de lugar, incluso aunque estén familiarizados de forma general con la organización a la que recientemente se han unido, ofrecer a los nuevos miembros información oral, o mejor escrita, sobre las actividades de la asociación, la importancia de la motivación basada en el servicio, la Fundación Urantia, la IUA, los boletines de noticias o periódicos de la organización, las experiencias adquiridas por la organización, los esfuerzos de traducción, etc.

Miembros de la asociación y amigos del libro: la educación dirigida a esta categoría se imparte en los grupos de estudio, en grupos educativos separados, y en conferencias de verano e invierno. Por supuesto, los grupos de estudio son independientes y deciden de forma independiente la forma en que dirigen sus estudios, sus programaciones, etc. Pero la asociación debe dar respuesta a las peticiones de patrocinar a los grupos de estudio dándoles un canal de comunicación y de información, pagando sus gastos razonables y, en lo medida de lo posible, mandando, si se le pide, un orador o un conferenciante al grupo, así como proveer trabajos secundarios de calidad, artículos, etc., que los grupos pueden obtener si lo desean. La asociación puede también diseminar información sobre las diversas maneras en que pueden llevarse los estudios en grupo: documento por documento, por temas, leyendo el texto traducido en voz alta, leyendo y discutiendo, sólo leyendo, haciendo comparaciones con otras fuentes, por equipos buscando respuestas para determinadas preguntas, debatiendo sobre la charla ofrecida por el orador o conferenciante, dedicando un tiempo a las preguntas y otro a las respuestas, combinando varios métodos, etc. Y no debemos olvidar que nuestras conferencias de verano y de invierno son también, en cierta forma, grupos de estudio.

Dirigentes y educadores de grupos de estudio. La formación de dirigentes y educadores de grupo debe organizarse separadamente, y en mi opinión debe ser un proceso continuo. Nadie puede ser un dirigente o un educador que lo sepa todo. El propósito y el objetivo de este tipo de instrucción es el de dotar al educador activo, o a cualquiera que se prepare para este cargo de gran responsabilidad, de un conocimiento cada vez más profundo de *El libro de Urantia*. Pero aparte de eso, debería también ser adiestrado en técnicas de actividades grupales, en formas de desenvolverse en público, métodos de preparación de conferencias, ayudas audiovisuales, etc. Y tampoco deberíamos olvidar familiarizar a los educadores con las organizaciones Urantia, el uso de la palabra Urantia y el símbolo de los círculos concéntricos así como con la declaración de la Asociación Urantia de Finlandia sobre la diseminación de *El libro de Urantia* y sus enseñanzas.

Bajo mi punto de vista, nadie puede presumir de seleccionar a gente que vaya a recibir una formación como dirigente o educador de grupo de estudio. La participación en esta forma de educación e instrucción tiene que estar abierta a todos los voluntarios. Por supuesto, la comisión de educación de la asociación puede invitar especialmente a aquellas personas que desee ver implicadas en este adiestramiento.

Dirigentes. El programa de adiestramiento para dirigentes debe orientarse a personas que deseen ser formadas para ello. Sería ideal que aquellos que ocupan un cargo de dirigente en la asociación hubieran pasado a través de todo el programa de instrucción: es decir, haber sido miembros de grupo de estudio, así como dirigentes y educadores. Al igual que sucede en los otros programas, la formación de dirigentes es un proceso sin fin.

Durante la formación de los dirigentes se debería poner el acento en los aspectos organizativos: la *raison d'être* de las organizaciones Urantia existentes, sus principios orientativos, sus políticas, sus constituciones, sus acuerdos, su historia, sus problemas pasados, las actividades internacionales del movimiento Urantia y de la asociación, las responsabilidades internacionales; presidir y asistir a reuniones, preparación para dar discursos públicos, habilidades literarias, etc.

Los instructores de los educadores y dirigentes tienen que trabajar sin ningún adiestramiento formal proveído por la asociación, aunque ¿quién podría ser sus maestros o educadores? Puesto que este problema debe ser resuelto, la junta de gobierno se basó en una moción presentada por la comisión de educación y organizó un seminario experimental para educadores y dirigentes en octubre de 1990. El seminario tuvo una buena asistencia, fue un gran éxito, y todas las deliberaciones y discusiones se desarrollaron en un espíritu de amor y de afecto y cariño fraternal.

Nosotros, lectores de *El libro de Urantia*, sabemos que esta quinta revelación que hace época ha sido dada a todo el mundo, no sólo a los finlandeses. La barrera del idioma nos resulta un estorbo y un problema que nos impide compartir libremente nuestras experiencias con los hermanos y hermanas de otros países. Y al estar impedidos por esto, nos resulta fácil mantener silencio y no decir nada a nadie. Aún así, considero nuestra **obligación** informar a todos los lectores del libro del mundo de nuestras experiencias. Debo decirles que nuestra asociación se va a centrar cada vez más en actividades internacionales. El mantenimiento de contactos internacionales requiere el dominio de lenguas extranjeras, el del inglés en cualquier caso. Y también os invito a que penséis sobre esta cuestión. Podría ser que nuestra asociación fuera útil para ayudar a sus miembros a mejorar su dominio de la lengua inglesa. Opino que sí puede. Una manera de conseguirlo sería fomentando un grupo de estudio en inglés.

No importa lo pequeño o aparentemente insignificante que sean los logros, tenemos la obligación que compartirlos con otras personas —y aprender de ellos. Os recuerdo a la pobre viuda, miserablemente vestida, que echó dos óbolos en el embudo de la caja de las ofrendas en el templo de Jerusalén, haciendo eso, dio todo lo que tenía.

Jesús, el Maestro Superior

CAROLYN PRENTICE
Chamois, Missouri, USA

Presentado en la conferencia de USUA, Leavenworth, Kansas, EE.UU.A.
22 de julio de 2001

¿Por qué enseñar?

El libro de Urantia nos dice: *El universo entero es una vasta escuela.* [412:2] Cuando contemplo la descripción del universo maestro hecha por un artista, pienso para mí mismo: “¡Qué gran campus! ¡Tarde se me hace para asistir a esa escuela!”

Pero por supuesto ya nos inscribimos en esa escuela y ya estamos asistiendo a ella regularmente. Estamos ansiosos de ser estudiantes por largo tiempo en esta escuela. Sin embargo, lo que olvidamos en ocasiones, es que también tenemos un largo tiempo de ser miembros de la **facultad** en esa escuela. El plan del universo, la voluntad de Dios para nosotros, es que aprendamos y posteriormente, a su vez, enseñemos lo que hemos aprendido (279:13). Tenemos una larga carrera en el universo como instructores y estudiantes. Creo que necesitamos comenzar a capacitarnos para esa carrera en este ciclo vital.

Sé que algunos están ansiosos por tomar la responsabilidad de ser maestro; que están listos para empezar, pero hay otros ahí sentados, aferrados a los brazos de la silla mientras piensan: “¿Quién?, ¿yo? Yo no soy maestro y preferiría esperar antes de iniciar esa carrera. Después de todo, ésta es la única vida en la que puedo usar el tiempo como un medio de evasión (551:3)”

Pero todos tenemos muchas oportunidades de enseñar, incluso si no somos instructores con un salón formal. La mayoría somos o seremos padres —y sabemos que esto representa en gran medida una experiencia de enseñanza y aprendizaje! La mayoría tiene otras oportunidades con amigos, colegas, empleados, etc., en las cuales nos pedirán que enseñemos algo. Podemos comenzar a capacitarnos para la carrera de enseñanza de nuestro universo aquí y ahora.

Sin embargo, sé que algunas personas pondrán objeciones. Argumentarán que su carrera en el universo será la enseñanza de verdades **espirituales** —lo que es completamente distinto a enseñar a un niño a amarrarse las agujetas o enseñar a un compañero de trabajo a usar a programa de ordenador.

No obstante, aprendemos en *El libro de Urantia* que no hay una división súbita entre lo espiritual y lo mundano. Uno de los propósitos de la educación, como se señala en el párrafo 806:1, es la adquisición de capacidades — la capacidad necesaria para navegar el mundo en la forma que uno posee, ya sea física, morontial o espiritual.

La gente a menudo considera a Jesús el maestro **religioso** superior —y ciertamente lo era. Pero *El libro de Urantia* revela que la carrera de enseñanza de Jesús no estuvo limitada a cuestiones religiosas o espirituales. Él era, de hecho, un Maestro Superior en general. Pasó su vida entera enseñando —no sólo los últimos tres años.

Enseñó a sus hermanos y hermanas cómo leer y escribir; enseñó a sus hermanos el oficio de la carpintería y cómo llevar una casa; enseñó muchas cosas a Ganid en el camino a Roma, incluyendo algunos hechos sobre el mundo natural; aparentemente enseñó a sus apóstoles como pescar mejor; y enseñó a Zebedeo como construir mejores barcas.

En ocasiones, como gente dedicada a la religión, queremos dividir el mundo en dos: lo espiritual y lo mundano o práctico. Como gente dedicada a la religión, de cierto modo valoramos lo espiritual por encima de lo práctico. La mayoría de nosotros probablemente hemos pensado en Jesús como el Maestro religioso superior — en la actualidad no hay un punto de división entre los dos. La educación consiste en aprender a navegar como el ser que cada uno es. Existimos en un mundo físico, que necesita ser explorado y dominado; también tenemos una parte espiritual que requiere reconocimiento y atención. Ambas partes constituyen el ser humano. Al leer *El libro de Urantia* podemos aprender como enseñar **cualquier cosa** —porque todo el conocimiento es uno.

He sido instructora por 18 años, en su mayor parte enseñando en la universidad cómo escribir, pero también el hablar en público, negocios y matemáticas de solución. A la mitad de mi carrera de instructora comencé a leer *El libro de Urantia*, y en él descubrí buen consejo sobre la enseñanza, consejos cuyo discernimiento me había costado trabajo usando mi experiencia personal. He llegado a ver mediante mi experiencia con la enseñanza un principio subyacente de la enseñanza que es afirmado por Jesús en *El libro de Urantia*. Se trata de un principio que en ocasiones parece perdido en la política, economía y la industria de la enseñanza.

El principio subyacente es éste: **La enseñanza es algo que sucede entre personas. En el corazón de la enseñanza se encuentra una relación entre el instructor y el alumno; se trata de un encuentro de mentes.**

Quiero ser claro respecto a que la enseñanza y el aprendizaje son dos cosas diferentes. La gente aprende en todo tipo de situaciones; aprenden sin maestros, y en ocasiones aprenden a pesar del maestro. En ocasiones, lo que aprenden, no tiene nada que ver con lo que el maestro intenta enseñar. Sin embargo, la enseñanza introduce a la otra persona al proceso de aprendizaje. Esa relación es importante. De acuerdo a *El libro de Urantia*, las relaciones son fines en sí mismas (1228:3). La carrera de la ascensión involucra no sólo un número infinito de experiencias de aprendizaje, sino también un número infinito de relaciones de enseñanza.

Así podemos ver a Jesús como el Maestro Superior que nos muestra cómo implementar este concepto de

relación en la enseñanza.

¿Qué hace a Jesús el Maestro Superior? Bueno: Él era Dios —y eso por supuesto ayudaba. Pero nosotros también tenemos a Dios dentro de nosotros, un Dios que quiere enseñarnos, que quiere tener una relación con nosotros, y enseñar mediante nosotros —y podemos llamar a ese Dios para que nos ayude.

Con el tema de la enseñanza como una relación entre alumno y maestro —y con la guía de Dios interior y el Espíritu Santo— examinemos la vida de Jesús. Podemos deducir siete técnicas de enseñanza de Jesús como el Maestro Superior.

Prepararse a fondo

Los maestros necesitan prepararse para su carrera de dos formas. Primero necesitan estar seguros de que realmente pueden hacer lo que pretenden enseñar, que realmente conocen el material. La mayoría de los instructores de cuestiones prácticas, por lo general, son competentes en cuanto a su capacidad, pero en ocasiones me pregunto sobre la gente que brinda una enseñanza espiritual. He conocido gente que ha leído dos secciones de *El libro de Urantia* y luego intentan salir a enseñar. Creo que deberíamos asegurarnos de que tenemos una comprensión profunda antes de enseñar algo.

El segundo modo en que todos los maestros deben prepararse consiste en investigar acerca de los seres humanos. En el párrafo 1363:1 se nos dice que la educación real de Jesús era el aprendizaje de cómo vivía la gente. Él tenía un interés real en gente que le era totalmente extraña —y él aprendió acerca de seres humanos de todo el planeta. Este conocimiento lo preparó para tratar con todo tipo de personas. En el párrafo 1431:1 Jesús le dice a Ganid: "*Conocer a nuestros hermanos y hermanas, comprender sus problemas y aprender a amarlos, es la experiencia suprema de la vida*". Y ésta es una clave de su éxito como maestro.

Recientemente leí un libro acerca de profesores de universidad. La mayor parte de los maestros no recibe ningún entrenamiento sobre la enseñanza —los profesores sólo estudian su campo. Uno de los mayores problemas que experimentan es que no comprenden por qué sus alumnos no entienden. Por lo general los maestros son gente que vivieron la escuela fácilmente —comprendieron lo que les enseñaron— pero nunca se han detenido a cuestionar por qué sus compañeros tuvieron problemas. Tradicionalmente, los maestros enseñan de la forma en la que a ellos les enseñaron —y nunca consideran cómo es que una persona pueda realmente no comprender su cátedra supuestamente brillante. Un maestro de matemáticas puede dar lo que él considera una explicación sobresaliente de la ecuación de segundo grado, sólo para voltear hacia sus alumnos y ver un mar de rostros confundidos. El maestro de matemáticas simplemente no puede comprender qué pasó con su clase. La mayor parte de los maestros —de hecho la mayor parte de la gente— se beneficiarían más del aprendizaje sobre los seres humanos y cómo es que funcionan sus mentes, y cómo viven, y cómo ven el mundo. Es por eso por que Jesús se interesó en otra gente.

Y eso es cierto si es que enseñas a la gente acerca de *El libro de Urantia* o acerca de alguna actividad práctica. Debes entender cómo ven el universo, cuál ha sido su

experiencia y por qué se resisten a la verdad.

Cualquiera de estas técnicas de enseñanza de Jesús puede distorsionarse abusando de ellas. En el caso de prepararse a fondo, uno puede pasar mucho tiempo preparándose al punto de nunca comenzar a aplicar lo que uno sabe. O por otro lado, el maestro prospecto puede volverse adicto al aprendizaje acerca de otra gente y nunca aplica este conocimiento.

Usa historias y metáforas de enseñanza

Todos sabemos que Jesús usaba una forma de historia de enseñanza llamada parábola. Tomaba experiencias de la vida diaria de sus alumnos y las convertía en una historia que demostraba o revelaba una lección espiritual. Su conocimiento de la gente era una buena base para usar esta técnica ya que podía usar una experiencia de la vida diaria que era familiar a sus alumnos.

Esta parábola es una forma de las que yo llamo "historias de enseñanza" o "metáforas". Ligeramente definida, una metáfora usa una imagen o modelo familiar para explicar un concepto más complejo. Esta técnica puede usarse para explicar un concepto de interacción social, verdad religiosa o ley física. Las culturas de todo el mundo han usado metáforas, historias de enseñanza, para transmitir conocimiento. Nosotros las llamamos fábulas, mitos, cuentos de hadas, historias tradicionales o poesía. Sin embargo, las metáforas también incluyen modelos y teorías científicas. Son un medio muy efectivo para transmitir conceptos. Por ejemplo, comprender cómo funciona una corriente eléctrica —algo que no se ve— puede igualarse al agua pasando por una manguera, con presión y volumen y poder. El sistema nervioso del cuerpo puede visualizarse como el sistema eléctrico de una casa.

Sin embargo, Jesús también reconocía que las historias de enseñanza, las metáforas, pueden llevarse demasiado lejos. En el capítulo 151 advierte a sus apóstoles que no interpreten excesivamente su parábola, ya que el hacerlo llevaría a la confusión y el malentendido. Esto es real cuando nosotros como maestros usamos metáforas. Uno de los mayores errores al usar una metáfora es el confundir el modelo con la realidad. Por ejemplo, la metáfora de la corriente eléctrica como agua en una manguera tiene sus limitaciones. Si intenta encontrar un corto en su reja eléctrica al buscar una fuga como si se tratara de una manguera de agua, nunca encontrarán el problema —porque la electricidad es electricidad y no agua. Otro ejemplo de la física (y por favor recordad que soy una maestra de inglés, y por lo tanto no una autoridad en la física): para comprender qué es la luz, físicos primero emplearon la metáfora de luz como una onda. Esta teoría funcionaba muy bien y explicó algunas de las cosas que se descubrieron acerca de la luz. Pero también hizo totalmente inexplicables algunas de las cosas que la luz hace. Así finalmente los físicos tuvieron que salir con una metáfora totalmente diferente: la luz viene en pequeños paquetes, llamados fotones. Esta nueva metáfora ayudó a explicar otras características de luz. Nos preguntamos, cómo es que la luz puede ser una onda y pequeños paquetes? La respuesta es: la luz es luz. Nuestra teoría, nuestra metáfora, es sólo un medio de comprenderla, pero no la describe. Confundir la

metáfora con la realidad es perder el punto en la metáfora.

Así, como maestros deberíamos usar historias de enseñanza, metáforas, pero reconocer sus limitaciones.

Aprender haciéndolo

Jesús enseñó a su familia y sus apóstoles al darles la oportunidad de hacer cosas. Enseñó a su hermano Santiago como llevar un hogar al entrenarlo y finalmente dejando que él se hiciera cargo. Enseñó a los apóstoles y después los hizo salir a enseñar. Cuando tenían dificultades con los apóstoles de Juan Bautista, Jesús no daba un sermón de largas horas respecto a la forma de resolver problemas, y tampoco trataba de intervenir él mismo. Les dio la oportunidad de discernir por sí mismo. Tampoco estaba todo el tiempo tras ellos.

De igual forma vemos a Jesús haciendo algo siempre. Él mismo aprendió a enseñar mediante la enseñanza. Se preparó para esta carrera de enseñanza haciendo uso de cada oportunidad que la vida le daba, incluyendo la enseñanza en el templo, la enseñanza a sus hermanos y hermanas, la enseñanza a Ganid. Yo nunca comprendí la gramática inglesa, aunque era buena en ella, sino hasta que traté de explicársela a mis alumnos.

El libro de Urantia enfatiza esta técnica de aprendizaje haciendo las cosas mediante la descripción de cómo los alumnos reciben enseñanzas en las escuelas del universo: *En todo el camino hacia el Paraíso los peregrinos ascendientes prosiguen sus estudios en las escuelas prácticas de conocimiento aplicado, o sea capacitación auténtica en hacer las cosas que se les enseñan. El sistema de instrucción del universo patrocinado por los Melquisedecs es práctico, progresivo, significativo y experiencial. Comprende la capacitación en las cosas materiales, intelectuales, morontiales y espirituales.* [394:5]

De mi propia experiencia como maestra, he descubierto que el único modo de enseñar redacción es poner a los alumnos a redactar. Aprenden a dar discursos dando discursos. Y aprenden de negocios o la bolsa de valores intentando dirigir su propio negocio o comprando acciones. El uso de un problema real para resolverlo requiere que los alumnos piensen en los hechos que han aprendido y los apliquen. Recuerdan los hechos en el contexto del problema que resolvieron en vez de aprenderlos sólo para pasar un examen.

Al igual que otros métodos, el aprender haciendo puede distorsionarse y usarse al grado del abuso. Por ejemplo, algunos instructores no dan a sus alumnos una base. Su actitud es que los alumnos lo discernirán todo por sí mismos o que lo pueden buscar en un libro. Otros maestros hacen el proyecto demasiado difícil por lo que sus alumnos sólo se frustran. Tomemos el ejemplo de Jesús: Después de dar enseñanza a sus apóstoles por varios meses, los envió de dos en dos a que realizarán una enseñanza personal durante dos semanas. Luego se reagrupaban por un tiempo, les enseñaba más, y realizaban un recorrido de prueba de enseñanza. Sólo después de que los apóstoles habían obtenido experiencia en estas tareas menores fue que Jesús los envió a Jerusalén.

Usar un método positivo

En varios lugares vemos que Jesús alentó un método positivo para la enseñanza:

A principios de este año, Jesús había conseguido que su madre aceptara plenamente sus métodos para educar a los niños —la orden positiva de hacer el bien en lugar del antiguo método judío de prohibir hacer el mal. En su casa y durante toda su carrera de enseñanza pública, Jesús utilizó invariablemente la fórmula de exhortación positiva. Siempre y en todas partes decía: “Haréis esto, deberíaís hacer aquello”. Nunca empleaba la manera negativa de enseñar, derivada de los antiguos tabúes. Evitaba resaltar el mal prohibiéndolo, mientras que realizaba el bien ordenando su ejecución. [1401:2]

Posteriormente les dice a los apóstoles que no intenten enseñar a alguien señalándole qué está mal con sus ideas (1592:4). Todos sabemos lo correcto del método positivo, puesto que a todos nos ha herido o en una ocasión o en otra un maestro que nos ha castigado por cometer errores; que nos ha dicho tonto, que nos ha señalado tantos errores que comenzamos a pensar que no podíamos hacer nada bien. Aún así, muchos de nosotros todavía sentimos que podemos enseñar algo a alguien al señalar todos los errores. Tal vez los padres son los más culpables de usar el método negativo con sus hijos.

Al enseñar a la gente a redactar he aprendido que muchos de ellos han sido heridos por sus maestros anteriores. Los alumnos se quejaron de que los maestros les ponían tantas marcas y correcciones que el alumno ni siquiera se molestaba en leer el trabajo. Los alumnos simplemente estaban apenados y frustrados.

He descubierto que es mejor comentar lo bueno de un trabajo y partir de ahí. En vez de decir: “su idea es tan confusa que este trabajo carece de significado; está reprobado”, digo: “ésta es una idea interesante, pero no estoy seguro de haber entendido lo todo. ¿Podrías darme un ejemplo?” Entonces los alumnos comienzan a ver que el profesor es su amigo, alguien que está tratando de ayudarlos a aprender, en lugar de ser alguien que sólo está tratando de medir su inteligencia.

Esta técnica positiva también puede resultar excesiva, y en la sociedad estadounidense actual, lo he visto a menudo. Hemos llegado a considerar que la autoestima de un niño es tan frágil, que todo merece una felicitación. Tememos brindar un correctivo y mucho menos reconocer que el niño tiene un error. El niño es adicto al reconocimiento y cree que toda acción por pequeña que sea merece reconocimiento. Usar el método positivo no es lo mismo que dar reconocimiento a cada paso. La autoestima crece en la persona que ve que es realmente competente en una capacidad valiosa. Una persona adicta al reconocimiento nunca se siente realmente competente.

Usad un método personal frente-a-frente

Resulta una sorpresa cuando leemos *El libro de Urantia* y descubrimos que Jesús raramente enseñó a las multitudes. Una vez que había entrenado a sus apóstoles, dieron prédica —aún así, sólo unos cuantos de ellos eran muy buenos predicando. El trabajo del Maestro se realizó principalmente de modo personal, fue trabajo frente a frente, por ejemplo la preparación de los maestros en Roma (1455:4—1456:6). Él escogió sólo doce apóstoles para comenzar a trabajar (a menudo me pregunto si esto nos dice algo acerca del tamaño óptimo de una clase.)

He descubierto que el método frente-a-frente es muy

efectivo en mi propia carrera como instructora de redacción. Al igual que la mayoría de otras materias, la redacción se enseñaba tradicionalmente de pie frente a la clase y exponiendo sobre el talento de ciertos autores —qué técnicas usar y qué cosas evitar. Luego se espera que los alumnos escriban un ensayo; se da una calificación y se devuelve —es un proceso muy impersonal.

Pero descubrí que, al no ser una persona que hable mucho, no podía llenar mi hora de clase hablando sobre la redacción. Creo que uno aprende a escribir escribiendo (que aprender se logra haciendo algo). Pero el ponerlos a escribir por horas tampoco es muy productivo. Por lo que añadí otra dimensión a este proceso: los alumnos y me hallé frente a frente respecto a sus trabajos y hablamos al respecto de ellos. Esta técnica cambia completamente el proceso. Se vuelve obvio para ellos el cómo un lector —una persona real— reacciona a su redacción. En ocasiones si no entiendo lo que intentan decir, podemos sólo hablar al respecto. Luego puedo decir: “escribe lo que acabas de decir”. Los alumnos comprenden las altas y bajas de la gramática mucho mejor si se aplica a los errores que hacen —no errores artificiales de ejemplo. Recuerdan la regla respecto al uso del pronombre personal sujeto “yo” o el pronombre personal objeto “me” mucho mejor cuando lo ven en su propio ensayo.

Esta técnica personal funciona para la enseñanza de matemáticas, en la enseñanza de electricidad o en la enseñanza de casi cualquier cosa. La gente comprende conceptos mejor cuando son aplicados a un problema en el que están trabajando.

Se que muchos maestros dicen: “No tengo tiempo para hacer esto con todos mis alumnos. Tengo demasiados alumnos y tengo demasiado material que cubrir”. En respuesta a mi pregunta, primero al sistema que asigna tantos alumnos a un maestro: ¿qué caso tiene luchar por la eficiencia si los alumnos no dominan realmente el material? Y para esos maestros que piensan que tienen mucho material que ver: ¿qué caso tiene cubrir más material si los alumnos no dominan lo básico?

Y nuevamente, en lo que a la enseñanza religiosa puede aplicar: ¿Por qué intentar decirle a la gente todo acerca de la rebelión luciferina o los mundos de mansiones, cuando lo que necesitan en lo personal es simplemente aliento de que Dios los ama como hijos individuales?

Nuevamente, sin embargo, puede abusarse de la enseñanza personal frente-a-frente. Muchos conceptos pueden enseñarse a un grupo, con un seguimiento personal con cada alumno. Un maestro tiene que usar eficientemente el tiempo y es simplemente imposible enseñar los mismos conceptos individualmente a cada alumno. El método personal frente-a-frente está diseñado para que los alumnos apliquen el material a su propia experiencia.

Revelar su lado humano

Uno de los grandes dones que tenemos en *El libro de Urantia* es el retrato que surge de Jesús como un ser humano real. Vemos sus luchas de vida y tenemos una idea de los conflictos que enfrentó, y que son los conflictos que nosotros enfrentamos. Y así no parece un Dios inalcanzable que llevaba una vida perfecta

simplemente porque tenía la ventaja de ser Dios. Parece un ser humano real, una persona que luchaba como nosotros lo hacemos.

El revelar este lado humano es un componente importante de la relación de la enseñanza. En ocasiones los maestros se proyectan como altaneros, arrogantes, siempre en lo correcto. Comenzamos a preguntarnos si siquiera son humanos, y nos preguntamos si alcanzaremos su nivel.

Estoy haciendo mis estudios doctorado. Había pensado en realizar mi doctorado durante mucho tiempo ya que disfruto ir a la escuela y soy buena leyendo y escribiendo. La parte del estudio no me asustaba. Lo que me asustaba era que al nivel de doctorado debería trabajar más de cerca con mi asesora —y temía esta relación. Tenía una mala actitud hacia los académicos. Mi experiencia había sido que ellos eran arrogantes, altaneros y siempre tenían la razón. No estaba seguro de querer entrar en una relación cercana y de trabajo con ellos.

Cuando me aceptaron en la escuela de graduados estaba emocionada respecto a la persona que iba a ser mi asesora. Es conocida en su campo, realizó su doctorado en una universidad de primer nivel, y es decano asistente en la universidad. Sabía que podría aprender mucho de ella. Pero estaba preocupada por la relación. Junto a ella me sentía como una burda mujer galilea: 18 años de enseñanza en una pequeña escuela técnica que no es exactamente prestigiosa. Vivo en una granja donde inicio mi día en un overol y enormes botas de trabajo. He ordeñado cabras y trasquilando ovejas. Temía que no encontráramos mucho en común.

Pero la relación ha ido bien. No voy a pretender que somos amigos ni nada, pero mi asesora me ha dejado ver su lado humano. Es una buena maestra, y me ha revelado bastante de sus conflictos personales para que vea que ella también es una persona que lucha. Y me alienta. Si ella puede luchar y continuar, entonces también yo puedo.

Ésta es una técnica de enseñanza, pero a menudo sentimos que es un poco inadecuado porque después de todo, como maestros sentimos que debemos ser infalibles. Pero todo lo opuesto es lo contrario. La gente, nuestros hijos, nuestros alumnos, nuestros empleados, aprenderán más de nosotros si nos pueden ver como gente que lucha, y que no siempre tienen la razón ni son perfectos.

En *El libro de Urantia* Jesús nos da otro don que revela su humanidad. Este don es uno que siento ha sido distorsionado y mal usado por toda la cristiandad —e incluso mal empleado por los mismos lectores de *El libro de Urantia*. Se trata de un don importante, y voy a desviarme por un momento.

Estoy hablando de la cena del recuerdo. Nací en una familia católica; y por lo tanto he experimentado muchos servicios de comunión solemne. También he recibido la comunión en otras iglesias y he compartido las cenas del recuerdo con otros lectores. La mayoría de estas ocasiones han sido muy ceremoniosas, con lecturas y mociones solemnes. Hay un lugar para tanta formalidad y solemnidad —y no tengo intención de denigrar estas prácticas.

Pero creo que al establecer la cena del recuerdo, Jesús la quería más para un uso diario. Se nos dice que él no intentó específicamente establecer una fórmula para

un sacramento. Su intención para uso diario es evidente en las palabras que usó. En el estilo de maestra de inglés, sugiero que examinemos el texto y miremos lo que significan las palabras.

Cuándo Jesús hubo establecido así la cena del recuerdo, dijo a sus apóstoles: “Cada vez que hagáis esto, hacedlo en memoria mía”. [1943:2]

La primera pregunta que un maestro de inglés haría es ¿a qué se refiere la palabra *esto* en la frase? Es un pronombre sin un antecedente.

Esto podría significar, “esta ofrenda solemne de pan sin levadura y vino entre una comunidad de creyentes”. Esta definición es, por supuesto, la estrecha definición que reconoce la mayoría de las iglesias cristianas. Pero *esto* también podría significar, “compartir viandas con amigos” o incluso más ampliamente, “comer”. Me gustan estas definiciones más amplias. Usémoslas en nuestra explicación.

Analizando más allá, nos preguntamos a nosotros mismos, ¿qué tan **a menudo** comemos o compartimos viandas con amigos? La respuesta, por supuesto, es muy frecuentemente: nuestra vida está marcada por la comida, desde el primer día hasta el último. Desde el primer día cuando una madre lleva una nueva vida en su seno, por todos los días de infancia y de vida de familia, vejez y muerte, comemos casi cada día de nuestra vida. Y celebramos sucesos importantes compartiendo viandas con gente: cumpleaños, graduaciones, bodas, incluso en los funerales.

Por lo que cuando Jesús nos dice que **cada vez que** hagamos *esto*, hacerlo en conmemoración suya, tal vez está diciendo que lo hagamos todos los días, varias veces al día. Y prosigue a darnos más instrucciones explícitas de cómo recordarlo: *...Y cuando os acordéis de mí, reflexionad primero sobre mi vida en la carne, recordad qu en otro tiempo estuve con vosotros, y luego discernid por la fe que todos cenaréis conmigo algún día en el reino eterno del Padre. [1943:2]*

¿Qué es lo que Jesús quiere que recordemos acerca de él? Quiere que recordemos que él es humano, igual que nosotros. Quiere que pensemos cómo nos estamos sintiendo en ese momento, y que busquemos en su vida el momento en que compartió los mismos sentimientos. Jesús tuvo una vida de muchos momentos felices con su familia y amigos. Pero también tuvo otros sentimientos. Hubo días de incomodidad en la familia porque había estado perdido en el templo o porque su hermano Judas había hecho algo inaceptable. Hubo días cuando estaba cansado de trabajar tanto. El horrible día cuando la familia recibió la noticia de que José había sido herido y Jesús había tenido que quedarse con los pequeños y darles algo de comer mientras esperaba con la incertidumbre y el terror. Había días en los que comía con su familia, pero se preguntaba como podía decirle a Rebeca que no iba a casarse con ella. Y también estuvo la noche en la que se sentó con la gente que más amaba y que sabía que él iba a dejarlos. Él se preocupó por ellos y también estaba triste porque uno de ellos ya los había traicionado.

Cuando te sientes a comer, cada día, date un momento y piensa que Jesús, el Hijo Creador de nuestro universo, se sentó en la mesa así como tú

estás sentado ahora, y sintió las mismas cosas que tú estas sintiendo ahora.

Si haces esto, comenzarás a experimentar a Jesús como un ser humano real que luchaba así como tú luchas. Él tuvo el valor de continuar, y tú también puedes hacerlo.

Conclusión

Así que ahí lo tenemos: seis técnicas que se nos dan y que están demostradas por el Maestro Superior, Jesús. Por supuesto, cualquiera de estas técnicas se puede utilizar excesivamente. Todo el concepto de enseñanza como una relación puede recibir énfasis excesivo. La belleza de la enseñanza de Jesús es que tenía un método balanceado.

Todos estos puntos tienen el mismo principio base: en el corazón de la enseñanza está algo que ocurre entre el alumno y la enseñanza. Es una relación entre personas; es un encuentro de mentes.

Así que tal vez estás comenzando a ver que deberías reconsiderar lo que has estado enseñando y cómo has estado enseñando. Tal vez estás comenzando a ver que tienes tanto oportunidades como responsabilidades al enseñar — tanto en los planos prácticos como espirituales. Pero tal vez no sabes dónde comenzar; tal vez te parece que seis técnicas resulta demasiado que recordar. Te dejo con un punto fácil para recordar.

Un maestro superior de hoy, un estadounidense, Parker Palmer escribió un libro llamado *El valor de enseñar*. Yo estaba sorprendido cuando leí este libro, porque muchos de sus conceptos acerca de la relación de la enseñanza parecían relacionados a los incluidos en *El libro de Urantia*. Aunque es un profesor de universidad, ha enseñado en muchos niveles, y su libro está dirigido a todos los instructores desde el nivel kindergarten hasta la universidad.

Uno de los puntos principales de su libro es: **Uno enseña lo que es**. Él enfatiza que las lecciones que la gente aprende de ti —intencionalmente o no intencionalmente— son respecto a la persona que eres.

La mayoría de nosotros reconoce que tan cierto es esto. La persona que es el maestro nos impresiona por lo positivo o lo negativo. Algunos de nosotros hemos desarrollado una aversión eterna a una materia a causa de algún maestro. Hace años que decidimos que no queremos tener nada que ver, por ejemplo, con la física, porque uno de nuestros maestros de física era una persona a la que no queríamos parecernos en nada.

Sin embargo, los maestros pueden y tienen un impacto positivo. Muchos de nosotros hemos escogido una carrera porque queríamos ser como un maestro particular. Ese maestro parecía un ser humano tan rico que estaba viviendo el tipo de vida que nosotros queríamos vivir, y por lo tanto escogimos la misma profesión. Por ejemplo, muchos de mis maestros de inglés eran gente interesante con tales reflexiones de la conducta humana, que yo quería ser como ellos.

Además, la personalidad de Parker Palmer que aparece en el libro me ha llenado de más energía para alargar mi carrera de enseñanza. Aprendí de quienes son mis maestros.

Por supuesto, Jesús, el Maestro Superior, enseñó quién era. Hace dos mil años le dijo a Ganid básicamente lo mismo acerca de la enseñanza, pero en un método más positivo. Dijo:

“Si conocemos a Dios, nuestra verdadera tarea en la tierra consiste en vivir de tal manera que permitamos al Padre revelarse en nuestra vida, y así todas las personas que buscan a Dios verán al Padre y solicitarán nuestra ayuda para averiguar más cosas sobre el Dios que logra expresarse de ese modo en nuestra vida”.
[1466:2]

En otras palabras: **Sé lo que enseñas.**

Es algo que en ocasiones olvidamos, ¿no? Y aún así es muy obvio. Si queremos que nuestros hijos crezcan y se conviertan en adultos responsables, **tenemos que ser** adultos responsables. Si queremos que nuestros

empleados sean corteses y eficientes con los clientes — **tenemos que ser** de ese modo también. He descubierto que si quiero que mis alumnos sean escritores, yo también tengo que ser escritor, no sólo su maestra.

Si queremos salir al mundo y enseñar a otros acerca de la Paternidad de Dios y la hermandad del hombre —¿adivina qué? Tenemos que ser familia.

Si no sabes por donde comenzar tu carrera de enseñanza, inicia aquí, en este pequeño punto: **Sé lo que enseñas.**

Evitando la sutileza de los extremos:

«Actitudes religiosas personales» contra «funciones organizacionales»

TREVOR SWADLING
North Narrabeen, Australia

¿Cuál es la causa de las disfunciones organizacionales? Hay muchos factores que entran en juego, pero quisiera enfocarme particularmente en uno que tal vez no es obvio para nosotros, y es, las actitudes religiosas personales contra las funciones organizacionales.

A lo largo de la historia, mucha confusión y dificultades organizacionales han surgido entre los religionistas, y seguirán surgiendo, cuando se reúnen para funcionar y organizarse como grupos con el fin de proporcionar un servicio dinámico a su prójimo. Yo creo que una de las razones principales de esta desafortunada desarmonía es el fracaso de los individuos dentro del grupo, de evitar que ciertas de sus actitudes religiosas individuales se conviertan en el contexto normativo para las responsabilidades funcionales de la organización; el fracaso de separar al «estado y la iglesia», por así decirlo.

Mientras que nuestros ideales colectivos y actitudes son esenciales para la creación de una normatividad justa y equitativa, no todos nuestros atributos personales pueden o deben adoptarse dentro de nuestro contexto democrático. Debemos aplicar una sabiduría práctica en la creación de los estatutos y reglamentos, y en la elección de nuestros líderes y administradores.

La experiencia evolutiva en el gobierno de instituciones, nos ha demostrado que esto es esencial para que el grupo mantenga orden y dirección, que le permita alcanzar efectivamente y con seguridad, las metas comunes deseadas por sus miembros.

Muchas de nuestras actitudes religiosas personales y atributos —tales como una actitud universal de amor hacia todos, el no juicio de la espiritualidad, el perdón, el ministerio de la misericordia, la tolerancia, y un deseo personal de hacer el bien a los demás— deben mantenerse separados, en la mayoría de los casos, y no tornarse la normatividad del grupo como tal. «Tienes fe? Entonces tenla contigo». A medida que nuestra civilización avanza y se supera el lema «el poder tiene la razón», la madurez individual se convierte en un ingrediente esencial para un exitoso trabajo en equipo.

Como individuos, tenemos actitudes y estas actitudes tienen atributos. Estas actitudes y atributos pueden ser positivos o negativos. No somos perfectos, estamos creciendo, así que necesitamos protegernos a nosotros mismos y a nuestras organizaciones de nuestra propia

incompletitud e imperfección. Hacemos esto a través de la educación y por la manera en que elaboramos nuestras reglas y modos de conducta. Esta es la marca que está detrás de toda organización exitosa y cooperativa.

Sabemos que los grupos no son personales. En su mayoría, debieran solamente tener funciones que protejan, al tiempo que impidan, ciertas de nuestras actitudes individuales. Si los grupos religiosos formalizan demasiado los atributos personales que pertenecen al dominio sagrado de lo individual, entonces, estos grupos pueden tornarse juiciosos y enfocados en el culto. Sostener el crecimiento del grupo puede volverse más importante que la consecución de las metas.

Como grupo, y funcionando como grupo, éste debiera ser percibido desde fuera y desde dentro, como teniendo metas y funciones comunes, a pesar de que los individuos que integran el grupo ciertamente tengan una diversidad de atributos y actitudes. El grupo debiera ser estructurado y organizado sabiamente para alcanzar y proteger sus metas y sus funciones. Es inevitable que en diversos grados, el grupo sea percibido desde fuera como teniendo alguna forma de «personalidad».

Pero si el miembro individual adopta la «personalidad» del grupo, como su código de conducta, los individuos pueden adoptar esos atributos como sus actitudes religiosas personales. Cuando esto va demasiado lejos, es un problema. Aquí yacen las semillas de la formación de diferentes denominaciones, competencia improductiva entre grupos religiosos -aún guerras religiosas- prejuicios religiosos e intolerancia. Declaraciones tales como «no estás siendo espiritual», «no piensas lo mismo que nosotros», o «nosotros pensamos y sentimos de esta manera, y tu no encajas», son escuchadas frecuentemente entre esos grupos que difieren y que supuestamente tienen metas comunes!

A continuación, hay dos analogías que intentan magnificar los problemas causados por las diferencias entre la «postura del individuo» y la función «colectiva/protectora» de organización. Estas analogías son simples y sirven sólo para resaltar el peligro de lo que sucede cuando algunas de nuestras actitudes individuales se convierten en las normatividades mismas que pretenden dirigir el funcionamiento del grupo. En todos nuestros asuntos mundanos, hasta la era de Luz y Vida,

las funciones y responsabilidades grupales deben ser claramente definidas y protegidas. No es derecho de los individuos trastornar o desvirtuar el funcionamiento del grupo al afirmar que el grupo debe adoptar la «personalidad» de la actitud del individuo.

Por ejemplo:

1. En un mundo evolutivo imperfecto, las culturas avanzadas deben proveer una estructura justa y acertada para proteger y fomentar la cultura misma que permita a los ciudadanos individuales practicar y expresar sus actitudes religiosas personales. Solamente imagínese el desastre que implicaría para esta civilización si las actitudes religiosas individuales de no-violencia hacia cualquier otro individuo fuesen adoptadas como la política de gobierno de esa nación donde, en su misma puerta, hubiere una nación vecina beligerante, que está decidida a conquistar y destruir a esa misma civilización. Si este gobierno adoptara como su acción colectiva, la actitud individual de la no-violencia, entonces, su civilización en avance de ciudadanos amantes de la paz sería destruida completamente y pasaría a los anales de la historia.

Por lo tanto, el idealismo religioso, humanitario y político debe ser siempre balanceado por el adecuado sentido común de una evaluación clara dado el estado de nuestras realidades imperfectas.

2. El religionista individual sincero experimenta una verdad profundamente simple: «Es más bienaventurado dar que recibir». Así, otros religionistas sinceros experimentan la misma o similar verdad espiritual. Entonces, estos religionistas se reúnen y forman un grupo religioso basado en la similitud de sus mentalidades. Entonces hacen el error de juzgar a otros individuos, naciones, culturas, grupos y organizaciones por lo que ellos consideran sea la actitud individual y de grupo correcta que uno debe tener para ser espiritual. La intolerancia religiosa nace. Las actitudes del grupo se cristalizan y los prejuicios religiosos son sutilmente inculcados a nuevos miembros. Algunas de las guerras más sangrientas en la historia han sido, y son todavía peleadas a partir de dogmas religiosos de este tipo.

Si los grupos religiosos formalizan en exceso los atributos personales que pertenecen al dominio sagrado del individuo, entonces estos grupos pueden tornarse juicios y enfocados en el culto. Debemos de recordar que las organizaciones están sujetas a las voluntades personales combinadas de sus miembros y son no-personales. Por lo tanto, los miembros de cualquier rama ejecutiva de una organización deben ser guiados, y seguir, las reglas y normas del grupo. No deben de aprovechar sus posiciones de poder para fomentar sus propias actitudes e intereses, particularmente si esto puede obstaculizar las metas establecidas del grupo.

Nuestros sistemas de valores individuales están basados en nuestros fundamentos experienciales y en nuestras relaciones personales con nuestro Creador. Como religionistas, todos perseguimos una vida de amor, misericordia y servicio. Como grupo, basamos nuestras acciones en metas, y en administrar justicia y poder. Si no realizamos nuestros deberes en nuestro mundo evolutivo imperfecto, no emergería acaso el libre albedrío egoísta de la anarquía? También debemos recordar que los aspectos morales de las políticas de una organización no necesitan convertirse en los atributos

personales de los miembros individuales.

Desde la Trinidad del Paraíso hasta el Gobierno Seráfico Planetario, la importancia de la organización y la separación de actitudes personales en relación con las funciones del grupo, se vuelven aparentes después de leer *El Libro de Urantia*. En mi mente, para optimizar el éxito en la diseminación del Libro de Urantia y sus enseñanzas, es importante que los esfuerzos del grupo y las funciones de los lectores del Libro de Urantia no se conviertan en una institución de actitudes religiosas. Así, para terminar, echemos una mirada a un poco de lo que *El Libro de Urantia* dice respecto a las diferencias entre las actitudes y funciones de los individuos y su relación e interacción dentro del grupo. Después de todo, como el libro dice en la página 1434:6, el significado de la vida es su adaptabilidad...

La Trinidad es una asociación de personas infinitas que funcionan en una capacidad no personal, pero no en contravención de la personalidad. La ilustración es burda, pero un padre, un hijo y un nieto podrían formar una entidad corporativa que sería no personal, y sin embargo, estaría sujeta a sus voluntades personales. [112:6]

La justicia no es la actitud del Padre, el Hijo o el Espíritu. La justicia es la actitud trinitaria de estas tres personalidades de amor, misericordia y servicio. Ninguna de las Deidades del Paraíso atiende la administración de justicia. La justicia no es nunca una actitud personal; es siempre una función plural. [114:3]

Las Deidades personales tienen atributos, pero no se puede consistentemente hablar de que la Trinidad tiene atributos. Esta asociación de seres divinos puede considerarse con mayor propiedad como que tiene funciones... [113:2]

Por ejemplo: El Maestro, cuando estaba en la tierra, enseñó a sus seguidores que la justicia no es nunca una acción personal; es siempre una función de grupo. Tampoco los Dioses, como personas administran la justicia. Pero sí cumplen con esta misma función como un todo colectivo, como la Trinidad del Paraíso. [1146:1]

La verdadera religión convierte al religionista en fragancia social y es causa de discernimiento de la hermandad humana. Pero la formalización de los grupos religiosos muchas veces destruye aquellos mismos valores para la promoción de los cuales se organizara el grupo. [1089:9]

Tan ciertamente como los hombres comparten sus creencias religiosas, crean también un grupo religioso de algún tipo que eventualmente crea objetivos comunes. Algún día, los religionistas se unirán y efectuarán una verdadera cooperación sobre la base de una unidad de ideales y objetivos en vez de intentar hacerlo sobre la base de opiniones psicológicas y creencias teológicas. Los objetivos, más bien que los credos, deberían unificar a los religiosos. Puesto que la verdadera religión personal es un asunto de experiencia personal espiritual, es inevitable que cada religionista individual tenga su propia interpretación personal de la realización de la experiencia espiritual. Haced que el término «fe» sirva para definir la relación del individuo con Dios, más bien que la formulación credal sobre los que un grupo de mortales ha conseguido ponerse de acuerdo en una actitud religiosa común. «¿Tienes fe? Entonces tenla contigo». [1091:6]

La religión es la revelación al hombre de su destino divino y eterno. La religión es una experiencia puramente personal y espiritual y debe por siempre ser distinta de las demás formas

elevadas del pensamiento del hombre, tales como:

1. *La actitud lógica del hombre hacia las cosas de la realidad material.*

2. *La apreciación estética del hombre de la belleza en contraste con la fealdad.*

3. *El reconocimiento ético del hombre de las obligaciones sociales y del deber político.*

4. *Incluso el sentido de la moral humana de cada hombre no es, en sí y por sí mismo, religioso. [2075:6]*

Así enseñó Jesús los peligros e ilustró la injusticia de presumir juzgar a los semejantes. La disciplina debe ser mantenida, la justicia debe ser administrada, pero en todos estos asuntos debe prevalecer la sabiduría de la hermandad. Jesús impartió la autoridad legislativa y judicial al grupo, no al individuo. Aún esta autoridad del grupo no debe ser ejercida como autoridad personal. Siempre existe el peligro de que la decisión de un individuo se vea distorsionada por el prejuicio o por la pasión. [1764:1]

El hombre que ansía la libertad, la libertad completa, debe recordar que todos los demás hombres también la anhelan. Los grupos de mortales amantes de la libertad, no pueden convivir en paz a menos que los integrantes se sometan a leyes, normas y reglamentaciones que garanticen el mismo grado de libertad para cada uno de ellos, salvaguardando al mismo tiempo igual grado de libertad para todos sus semejantes. Si un hombre es absolutamente libre, entonces otro habrá de ser un esclavo absoluto. La relativa naturaleza de la libertad es verdadera, social, económica y políticamente. La libertad es el don de la civilización, hecho posible por el vigor de la LEY. [1490:4]

La religión permite la realización espiritual de la fraternidad de los hombres, pero hace falta un gobierno humano que regule los problemas sociales, económicos y políticos, relacionados con ese objetivo de felicidad y eficiencia humanas. [1490:5]

Introducción

NIGEL NUNN

Australia

Presentada en la conferencia de la ANZURA del año 2000, Canberra, 6—9 de octubre de 2000

Si los seres celestiales nos vieran esta mañana, ¿qué es lo que verían? Como individuos somos una comunidad poco espectacular. Como grupo, no ameritamos fama alguna. De hecho, somos seres extremadamente comunes y sorpresivamente normales. ¿Qué podría interesarle a quienes nos observara?

Los observadores interesados—los observadores estudiosos que están presentes; el serafín del progreso que nos apoyado de formas insospechadas; los administradores Lanonandek, que nos cuentan entre sus intereses; los Altísimos Vorondadek para quienes somos un proyecto muy especial; el abrazo de la supervisión seráfica y el cuidado celoso que nos ha preservado a todos; Miguel de Nebadon que nos abraza más cerca de lo que nos imaginamos—todos ellos estarían interesados en este fenómeno conformado por este grupo de gente normal, e interesados en interrumpir sus vidas para intensificar su colaboración. ¿Por qué? ¿Por qué habría de importarle a alguien, ya no digamos a nuestros benefactores celestiales y administradores del universo local, lo que tenemos en nuestras manos en la actualidad?

Tal vez una razón podría ser la siguiente: por más de 2000 años, la duración total de la cuarta época de nuestro mundo, los agentes de nuestra administración han extraído de una humanidad salvaje y cruda a miles de millones de almas bebés involucradas con el Espíritu de la Verdad, los jóvenes amantes del Rey de Nebadon. La sinceridad de estos millones no necesita cambios. El objetivo de su devoción ya es correcto —la fuente del Espíritu de la Verdad. Su potencial es inconmensurable— como finalitarios recién llegados, estos millones van a incluirse entre los trillones involucrados en madurar el corazón absonito que late en el seno de la eternidad. Un gran cultivo ha ocurrido en este solitario y distante viñedo. Y su vid está plétórica de los frutos más finos.

Un pequeño ajuste al mundo interno de la humanidad, un cambio simple del marco del universo que todos usamos, una perspectiva similar a Jerusalén en

nuestro contexto y circunstancia, sería suficiente para cambiar nuestros múltiples dogmas estancados y reemplazarlos con las verdades más grandes de Nebadon. Y sólo este ajuste significativo pero simple puede desencadenarse mediante la perspectiva, el marco aumentado del universo, que se presenta en los textos de Urantia.

Lograr la evolución de un mundo hacia la habitación en la luz y la vida brindaría una gran satisfacción a los administradores responsables. Y dicho éxito debe ser una fuente de mucha alegría para el Supremo. Pero otro éxito previsible, cuando se añade a un millón de éxitos más, puede carecer de un cierto algo. ¿Es por esto que los Arquitectos Maestros y los cuidadores de Orvonton planearon los mundos decimales? Pero incluso el riesgo y las aventuras implicadas en estos sutiles experimentos están delineadas por parámetros y reglamentos. Entonces piense en lo que Urantia debe representar para todos estos confiables administradores, creadores dignos de confianza y supervisores transcendentales. Un mundo cuyo terreno conceptual ha sido objeto de abusos y envenenamiento durante 200.000 años, un mundo cuyos fundamentos genéticos nunca se elevaron más allá de la amenaza de bacteria retrógradas, un mundo en el que incluso su propio aire y agua sufre daños en la actualidad. Un mundo donde un Hijo Creador podría experimentar el ser borrado por la injusticia.

Hace mil años, incluso un Lanonandek experimentado pudo haber predicho que fuimos una causa pérdida. Sin embargo, mire la cosecha lista para recogerse: “la sinceridad de millones no requiere ajustes, el objetivo de su devoción es correcta.” Jesús, nuestro Miguel, ya brilla como una superestrella en el paisaje mental de Urantia. Los millones que adoran nuestra Fuente y Creador necesitan sólo un sutil ajuste a sus creencias. El mundo cristiano entero necesita sólo un toque hábil y amoroso y podría alzar el vuelo. Millones de cualquier fe están en él tambaleándose en el borde. Dada una jaula menos restringida, imaginemos como sus alas pueden desplegarse.

Así que aquí estamos, pasamos tres días cavilando y examinando este asunto de la Deidad, ajustando gentilmente el flujo de la vida mundana, el ajuste de los Ancianos de los Días y de nuestros Altísimos, mediante de sus textos Urantia, el marco conceptual de nuestro mundo. Durante este tiempo juntos exploraremos el marco épico que se aplica para las mentes de la quinta época de Urantia. En el peor de los casos puede ser que todos tengamos un par de días agradables en las compañía de amigos. En el mejor de los casos tropezaremos con unas comprensiones que nos hagan más valiosos en la tarea de llevar a la humanidad hacia su quinta época.

Primero necesitaremos alguna perspectiva. Entonces consideremos este umbral en el que estamos.

Umbrales

Urantia se estremece actualmente al borde mismo de una de sus épocas más asombrosas y apasionantes de reajuste social, de reanimación moral y de iluminación espiritual. [2082:7]

Del 1908 al 1933, se creó una relación entre los reveladores que tenían la tarea de entregar los textos Urantia a un grupo de sinceros pero comunes nativos. Durante estos 25 años, un grupo nuclear de humanos fue preparado delicadamente para recibir una revelación.

La aparición de los textos durante 1934—35 representó la terminación de la etapa uno —una configuración humana estable y capaz de recibir y mantener los textos que se lograra entregar. Este pequeño grupo tenía en común la experiencia de tratar con los reveladores. Todos estaban enfocados en los mismos objetivos y apreciaban lo que había ocurrido.

A partir de este punto inicial de frágil estabilidad comenzó la expansión. Los siguientes veinte años, a medida que creció el círculo de lectores, se observó un avance previsible —desde una emoción inicial que quitaba el aliento y gran agradecimiento por parte de aquellos introducidos, hasta simples desacuerdos, o la fricción de opiniones enclavadas, frustraciones y conflictos internos. Pero finalmente se llegó a un acuerdo de trabajo, el cual fue producto de la madurez y amplió las perspectivas.

Al parecer los reveladores usaron este periodo para permitir que la gente involucrada en ajustar. Después de todo, al recibir los textos Urantia, esta gente tuvo que elaborar una nueva descripción de la realidad. Sin importar cuán sincera y entusiasta sea una persona, la tarea de cambiar realidades se lleva a cabo con cierta dificultad. Tal vez nunca sepamos el trabajo y angustia

que este grupo experimentó, pero pasaron veinte años acostumbrándose y adaptándose a este nuevo concepto.

Para 1955, el núcleo del Foro ya se había estabilizado lo suficiente para permitir una segunda expansión —y una transición a las incertidumbres y desestabilización implicadas en la publicación de texto.

Durante los siguientes treinta años, el círculo de lectores creció para incluir a unos cuantos miles de nativos, cada uno con la característica de contar con la capacidad de entusiasmarse lo suficiente para leer 2097 páginas de texto difícil, y sobrevivir un ajuste tan radical y voluntario de su mundo interno.

Este barbecho de una pequeña trama del paisaje mental de Urantia fue un trabajo lento y poco espectacular. Más interesante ha sido la década de ejercicios organizativos que acaba de pasar. Estos años recientes de debate interno han permitido que este segundo y más grande núcleo explore con seguridad los problemas de manejar desacuerdos entre compañeros idealistas igualmente sinceros e inteligentes. La fuerza y madurez obtenidas mediante dichas lecciones nos han convertido en un equipo capaz de ayudar al proceso de hacer avanzar a los millones que se encuentran en el umbral entre las distintas épocas.

Urantia ha llegado a un punto donde los Altísimos pueden intentar una tercera expansión. Las implicaciones de esta situación son el centro de nuestras exploraciones este fin de semana.

Aquellos que fuimos parte de la segunda ola de lectores nos encontramos organizados, esperando en el borde de esa inflexión donde la revelación se topa con la capacidad aumentada de Urantia para responder.

Esto es una colaboración. Todos estamos en la misma posición de intentar comprender nuestro papel en el plan de las cosas, el lugar que nos corresponde, lo que podremos contribuir para facilitar este amanecer de la quinta época de Urantia.

Oportunidad

Hay mucha experiencia y sabiduría profundas guardadas en los recesos de las mentes de aquellos reunidos aquí el día de hoy. Así que aprovechemos esta oportunidad. Conforme escuchen las siguientes presentaciones, y durante la comida, por favor hagan un recuento de sus ideas para que compartan con nosotros la sabiduría evolucionaria y meditaciones que tanto trabajo nos han costado conseguir.

Con esa necesidad y oportunidad en el interior de nuestra mente, ahora llamo a William Wentworth para que nos guíe con una descripción de la visión general.

Los atractivos de la quinta época

WILLIAM WENTWORTH
Australia

Presentada en la Conferencia ANZURA del 2000, en Canberra, 6—9 de octubre de 2000

Deslindamiento de responsabilidad: En realidad no sabemos de lo que estamos hablando. Sabemos que la quinta época es nuestra idea. Estamos en la posición de unos niños pequeños intentando formarse ideas respecto al amplio y ancho mundo.

Pero tengannos paciencia. *El libro de Urantia* señala

que todo lo que la mente finita pueda pensar es más o menos erróneo. Pero el proceso de aprender consiste en establecer marcos de referencia respecto a los cuales pensar. Cuando nos enfrentamos a aquello que no comprendemos, entonces postulamos un marco de referencia respecto al cual pensar lo que no comprendemos. Dichos marcos de referencia siempre

están mal *per se*, pero dichos marcos constituyen el puente al próximo marco de referencia, el cual será un poco menos erróneo que el marco anterior. De igual forma pasa con la evolución—que laboriosamente eleva un andamiaje con la esperanza de la comprensión, solo para tener que demoler el andamiaje para alcanzar un nivel todavía mayor que solo se vuelve aparente desde la punta de la última construcción.

Así que Nigel, Vern y yo, cuando concebimos esta conferencia, decidimos pedirle que acepten nuestro marco de referencia como una hipótesis de trabajo, a fin de elevar un andamiaje para ver que podemos visualizar cuando nos subamos a él.

En ningún momento estamos sugiriendo que existen hechos que sirvan como base para nuestra especulación.

* * *

El libro de Urantia es referido en ocasiones como la revelación de la quinta época. Esto deriva de la página 1007:1—1008:2 donde se enlistan las cinco revelaciones religiosas de peso por época—siendo los Textos de Urantia el número 5 en dicha lista. El libro no se llama la revelación de la quinta época—pero para los propósitos de esta conferencia estamos asumiendo que así es. Esta es una libertad para la cual pedimos su indulgencia.

Hemos ido más lejos, nos hemos atrevido a postular y definir la quinta época. Y voy a charlar acerca de ello a continuación.

Todos estamos familiarizados con la noción de que nuestro planeta, Urantia, y sus pueblos y civilizaciones están un poco al revés. Nuestros múltiples infortunios históricos —particularmente la rebelión de Caligastia a la par de Lucifer, y la consecuente falta de Adán—nos han dejado en un caos. Estamos retardados, desorganizados, somos ignorantes y estamos confundidos.

Entre donde nos encontramos y el estado de luz y vida, hay un gran espacio para atravesar. La aproximación a la era de luz y vida será uno de revelación y aprendizaje muy intenso. Antes de que podamos comenzar a aprender rápidamente y beneficiarnos mucho de la revelación substancial, necesitamos cierto trabajo de enmienda. Por lo que hemos decidido referir este periodo de trabajo de enmienda como la quinta época—la época de los textos de Urantia.

Favor de considerar que —no estamos sugiriendo que esta época nos llevará a la era de luz y vida. No será así. Lo que sí hará es llevarnos a un punto —el “punto umbral” como hemos decidirlo llamarlo —desde el cual la aceleración hacia la luz y la vida puedan comenzar.

Como un planeta atrasado, no podemos recibir mucho en forma de revelación. No podemos comprenderlo, nuestros hábitos animales son muy fuertes, nuestros intelectos son muy débiles, y nuestras tradiciones ignoran demasiado la realidad para que podamos absorberla y ajustarnos a ella. Lo que entendemos lo pervertimos y lo transformamos en objeto de fanatismo. Todo lo que hemos logrado hasta el momento es una “compleja reflexión de engaños compartidos” —como lo describe Nigel tan elocuentemente— basada más en un estímulo mental por los ayudantes de la mente, en vez de espíritu.

Antes de que pueda realizarse algún progreso rápido necesitamos desarrollar la capacidad—y *El libro de Urantia* está diseñado para facilitar esto.

Entonces pensamos que la quinta época es la fase de remedio en la cual la humanidad evolucionará hacia un umbral mediante el cual es posible que nuestros supervisores celestiales se arriesguen a aumentar la intensidad de la revelación. En este momento no pueden hacerlo. Pero si nos guían hacia el nivel de umbral entonces probablemente los Altísimos nos estimulen con fuerza suficiente para acelerar nuestra entrada a la luz y la vida.

Éste es el marco general de referencia dentro del cual les pedimos que piensen. No es real o verdadero. Eso lo sabemos. Es un marco posible, y nos parece suficientemente viable que les pidamos que lo acepten durante esta conferencia. Entonces proponemos un marco de referencia y mi labor es presentárselos.

Ahora como sabéis, *todos los avances de la verdadera civilización nacen en este mundo interior de la humanidad* [1220:2]. La civilización progresa porque los individuos tienen introspecciones, las ponen en práctica y generan progreso.

Es interesante imaginar la creación desde el punto de vista de Dios y compararlo con el nuestro. Dios —que se encuentra por encima del tiempo y el espacio— dice que exista una finalitaria llamada Rita, y Rita como finalitaria aparece en su presencia. Ha sido creada. Desde el punto de vista de Dios, que está en el nivel absoluto, esto ocurre en cuanto él lo piensa.

Rita —acá abajo dentro del tiempo y espacio— tiene un punto de vista diferente respecto a su propia creación. Ella decide hacer la voluntad de Dios, pasa por el régimen morontial, se fusiona con su Ajustador, continua su camino por las carreras en el universo local y en el superuniverso, luchando todo el tiempo por conocer y cumplir la voluntad de Dios. Después de su experiencia en Havona finalmente llega en el Paraíso y se une a los cuerpos de la finalidad después de tal vez un trillón de años en términos de tiempo y espacio.

Dios ha creado. Rita ha estado en el proceso de creación —su propia creación— participando en él por sí misma. Dios creó el tiempo-espacio para que Rita, en vez de aparecer súbitamente en la existencia pueda experimentar y ser participante del proceso de su creación. ¿No es maravilloso el tiempo-espacio?

La idea de que la personalidad es una de las cuatro realidades fundamentales del universo es central para la comprensión de la quinta época. Nuestra visión cultural de la personalidad como algo mediante lo cual somos entusiastas en una fiesta, o en TV, es una de nuestras mayores limitaciones. La personalidad es una realidad fundamental —transcendiendo la existencia finita e incluso absonita. Junto con la materia, la mente y el espíritu, la personalidad constituye la realidad. La personalidad, después de todo, es lo que nos hace espontáneos porque sólo la personalidad está libre de la causación antecedente. El resto de los aspectos de la realidad están dentro de la prisión de causa y efecto. Solo la personalidad puede escapar de ello, y ser creativa.

¿Cómo llegamos a la noción de la quinta época?

Estuvimos especulando acerca de la forma en que los Altísimos de Edentia verían Urantia, y cuales oportunidades estarían abiertas para ellos.

Acordamos que nuestro punto de partida tenía que ser el mundo interno de la humanidad —la fuente de todo progreso. Pero el problema es que las múltiples civilizaciones distintas y los grupos culturales tienen diferentes concepciones de este mundo interno. Judíos, cristianos, budistas, hindúes, musulmanes, animistas,

etc., científicos y humanistas seculares — todos estos grupos— hasta algún extremo, definido por sus experiencias y creencias respecto a las creencias sobre este mundo interno. Y estas experiencias y creencias pueden ser muy diferentes. La lucha entre ellas por doctrina, poder, influencia social y membresía a menudo lleva al derramamiento de sangre. Entonces no podremos realizar gran avance con nuestros mundos internos hasta que tengamos uno que compartir. No estamos hablando en un lenguaje común de mundo interno. Los conceptos son diferentes aunque gran parte de la motivación subyacente sea compatible — la una con la otra.

Sin duda los Altísimos lo han visto todo ya. Pero poco pueden hacer con esto a menos que podamos estar de acuerdo respecto a las categorías que usamos para pensar. Entonces tendrían que estar planeando un cierto tipo de unión de esas tradiciones culturales que describen nuestros mundos internos.

Parece probable que la fase de remedio — la quinta época— entre otras cosas, estará dedicada a unir y armonizar las distintas culturas y tradiciones existentes en *Urantia*. Después de todo, la mayoría de las tradiciones existentes tienen sus raíces en las tercera y cuarta épocas — las de Melquisedec y Jesús.

Pero hasta que la humanidad completa comparta un mundo interno, la revelación será divisoria como las diferentes tradiciones crean sus respuestas diferentes ante dicha revelación. Dicho de otro modo, el nivel de umbral — a partir del cual la estimulación de revelación avanzada puede comenzar— es ese nivel de cultura planetaria donde la humanidad — o por lo menos la mayoría de nosotros— comparta el mismo mundo interno.

Y esto ¿qué significa? Se nos previene en contra de la uniformidad, contra la idea de tratar de ajustar diversos puntos de vista en un solo paquete. La diversidad de opinión y creencia reflejen una libertad de la coerción lo que es altamente deseable. ¿Qué significa decir que la humanidad puede compartir un mundo interno?

Aquí no nos referimos a la uniformidad de creencias, sino al marco de referencia subyacente de cual se relacionan dichas creencias.

No es fácil hablar acerca de este marco de referencia, porque sus elementos son en gran medida inconscientes. Son las asunciones de la realidad con las cuales crecimos, sin pensar mucho al respecto — cosas que damos por sentado respecto al mundo, el universo, nosotros mismo y otros, que constituyen el marco de nuestra conciencia. Son el lienzo en el que pintamos nuestros pensamientos e ideales.

Un ejemplo de esto, que creo que ilustra los conceptos muy bien, tiene que ver con la naturaleza de la mente. Casi todas las culturas del mundo, y ciertamente nuestra propia cultura occidental, concibe la mente como algo que el cerebro genera. No razonamos al respecto, sino que lo damos por hecho. Varios especialistas estudian varios aspectos diferentes del cerebro y de la mente y observan las interacciones entre ellas, pero todos asumen que la mente es el producto del cerebro en funciones. Éste es el marco de referencia de nuestra cultura acerca de la mente.

Pero si fuera un hecho que la mente es un fenómeno universal que se origina fuera del cerebro, algo que el cerebro aprehende e interpreta, pero algo que no genera o produce en realidad, entonces nuestra comprensión de lo que es la actividad mental puede alterarse de forma

significativa. Las especulaciones de los psicólogos acerca del funcionamiento de la mente tomarían un giro distinto si el marco de referencia fuera alterado de la forma antes descrita.

Ahora, como sabéis, *El libro de Urantia* sugiere eso precisamente. ¿Qué esperanza tienen los psicólogos, que operan dentro del viejo marco de referencia, de comprender algo significativo de la mente?

¿Veis lo que intento decir? Éste es un ejemplo de la importancia del marco de referencia que nuestra cultura asume en vez de percibir. Éste es un ejemplo, pero si multiplicáis esto por todas las asunciones que nuestra cultura tiene respecto a la naturaleza de la realidad — y son difíciles de identificar porque son tan básicas al punto de ser inconscientes, pero si imagináis todas las demás— entonces podéis comenzar a percibir la importancia del marco cultural de referencia.

Ahora éste es el tipo de cosa a la que nos referimos cuando hablamos de compartir el mismo mundo interno. Mientras que las numerosas y diferentes «logias» e «ismos» hacen diferentes Asunciones respecto a lo que es real o lo que no lo es, que está ocurriendo en el mundo y el universo, y qué es la realidad, luego entonces la capacidad de los Altísimos y sus agentes y colaboradores de revelarnos realmente una porción significativa está algo limitada. Sólo cuando en realidad compartamos más o menos el mismo mundo interno gran parte del camino a la revelación tendrá lugar.

Ahora nosotros — Nigel, Vern y yo— les pedimos que acepten que la quinta época, la época de los textos *Urantia*, es la época que establecerá la vida interna compartida — este marco común de referencia. No se trata de pensar, sentir y creer todos lo mismo, sino de compartir las asunciones acerca de la realidad subyacentes a nuestro pensar, sentir y creer.

Ahora esto me ha llevado a elaborar cierta especulación acerca de lo que está sucediendo en realidad. No toméis esto demasiado en serio, por favor. Es de la siguiente manera. Las épocas segunda y tercera — las épocas de los Hijos Materiales y Maquiventa Melquisedec— dieron a los hombres la confianza de intentar hacer cosas. Antes de ellas, los hombres se acurrucaron en temor supersticioso, incapaces de hacer otra cosa más que aceptar y soportar, llenos de temor de los espíritus y demonios al punto de no hacer otra cosa más que asegurar la siguiente comida y cumplir con lo que sus hábitos requirieran. Pero la codificación del temor supersticioso en sistemas religiosos formales dio origen a la habilidad del hombre de hacer cosas — de intentar cambiar las cosas, de reorganizar, de organizar, de construir, pelear guerras y así sucesivamente. El hombre desarrolló un poco de confianza. La realidad no era del todo el juguete de los espíritus caprichosos — aunque todavía se les tomara en consideración.

Con la cuarta época — correspondiente a Jesús— comenzó a desarrollarse la confianza real, porque los espíritus no solo estaban organizados bajo una sola autoridad, sino que esa autoridad, Dios, era benevolente. La gente comenzó a hacer más todavía, e incluso después de un tiempo la gente descubrió que Dios modificaba la realidad mediante leyes. Siempre hacía lo mismo del mismo modo — y entonces lo que conocemos como ciencia se hizo posible.

La ciencia cobró vida propia, y ahora imagina que no hay un Dios — sino únicamente leyes que descubrir y que poner en práctica. Y sin importar lo que pensemos al respecto, ha dado origen a toda una nueva civilización

—una que se especializa en la manipulación de energía-materia. La visión de algunos argüirían que su marco de referencia completo está contenido dentro de este principio —la habilidad de manipular la energía-materia en formas útiles— creo que es una visión extrema. Según mi perspectiva, la confianza en la ley universal y la capacidad de usar energía-materia se mezclan con los valores subyacentes que surgen de la tercera y cuarta épocas —y algo realmente nuevo está surgiendo. Por primera vez, un marco de referencia se está estableciendo y cuenta con un alcance realmente global. La mayoría de las culturas pueden participar en el punto de vista científico —puede haber algunas excepciones— y todos quieren los resultados: abundancia material, control de enfermedades, mayor longevidad, flujo de información rápido, entretenimiento, etc. Sé que hay subproductos desagradables: colapso cultural en algunas regiones, colapso por transición y estrés, miedo de la carencia de significado, confusión, etc. Pero los beneficios potenciales son mayores que todo lo anterior. Nadie quiere regresar a la época pre-industrial.

Bien, entonces si eres uno de los Altísimos de Edentia y estás viendo esta escena tal vez no estés tan desalentado. Cierto, es un caos. Pero veamos: por primera vez ha aparecido los inicios de un marco de referencia realmente global. Es concebible que los beneficios de la ciencia secular pudieran extenderse a todas las culturas. Es concebible que la ética de la tercera y cuarta épocas se podrían adaptar a la ciencia secular. Es concebible que la era de la información pueda esparcir maneras de acción e ideas útiles a la mayor parte de las culturas. Es concebible que estas maneras e ideas tal vez incluso contengan los ideales de la cuarta época, de modo que pudiera desarrollarse en un período de tiempo un marco de referencia común para la humanidad progresiva.

Ponga *El libro de Urantia* en este caldo cultural y sea un poco optimista. Será que tal vez ¿los Altísimos y sus agentes y colaboradores planean utilizar esta urgencia materialista unificadora al dirigirse al sentido de falta de significado que lo acompaña? Mientras que nuestros fantásticos físicos, astrónomos, microbiólogos, ingenieros, gurús financieros y genios de sistemas computacionales pueden hacer cosas extraordinarias, realmente no pueden explicar gran cosa de lo que subyace a sus logros. No se conocen a sí mismo. La gente se niega y se asusta al darse cuenta que no saben de lo que se trata —cuando ven que ya no sirven las antiguas formas de aclarar preguntas importantes. Pero aquí es donde los textos *Urantia* pueden brindar una exquisita satisfacción, ya que armonizan la ciencia y la religión, y brindan respuestas modernas a preguntas muy antiguas, y asequible en muchos niveles para los diferentes tipos de intelectos. Al hacer lo antes descrito, estos textos son la base para ese marco de referencia, son la vida interna compartida de humanidad. Y es posible que *El libro de Urantia* sea de influencia porque la revuelta secular contra la religión organizada produjo el mundo moderno y sus capacidades y desarrollo materiales. Son estas mismas capacidades y desarrollo materiales lo que permiten que el libro y su mensaje se diseminen. Así como los Ajustadores usan la gravedad material para viajar hacia nosotros, también los textos *Urantia* usan el desarrollo físico para propagarse y diseminarse.

En vez de contrastar el desarrollo material con el espiritual, y preocuparse por la falta de balance —la

posibilidad de la autodestrucción cultural mediante un progreso material excesivamente rápido— tal vez podríamos ver el desarrollo material como la ola portadora de crecimiento espiritual. El peligro de que el progreso material traiga consigo una época sombría al sobrepasar el crecimiento espiritual (1302:3) puede combatirse mediante involucrar el progreso material para que sirva a los propósitos de la aceleración necesaria para el crecimiento espiritual.

Pero no nos engañemos pensando que mucha gente leerá *El libro de Urantia*. No, no es así. No mucha gente comprendió a Isaac Newton o a Albert Einstein. Pero así como la física de Newton o la relatividad de Einstein ya son parte integral del marco común de referencia de la humanidad moderna, así también serán los temas primarios de los textos *Urantia*. Estas verdades se intercalaran en nuestro conjunto de asunciones culturales porque son relativamente ciertas, porque funcionan en nuestro tiempo y lugar, y porque más y más gente reflexiona en su vida con una comprensión más profunda de estas cosas. Y cuando suficientes individuos participan en dicha meditación y comprensión con experiencia, el mundo habrá cambiado.

Nosotros postulamos que esto puede ser lo que está pasando.

Esto puede ocurrir de varias formas. Aquellos que siguen carreras ordinarias —que se transforman en super-ordinarias por el intento de seguir estas carreras tal como a Dios le gustaría que lo hiciéramos— son las claves para diseminar la revelación de la quinta época. Recordemos lo que Jesús dijo a la dueña de la posada: «Ofrece tu hospitalidad como alguien que recibe a los hijos del Altísimo. Eleva la faena ingrata de tu trabajo diario hasta los niveles elevados de un arte refinado, mediante la conciencia creciente». [1475:1]

Pero los textos ayudan porque brindan un vocabulario común en los que pueden comentarse los conceptos de significado y valor:

mente
verdad
alma
espíritu
personalidad

Todas ellas son nociones que la mayoría de las culturas conoce. De ahora en adelante podemos hablar acerca de la misma cosa cuando usamos estos términos.

Me he devanado los sesos para tratar de conseguir la esencia de la quinta época —de cómo puede diferir del pasado:

1. Menos énfasis en lo sagrado, más énfasis en la información. No habrá una institución sagrada. Sólo habrá información acerca de cómo vivir tu vida. Esto deja un hueco —¿como se propagará el mensaje? ¿Qué hacen los grupos? No lo sé. Pero la gente ya no se permitirá el dejase intimidar para apoyar grupos y causas especiales. Todo es voluntario —información en vez de «la palabra». Tal vez la quinta época será la primera en la cual sobreviva la religión sin una institución. (1083:1)

2. El conocimiento de la visión general hace la vida diaria un prospecto más atractivo que antaño. El misterio es inherente en la incapacidad de lo finito de

alcanzar el infinito. Puesto que somos seres finitos, nunca entenderemos mucho acerca del infinito. Pero lo importante es cómo vivimos nuestra vida diaria. Ésta es la clave hacia el progreso real. Si podemos ver para qué es todo, estaremos menos inclinados a la insatisfacción con lo nuestro. Los judíos en el cautiverio en Babilonia, la lucha entre el mitraísmo y la cristiandad, son ejemplos extremos. Es en el terreno de la vida diaria en la que la mayoría de nosotros cumple con la voluntad de Dios.

3. Dentro / fuera. El conflicto entre nuestros ideales y nuestra vida puede ser un poco menos intenso. La gente puede ver cada vez más que ambos —el interior y el exterior— trabajan juntos. Éste es un punto fundamental para el proceso evolutivo. No tiene que negar ideales para realizar una vida exterior razonable. La gente se dará cuenta cada vez más que hay una red gigantesca que consiste de una realidad fundamental dentro de ellos, que coopera con un número de influencias fuera de ellos, que no sólo define la realidad, sino que los llama a participar en ella. En vez de vivir temiendo las consecuencias de nuestros errores —«sufrir el pecador»— comenzamos a no aferrarnos a ellos y a aprender de ellos.

4. La quinta época no nos fuerza. En los marcos de referencia de épocas previas estábamos inclinados a que nos conduzca el medio hacia lo que veíamos como un refugio de contemplación religiosa. La quinta época nos atrae, llevándonos hacia delante con la visión de un

vasto universo en el que podamos encontrar un lugar significativo con un trabajo satisfactorio que realizar. La descripción contenida en *El libro de Urantia* de la evolución como un proceso de nuestra participación en nuestra propia creación, mediante nuestros propios esfuerzos, en unión con Dios, es una imagen realmente sublime.

5. La quinta época redefinirá la relación entre la ciencia y la religión. No es necesario negar la ciencia para ser religioso, o negar la religión para ser científico. La ciencia y la religión son formas de información. La ciencia es información respecto a la materia. La religión es información acerca del espíritu. La ciencia sin religión produce miedo y desesperación —es un nihilismo moderno. La religión sin ciencia produce superstición y fanatismo —fundamentalismo paranoico y engreído. La quinta época pondrá las dos cosas juntas. Ve el abismo entre la materia y el espíritu que sólo la mente puede unir. Todas las nociones del espíritu que pueden influir directamente en la materia ya pasaron de moda. Creo que esto también implica la impotencia de oración para influir en la materia —para cambiar la mente de Dios, si podemos decir así. Lo único que la oración hace es reconciliar al que reza con Dios.

Este ha sido un intento de presentar el «mundo interno de la humanidad», y sugerir que los textos *Urantia* han sido ajustados y dirigidos para dar directamente a este punto de levantamiento planetario.

VIVIENDO LA PROPIA FE —de la creencia a la ética

COLETTE PELLETIER
Cap Santé, Québec, Canadá

Presentado en el Congreso *Urantia* de Bishop, Lennoxville, Canadá, 10 al 13 de agosto de 2001

Poder hoy entretenerlos con un tema tan vasto como la “fe”, y más aún con “el vivir la propia fe”, es para mí un desafío colosal, como así también emocionante. Cuando los organizadores de este congreso me pidieron que diera esta charla, no sabía lo que podía llegar a decir, aún habiendo tanto para decir acerca de este tema.

Así que empecé a pensar. De repente, en mis reflexiones, una frase me llegó y vibró en la membrana de mi memoria. Había yo registrado esta frase hacía alrededor de un mes, mientras estaba a solas saboreando mi ensalada del mediodía en el comedor de los empleados. Para aclararles el panorama, les cuento que trabajo en una residencia para gente mayor, y a veces sucede que mantenemos conversaciones muy serias. Así que ese día, durante mi tranquilo almuerzo, me llegó esa frase de una mesa cercana donde se estaba llevando a cabo una conversación muy animada, y vino a afectar mi paz mental. Esa frase expresada por uno de mis colegas fue: “Soy creyente, pero no soy practicante”.

Entonces, el activo buscador de la verdad que hay en mí se puso en movimiento. Hice malabares con esas palabras y traté de encontrar el significado o significados de esa frase. Quisiera ahora compartir con vosotros los frutos de ese ejercicio de las neuronas, que invisible y alegremente fue realizado cierto mediodía en una mesa

del comedor.

Comencemos con:

“Soy creyente”

Conociendo en cierta medida a la autora de dicha frase, pensé que su creencia podría ser en algo sobrenatural, superior, divino, un Ser Supremo, un creador, pero su identidad no estaba del todo bien definida, pudiendo también ser el amor universal. Sin poder siquiera suponer que lo llamaría “Dios” y menos aún “Padre”.

Estoy casi convencida que ella quiere que esta Primera Fuente sea verdaderamente impersonal, con cualidad de energía universal, algo que un ser humano pueda usar como y cuando le venga bien para crecer espiritualmente. ¿Podría haber sido en Jesucristo? No estoy en absoluto segura, siendo que nuestra sociedad moderna pone a todos esos profetas en un mismo nivel. La creencia que Josué ben José, Jesús de Nazaret, es la encarnación de nuestro Creador Universal, un Hijo de Dios hecho hombre en nuestro planeta, ya no es más popular, aún en nuestra hermosa provincia donde las personas fueran, en una época, religiosos practicantes de su fe católica.

Con la libertad de movilización de los seres humanos por todo el planeta, la circulación de pensamientos,

creencias y religiones ha sido actualizada en la misma proporción. Hoy vemos un crisol de una cantidad increíble de creencias orientales y occidentales que satisfacen todas nuestras necesidades.

Una encuesta del pasado abril entre la población de Québec reveló que sus ciudadanos en gran parte creen en el Papa y al mismo tiempo en la reencarnación. La gente está buscando por todas partes y en todas formas nuevos credos, tratando de crear para ellos mismos una religión confortable.

Ustedes saben que *El libro de Urantia* comienza así: *En la mente de los mortales de Urantia —éste es el nombre de nuestro mundo— existe una gran confusión en cuanto al significado de palabras tales como Dios, divinidad y deidad. Los seres humanos se sienten aún más confundidos e inseguros con respecto a las relaciones entre las personalidades divinas designadas con estos numerosos apelativos.* [1:1]

En 1935, los reveladores juzgaron que era necesario traer a nuestro mundo algunas clarificaciones acerca de este asunto, y su juicio fue perfecto, ya que aún en nuestros días, en estos años iniciales del tercer milenio, podemos ver grandes números de personas en total confusión respecto del mundo divino. Fue verdad en 1935, y creo que es aún más verdad en el día de hoy, y lo seguirá siendo en los años por venir, hasta que las nuevas enseñanzas, incluyendo las enseñanzas de *El libro de Urantia*, estén más afirmadas en las familias y en el corazón de las personas.

Regresemos ahora a nuestra frase: ¿qué pasa con:

No soy practicante?

Conociendo nuestra actual cultura de Québec desde el episodio del “Refus Total”, puedo imaginarme perfectamente que la práctica en cuestión fue la que nos fuera inculcada desde nuestra infancia como niños católicos, girando en torno a ceremonias religiosas con sus ritos, la observación de dogmas, sacramentos, los mandamientos de la iglesia y también de la ley canónica. Estoy segura que en esta audiencia hay cantidad de personas que entienden lo que digo y que han vivido o viven una época idéntica a la de mi colega de trabajo. Muchas personas en los tiempos modernos han abandonado las prácticas religiosas de su infancia, y no han encontrado ningún sustituto, que pueda satisfacer sus gustos y necesidades de creencias y prácticas religiosas. Por otra parte, una cosa es segura, es deseo y cautela de no ser atraídos por un yugo manipulador y degradante que pudiera privarlos de su libertad de acción, pensamiento y toma de decisiones. Estas personas están pasando por una indigestión de enseñanzas religiosas, y algunos están en mayor o menor grado en una deriva espiritual.

Pero, dado que vosotros habéis decidido venir aquí a compartir en este fin de semana el tema de “**vivir la propia fe**” es porque habéis seguido con la búsqueda de nuevos caminos espirituales, para poder así satisfacer vuestra actual sed espiritual. Estáis aquí porque aceptáis el hecho de que la fe puede ser importante o necesaria en vuestra vida, o quizás porque queráis ver más claramente este oscuro y muy debatido concepto, y queráis profundizar en el **¿cómo**, “vivir la propia fe”?

¡Bueno!, espero que vuestra búsqueda espiritual sea satisfecha y que mi humilde presentación contribuya a satisfacer la razón de vuestras andanzas. Lo que yo deseo para todos vosotros, es que cuando nos separemos al finalizar este congreso, podamos todos

afirmar, en cada uno de nuestros respectivos ámbitos:

“Soy creyente y soy practicante”

Dentro de poco sabréis que clase de prácticas esto implica. Estuve pensando en titular mi presentación **Viviendo la propia fe: De la creencia a la ética**, ya que basándome en mi ejercicio de las neuronas con el “soy creyente, pero no soy practicante”, quiero demostrar que la fe de un lector de *El libro de Urantia* puede llegar a afirmar: “soy creyente y soy practicante”.

¿Cómo vive un lector de *El libro de Urantia* su vida cotidiana?, ¿cómo es que va de la creencia a la ética? Antes de hablar acerca de “**vivir la propia fe**”, sería interesante saber:

¿De qué clase de fe estamos hablando?

¿Cuál es la sustancia y el sujeto de nuestra fe?

¿En qué y en quién creemos?

¿Cuáles son nuestras creencias?

Y más adelante, consideraremos el —**cómo vivirla— cómo vivir nuestra fe.**

También quisiera introducirlos en el concepto de la fe como un fenómeno que puede desplegarse en dos partes: una parte invisible y otra parte visible. La parte invisible sería la totalidad del trabajo que se está desarrollando en la mente humana, que recorre el camino en dirección a la decisión de creer. Uno no puede enseñar a creer. Solamente el objeto de fe puede ser enseñado, las creencias son cosa del individuo mismo en decidir creerlas. Es solamente por una decisión, una decisión personal genuina que lo llevará a que un día sea un creyente. Siempre podemos mostrarle a alguien la mansión más hermosa, pero si no desea entrar en ella, nunca podrá vivir la experiencia de poder admirar todas sus bellezas.

La fe es “*un regalo de Dios*” [1610: 2], pero para recibir este regalo, uno debe desearlo, uno debe decidir creer, debe decirle **sí** a Dios. En principio, la fe requiere de un acto de la voluntad del hombre mortal. Con su libre albedrío, él está absolutamente libre de decir **sí** o **no** a este regalo divino.

En el otro aspecto, la parte visible de la fe sería la descripción de la actitud, del comportamiento transformado por la fe, del individuo creyente que se desenvuelve y vive según su fe, por lo tanto sería una descripción de lo que es observable y cuantificable. Esto es lo que llamamos **ética**.

Ahora, vamos a hacer una descripción de las creencias que podemos llegar a desarrollar a partir de las enseñanzas de *El libro de Urantia*.

Primero, *El libro de Urantia* nos presenta un Dios, un Padre Universal, el Origen-Centro Primero, tan grandioso y tan magnífico que uno está dispuesto a creer más rápidamente, a aceptarlo y amarlo. Uno quiere creer en este Ser Supremo tan grande y tan hermoso, y las palabras no me alcanzan para expresar su magnificencia. El estudiante experimentado aprende a descubrir el **verdadero rostro** de Dios, la belleza infinita, la bondad infinita y la verdad infinita. Un Ser Supremo, justo, grande y santo, hacia el cual avanzamos marchando por los senderos de aquello que es bello, bueno y verdadero.

Segundo, el estudiante toma conocimiento del

gigantesco, infinito y eterno plan de la creación cósmica de Dios, tanto material como espiritual. La maravilla de todo esto puede motivarlo a creer en este magnífico plan.

Tercero, *El libro de Urantia* presenta un grupo de personalidades celestiales y divinas muy impresionante, todas accesibles, ofreciendo un sentimiento de seguridad, y dando su ayuda en nuestra ascensión hacia la perfección a través de todos esos mundos establecidos, gobernados y administrados en forma sublime. Uno anhela y quiere creer en todo esto.

Cuarto, tomamos conocimiento de los detalles y la grandiosidad de nuestra carrera eterna. Muchos de nosotros hemos escuchado con anterioridad acerca de la vida eterna, pero ha sido en forma nebulosa, algo vago y ciertamente no muy interesante ni excitante, ya que nos ha sido presentado como un descanso eterno. Cuando uno está vivo y activo, no es esa una vida atractiva y exaltada, reflejada en brillantes colores, y a veces hemos pensado que es mejor no creer en eso. Pero cuando descubrimos la vida eterna según es descrita en *El libro de Urantia*, desarrollamos un ardiente deseo de vivirla, de ser merecedores a ella, de hacer lo mejor para adquirir las credenciales que nos permitan acceder a ella. Queremos creer en eso.

Quinto, nos enteramos del concepto de la presencia divina que habita en nosotros, al sernos presentado el Ajustador del Pensamiento. Este descubrimiento nos llena de alegría y nos hace sentir tan seguros y plenos que nos hace desear fusionarnos con nuestro Dios interior. Inclusive a veces debemos frenarnos y controlarnos para evitar caer en el misticismo y fanatismos. Algunos pueden hasta caer en el exceso de creerse Dios, pero no somos Dios, somos los hijos de Dios. Esto no es en realidad ninguna desventaja, ya que tenemos, si realmente lo deseamos, un destino divino.

Además, *El libro de Urantia* define el amor y la alegría en términos tan nobles, que gratifican nuestros mayores anhelos. Aprendemos a definir y glorificar todos estos conceptos abstractos tales como el pensamiento, la mente, el alma, la personalidad y el Ajustador del Pensamiento. Queremos creer en ello.

Sexto, nos convertimos en testigos de la vida y de las enseñanzas de Jesús en una forma renovada. Uno puede pensarse que está en su lado, en su misma mesa, entre sus amigos. Descubrimos un Ser en su identidad, un Ser que realmente solo conocíamos por su nombre. Ahora conocemos su personalidad, su carácter, sus talentos, su fuerza y sus pruebas, en resumen, su naturaleza humana y divina, pero más que nada damos la bienvenida a una nueva versión de sus enseñanzas, libres de la tradición teológica y de los dogmas religiosos acumulados durante 19 siglos. El anhelo por la verdad de nuestra alma es satisfecho, y queremos creer en ello.

Séptimo, descubrimos una presentación nueva y aumentada del mensaje evangélico de Miguel. Aprendemos que su misión en *Urantia* fue la de establecer una hermandad entre los hombres, basada en la Paternidad de Dios. Y queremos creer en ello.

Luego, *El libro de Urantia ... expande nuestra conciencia y aumenta nuestra percepción espiritual...*[1:2] Cuando poseemos todos estos conocimientos, podemos estar

motivados a creer en ello.

A esta altura, podemos decir que ahora poseemos una descripción basta exhaustiva del objeto de nuestra fe. Ahora sabemos cuáles son nuestras creencias, qué es en lo que queremos creer, amamos el objeto de nuestra fe y realmente queremos creer en ello. ¡Pero atención! ¡Lo importante es lo que sigue!

Somos lectores, leyendo y estudiando *El libro de Urantia*, que nos hacemos poseedores de todo este conocimiento y creemos que es verdad, ¿es por este simple hecho que nos transformamos en verdaderos creyentes? Desde mi punto de vista me siento inclinado a decir que **no**. *El libro de Urantia* nos dice:

La aceptación de una enseñanza como verdadera no es fe; es meramente creencia; tampoco lo es la certidumbre ni la convicción. [1114:5]

¿Pero qué es la fe? La fe no es creencia. *El libro de Urantia* dice:

La creencia es siempre limitadora y astringente; la fe es expansiva y liberadora. La creencia fija, la fe libera ... Las creencias pueden volverse posesiones del grupo, pero la fe ha de ser personal. [1114:6]

¿Pero qué es entonces la fe?

La fe es un atributo vivo de la experiencia religiosa personal genuina ... Pero la fe religiosa viva es ... una experiencia viva que comprende los significados espirituales, los ideales divinos y los valores supremos; es conocedora de Dios y servidora del hombre. [1114:5—6]

Un creyente sincero de la verdad, admira la belleza, respeta la bondad pero sin adorarlas.

... esta actitud de fe salvadora está centrada solamente en Dios, quien es todas estas cosas personificadas e infinitamente más ... La creencia llega al nivel de la fe cuando motiva la vida y da forma a la manera de vivir. [1114:5]

Entonces, la fe debe de pasar a través de la experiencia, aquello que ha sido vivido. No puede permanecer en la teoría. Pero, ¿qué es entonces la fe? La fe es **creer sin ver**. La fe, es creer que este plan gigantesco y eterno realmente existe, sin tener ninguna prueba. La fe es parte del mundo de lo invisible, de los sentimientos, de lo emocional y de lo espiritual. El dominio de la fe no puede ser científicamente demostrado, puesto que no está en el ámbito material. La fe es el resultado de la experiencia personal que puede ser adquirida solamente luego de un camino personal, autónomo, conciente y serio, que lleva a la decisión de creer en Dios. Pero, entonces ¿qué es la fe?

Esta fe salvadora es la victoria triunfante sobre todas las incertidumbres, el poder para derrotar todas las dudas. La fe es un regalo de Dios (ver 1610: 2)

El Maestro mismo lo dijo. A la luz de estas declaraciones, ¿puede uno decir que es un creyente pero no un practicante? **No**. Debe un creyente que tiene fe vivir necesariamente su fe? **Sí**. Porque la fe

... motiva la vida y da forma a la manera de vivir. [1114: 5]

La motivación de la fe hace experiencial la realización plena de la filiación del hombre con Dios, pero la acción, la

finalización de las decisiones, es esencial para el logro evolucionario de la conciencia del parentesco progresivo con la actividad cósmica del Ser Supremo. [1211:2]

¿Entonces, es un creyente, que tiene fe, una persona religiosa? **Sí.** Ya que,

[I]a fe vitaliza la religión y obliga al religionista a vivir heroicamente de acuerdo con la regla de oro [1115:1], esto es ama a tu prójimo como a ti mismo ... [1573:3]

Ahora que hemos aceptado el planteo de que la fe sólo existe en cuanto modela la forma de vivir, ¿cómo hace, un creyente sincero y un creyente en las enseñanzas de *El libro de Urantia*, para vivir su fe?

Ahora nos situamos en la parte visible de la fe, la actitud del creyente sincero, aquello que es observable y cuantificable. Entramos en el ámbito de la práctica; el de la **ética**. El vivir la propia fe sería el actuar, el hacer las cosas, adoptando actitudes que estarían modeladas a partir de la propia fe, y no el estar buscando en lo fantástico y fantasmagórico, en los pensamientos mágicos y en los milagros. Ahora que el objeto de nuestra fe está definido, que nuestra fe está clarificada, ¿cuál es el comportamiento que debemos adoptar de aquí en adelante para vivir de acuerdo con nuestra fe, el **vivir nuestra fe?**

¿Cómo hace un creyente sincero para vivir su fe?

Primero: deberá de ser un testigo viviente, un aplicado actor en la expresión de su filiación con Dios. Debe de poder expresarle a todos de que conoce a Dios y que lo conoce en pensamiento.

El libro de Urantia explica que conocer a Dios en pensamiento es aceptar y creer en la existencia de un Ser Superior, de un Origen-Centro Primero, de una personalidad divina, de un Padre Universal, que nos atrae en su eternidad hacia su Paraíso, a través de un camino de mejoramiento de nuestra naturaleza, a lo largo de toda la eternidad y en el mundo espiritual.

Hoy existe un sentimiento generalizado de incomodidad, aún de cierta vergüenza, en hablar de Dios. Vivimos en un mundo tan secular que hablar de Dios no tiene un lugar fuera de las iglesias. ¿Qué hace entonces un creyente para vivir su fe en tal contexto? Creo que debemos romper esa tendencia. Con diplomacia, sensibilidad, tacto y coraje, el creyente no dudará en hacer saber que cree en Dios. El Dios que es presentado en *El libro de Urantia* es tan emocionante, que el creyente tratará de presentárselo a todo aquel que esté dispuesto a encontrarlo.

Tratará de presentarle a sus hermanas y hermanos este amoroso Padre celestial, revelándoles su verdadero rostro a quienes no lo hayan encontrado aún: un Dios grandioso, amistoso, emocionante y excitante; la infinita belleza, la infinita verdad, la infinita bondad. El creyente sincero puede estar inspirado por Jesús, quien vino a *Urantia* a revelar al hombre su Padre celestial del Paraíso. Les enseñó sobre el mundo espiritual, les enseñó de tratar siempre de hacer la voluntad del Padre, de tener fe en este Padre de amor. El hablar de Dios puede comenzar con la experiencia propia, tratando de evitar el caer en elucubraciones mentales y debates intelectuales sin fin.

Hoy nos encontramos con cantidad de personas que están orgullosas de ser ateas, de ser no-deístas, entonces

¿porqué no podemos nosotros estar orgullosos de ser deístas, de ser creyentes y religiosos?

Segundo: *El libro de Urantia* también nos explica que podemos llegar a conocer a Dios en espíritu, lo que significa que lo conocemos como un Padre y que vivimos como hermanos y hermanas. Vivir en el espíritu de Dios, es vivir como un verdadero hijo o hija de Dios. Pero ¿cómo vive un verdadero hijo de Dios? Es el Maestro mismo quien nos muestra la forma, cuando nos habla de Flavius, el coleccionista de arte:

Si amas a tu prójimo como te amas a ti mismo, realmente conocerás que eres un hijo de Dios. [1600:3] ...Y este deber del hombre está expresado en dos grandes privilegios: adoración sincera del Creador infinito, el Padre del Paraíso, y servicio amante otorgado a nuestros semejantes. [1600:3]

El creyente sincero puede personalmente adoptar un comportamiento pacífico, fraterno y caritativo, teniendo siempre presente la intención de realizar la hermandad universal de los hombres. Su comportamiento fraterno se expresará a sí mismo a través del servicio social, comenzando con trabajos asalariados, y extendiéndose cada vez más en organismos voluntarios comunitarios. Todo está listo para estar al servicio de los otros.

La pregunta acerca de la eficacia de estas organizaciones concierne más a la motivación de los actores que a la misión de la entidad. Nuestras organizaciones sociales modernas tratan más de realizar servicio social aliviando la miseria del mundo sin ubicar a Dios en el centro del movimiento. Entonces, al trabajar solamente en el nivel humano está destinado a errar en algún objetivo. Si las autoridades pudiesen elevar sus ideales, estas organizaciones serían mucho más efectivas. Quizás un día, lleguen a trabajar en el nivel "4" de la regla del vivir, que está definido como:

... el nivel de la devoción generosa al bienestar del prójimo ... este plano más elevado de servicio social sincero, que crece de la conciencia de la paternidad de Dios y del consiguiente reconocimiento de la fraternidad del hombre ... [1651: 1]

El creyente sincero puede personalmente adoptar este nivel de la regla del vivir, y a mayor cantidad de creyentes que estén trabajando de esta forma, mayor esperanza tendremos que un día las organizaciones trabajarán según esta filosofía.

"Quien quiera ser grande en el reino de mi Padre, deberá volverse un ministro para todos..." [1569: 3]

¿Acaso no estamos autorizados a soñar? Es para mí, una forma de rezar y de pedir que su reino venga. ¿Tratará también un creyente de conocer la experiencia suprema de la vida? ¿Conoces la suprema experiencia de la vida? Sobre la suprema experiencia de la vida se dice:

... Conocer a nuestros hermanos y hermanas, entender sus problemas y aprender a amarlos, es la suprema experiencia de la vida. [1431:1]

Tercero: el creyente sincero en la divina presencia dentro de él, lo hará anhelar tomar contacto, aplicando la técnica utilizada por Jesús en este respecto, cuando se permitía a sí mismo algunos momentos de aislamiento, de meditación, de plegarias y conversación con su Padre

celestial. Él favorecía el disponer tiempo para la adoración.

Cuarto: el que sinceramente cree en la existencia de este gigantesco y divino plan, con su multitud de mundos perfectos y en perfeccionamiento, y con la existencia de miríadas de personalidades celestiales y divinas, se sentirá inclinado a rezar, a comulgar, a pedir su asistencia a someterse a su guía y protección, para así poder recibir ayuda en los tiempos de incertidumbre, de inestabilidad y de duras pruebas, y para ser inspirados cuando haya importantes decisiones que tomar.

Jesús enseñó:

“Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; golpead la puerta y se os abrirá.” [1619:1]

Además, ¿no os parece que es más seguro el estar conciente de la presencia de todas estas personalidades celestiales que sabiamente gobiernan con amor y mantienen la estabilidad de todos estos mundos del cosmos, más allá del tiempo? ¿No es más cómodo vivir sabiendo de la magnificencia de este plan de ministerio viviente de protección?, en lugar de vivir nuestra vida corriendo para todos lados sin ninguna directiva, solamente por alguna ley física que existe por especulación científica o creencia apocalíptica.

Quinto: anclado en su fe, el creyente tratará de caminar tras las huellas de Jesús. Sabéis que no hay modelo mejor que la vida en la carne de Miguel de Nebadon, según fue la que nuestro Creador vivió como un ser humano en nuestro planeta Urantia. Podemos prestar atención al retrato de Jesús que un Melquisedec de Nebadon nos presenta en la página 1101. Describe las cualidades, el poder y las actitudes de nuestro Maestro, y todo eso puede ser fuente de inspiración para modelar nuestro comportamiento como creyentes fervientes.

He aquí esta cita:

La característica singular de la personalidad del Maestro era, no tanto su perfección, como su simetría, su exquisita y equilibrada unificación. [1101:5]

La gente decía acerca de él: *“¡Mirad al hombre!”* [1101:5]

Jesús era una persona particularmente alegre, pero no era un optimista ciego e irrazonable ... Jesús siempre fue alegre, a pesar de que a veces bebió profundamente de la copa del dolor humano ... Era jubiloso pero humilde al mismo tiempo ... No tenía jamás prisa ... [1102:6; 1102:9; 1103:1; 1103:2]

El Maestro ... era siempre tan refrescantemente genuino ... era incondicionalmente leal a toda verdad ... Era verdaderamente sincero; en él no había nada de hipócrita. [1106:6]

Su personalidad estaba bien balanceada.

No fue nunca caprichoso o histérico ... [1101:7] Era valiente, pero jamás precipitado; prudente, pero nunca cobarde [1102:1] ... Jesús no tenía temores [1102:1] ... Estaba sobrecargado de entusiasmo divino, pero no se volvió jamás fanático [1102:1] ... Era compasivo pero no sentimental; singular pero no excéntrico [1102:1] ... Era emocionalmente activo, pero nunca frívolo [1102:1] ... Era amable y sin pretensiones en su vida personal [1103:5] ... Su fe era perfecta, pero jamás presuntuosa [1102:4] ... Era inmune al desencanto e impermeable a la persecución [1102:4] ... Era piadoso pero no mojigato. Y tenía tanto aplomo

porque estaba tan perfectamente unificado [1102:1] ... Jesús fue la personalidad humana perfectamente unificada [1103:6] ... Y su entusiasmo controlado era contagioso; sus asociados se veían obligados a compartir su optimismo divino. [1103:0]

¿No tenemos aquí toda la inspiración que necesitamos para modelar nuestra forma de **vivir nuestra fe?** ¿No hemos recibido una exhibición del ideal de vida humana que todo creyente sincero trata de lograr?

Por otra parte, nuestro ideal no debe convertirse en una fuente de stress. Uno debe recordar que lo importante no es llegar aquí y ahora a la perfección, sino lograrla algún día. Tenemos la eternidad para lograr la perfección, la cuestión importante es que lo mantengamos como un objetivo en nuestra evolución.

Sexto: el creyente sincero tratará de amar a sus hermanos y hermanas, así como lo hizo Jesús, haciendo el bien al pasar, y siguiendo su mandamiento de amor:

“Que os améis los unos a los otros así como yo os he amado.” [1944:4]

Para vivir este mandamiento, debemos entender su significado. ¿Cómo fue que Jesús amó a los hombres? Amó a los hombres no sólo con un amor fraternal, sino también con un amor paternal. ¿Por qué quiso que nos amemos mutuamente con un amor paternal? Porque

... esperaba que se esforzaran tanto por llegar a ser como Dios —perfectos, así como es perfecto el Padre en los cielos— hasta el punto de poder ver al hombre como Dios ve a sus criaturas y pudieran así empezar a amar a los hombres como Dios los ama —mostrar un asomo de afecto paterno. [1573:5] El amor paterno tiene un propósito único, y siempre busca lo mejor en el hombre; esa es la actitud de un verdadero padre. [1574:5]. Porque [e]l amor paterno se regocija al devolver el bien por el mal, hacer el bien en venganza de la injusticia. [1579:9]

Si queréis meditar más acerca del amor paternal, consulten *El libro de Urantia* en donde el Maestro enseña a sus apóstoles cuatro reacciones supremas de amor paternal, en la página 1575, párrafos 1a 4.

Séptimo: el creyente sincero tratará de realizar su trabajo de acuerdo a cómo Jesús acostumbraba hacerlo. Siempre estaba calmado y alegre, nunca apurado. ¿Cómo será posible unificar hoy día estas dos realidades?: el deseo de vivir nuestra fe según la vivió Jesús, y los requerimientos de los tiempos modernos con los valores del mercado de trabajo. Para no dejarse tragar por las demandas acumuladas, creo que es mejor permanecer apartado del tumulto de la vida, y preferir momentos de soledad, de reflexión, de meditación y plegaria, y así tomar cierta distancia y proporcionar adecuadamente las demandas provenientes del mundo secular, físico y material, y determinar nuestros objetivos prioritarios favoreciendo nuestro crecimiento personal verdadero.

Hay especialistas que están tratando de advertir a los trabajadores que los requisitos y cambios en el mercado laboral están aquí para quedarse y aún aumentar. Nos explican que la única estabilidad que permanecerá y existirá, será la estabilidad dentro de nosotros mismos. El cambio está aquí para quedarse y aún acelerarse.

Los tiempos modernos son más y más estimulantes, asombrosos, desconcertantes, impetuosos, ruidosos y degradantes, y si el hombre no se preocupa por su vida

espiritual, vivirá más y más en incomodidad, desorden y desesperanza. Un creyente que está viviendo su fe tratará de alimentar eficazmente sus relaciones, su comunicación íntima con su parte divina, con su Ajustador del Pensamiento, permitiéndose una cierta retirada de la vida activa frenética, teniendo algunos momentos de aislamiento social para comulgar íntimamente con su Dios interior, quien le dará consuelo, seguridad, confianza, calma y seguridad.

A través de sus momentos de soledad, contemplación y meditación, podrá descubrir la voluntad de su Padre Celestial, y así navegar más fácilmente y lucidamente en las tumultuosas aguas del “...*valle para forjar almas*” [1675:1], y así conservar la calma, la alegría de vivir y su vital fuerza espiritual.

Conclusiones

Para concluir, quisiera preguntaros: ¿por qué es tan importante **vivir la propia fe**?

“*La fe es la puerta abierta para entrar en el amor presente, perfecto y eterno de Dios*” [1545:9]

La fe modifica la mente: ... *la búsqueda... de una experiencia verdadera y personal en la satisfacción y seguridad de que el espíritu de amor y misericordia salvadora de Dios reside en ellos.* (Según las enseñanzas del Maestro) [1545:9]

Es a través de la fe, fe en Dios, a través de la que somos nacidos del espíritu, a través de la que nos convertimos en verdaderos hijos e hijas de Dios y a través de la que aseguramos nuestro estatus como ciudadanos de los cielos. Jesús enseñó que solamente ... *el cambio producido en la mente por la fe —el nuevo nacimiento— era lo que él exigía como precio de admisión en el reino.* [1545:9]

Jesús dio el siguiente consejo: “*No busquéis pues la paz falsa y el gozo pasajero, sino la seguridad de la fe y la certidumbre de la filiación divina, que dan serenidad, contentamiento y gozo supremo en el espíritu.*” [1674: 6]

Pero la importancia de **vivir la propia fe** se centra principalmente en esta respuesta que le dio Jesús a Raquel, una de las doce mujeres del cuerpo evangélico femenino, cuando ella le preguntó al Maestro: “¿Qué debo hacer para ser salvada?”

“*La salvación es el don del Padre, y es revelada por sus Hijos. Vuestra aceptación mediante la fe os permite compartir de la naturaleza divina, ser hijo o hija de Dios. Por la fe estáis justificados; por la fe sois salvados; y por la misma fe avanzaréis eternamente en el camino de la perfección progresiva y divina.*” [1682: 5]

Ahora nosotros, lectores y estudiantes de *El libro de*

Urantia, ¿porqué somos **marginales** entre la multitud de creyentes? Es que nosotros hemos tenido la fortuna de tomar contacto con la quinta revelación de época, y hemos aceptado el riesgo de conocerla, de estudiarla, de aceptarla y hacerla nuestra. El contenido de esta nueva, magnífica y vivificante revelación, nos admite en el secreto de los dioses, nos presenta la grandiosidad de nuestro Padre Celestial, esclareciendo nuestros orígenes humanos, nos guía en nuestra orientación y destino terrenal y celestial, da un sentido a nuestra vida y nos enseña como dar prioridad a las relaciones humanas en lugar de objetivos puramente materiales.

Cuando el estudiante realmente conoce las enseñanzas de *El libro de Urantia*, y cree verdaderamente que podrá cambiar al mundo, está viviendo su fe como un verdadero hijo de Dios, y guía a sus hermanas y hermanos a partir de su ejemplo, hacia una espiritualidad viviente y fortalecedora, hacia una espiritualidad universal, donde los fieles viven una relación, una religión personal y liberadora con su Creador.

Descubrimos la grandeza de la personalidad de nuestro Maestro, Miguel de Nebadon, en la persona de Jesús, la profundidad de sus enseñanzas, las que enfatizan ... *el amor y la misericordia en lugar del temor y el sacrificio.* [1102: 2]

De ahora en adelante ya no estamos en las tinieblas. Somos los testigos vivientes de esta nueva revelación, de esta quinta revelación de época, de las enseñanzas de *El libro de Urantia*. ¿No les parece importante que nuestros hermanos y hermanas puedan apropiarse por ellos mismos de esta maravillosa revelación? Cuando el estudiante se torna realmente confidente en las enseñanzas, entonces está listo a respaldarlas, enfrentando a los oponentes y críticos, apoyando y difundiendo las enseñanzas. Si un día, vuestro corazón os interpela y os guía hacia la enseñanza, no dudéis en comprometeros y poneros en contacto con los organismos existentes, que tienen el mandato de difundir las enseñanzas de *El libro de Urantia*. Es ésta otra forma de **vivir la propia fe**.

No quiero dejaros sin recordaros el llamado a formación del reino de los cielos, este llamado fue establecido por Jesús cuando estuvo preparando a sus apóstoles para la ordenación:

“*Paz en la tierra y buena voluntad entre todos los hombres*” [1569:0]

El imposible Arquitecto Maestro 28.012 y la absonidad

En la búsqueda de un sistema simbólico para trascender el tiempo y el espacio
o la *raison d'être* de Aquellos sin Nombre ni Número

JEANMARIE CHAISE
Buzançais, Francia

Entre las cosas imposibles reveladas en *El libro de Urantia*, hay una que encuentra su explicación en la conformación misma de la numeración, tal y como ésta gobierna toda la creación, al grado que la Deidad misma se atiene a ella desde el principio y hasta alcanzar los valores de lo absoluto.

Esta imposibilidad nos es revelada en relación a los Arquitectos Maestro quienes, desde el principio presidieron en la elaboración de la creación experiencial, y son clasificados por número hasta el cuarto y último nivel del espacio exterior de la manifestación divina. Esta clasificación inicia desde el Paraíso y se extiende

hasta los extremos de los universos del espacio-tiempo, así como están ahora planeados.

De cualquier manera, en lo que concierne a las cosas de la creación divina, las enseñanzas en nuestro planeta no son nuevas. Sabemos que fueron impartidas en varias ocasiones, notablemente en Salem por Maquiventa Melquisedec. Así, no debería sorprendernos demasiado leer en Platón, el filósofo griego que vivió mil quinientos años más tarde: “Después, él (Dios) pensó en hacer una imagen móvil de la eternidad y, al mismo tiempo que organizaba los cielos, hizo de la eternidad que permanece en unidad, esta imagen eterna que progresa según el número y que nosotros hemos llamado tiempo”. (El Timeo, 37c—38d)

Esta progresión por número, que Platón bien conoció y recordó, se encuentra efectivamente bien expresada en *El libro de Urantia*. Y lo debemos analizar más con el fin de descubrir toda la extensión de los números, desde la Unidad manifiesta hasta el límite conceptual que ofrece el desenvolvimiento de esta misma unidad.

En primer lugar, debemos recordar que los Arquitectos Maestros son seres absonitos, es decir, que no son Creadores ni criaturas; no tienen principio ni fin, y estas características existenciales los hace realidades inherentes a la Deidad, pero bajo una forma especial conocida como absonita.

Los absonitos son seres trascendentales, y como tales, *simplemente son* [2:12], pero se manifiestan en el tiempo espacio, según las necesidades de la Deidad en su proyecto de creación cósmica. Por lo menos, esto es así para los Arquitectos Maestros.

Los Arquitectos Maestros son manifestaciones espontáneas de la Deidad ya que trascienden el espacio-tiempo, pero porque trascienden el tiempo y el espacio, pueden también aparecer en el tiempo y el espacio. Eso es precisamente lo que los Arquitectos Maestros hacen en la medida en que son producidos por la voluntad de la Deidad, y para las necesidades arquitectónicas del proyecto creativo y cósmico de Dios.

Acerca de los Arquitectos Maestros se nos dice: *su origen, naturaleza y destino no pueden ser completamente revelados* [351:3].

Esto parece indicar que nos concierne a nosotros encontrar las razones por las que no son revelados. El origen de los seres absonitos trascendentales parece ser la Deidad misma; pero se manifiesta de una manera especial para introducir entre lo finito y lo absoluto un nivel intermedio que permita enlazar a Dios y su creación en el plano arquitectónico.

La naturaleza de los Arquitectos Maestros trasciende el tiempo y el espacio, y su función es la de asegurar la organización del Universo Maestro. Por lo tanto, parece que su destino, así como su origen y naturaleza, está estrechamente vinculado a la voluntad del Padre, desde la eternidad del pasado hasta el infinito del futuro eterno. En efecto, estos seres absonitos trascendentales, en su función como Arquitectos Maestros, cubren el conjunto de la manifestación de Dios. Y se nos dice cómo:

Cuando los Arquitectos Maestros son manifiestos, son así, en tanto iniciadores o instigadores numéricos, ya que por cuanto podemos ver, ellos existen por número y en proporción a las necesidades cuantitativas del espacio en que deben construir la arquitectura. Se les clasifica naturalmente en siete niveles.

No es asombroso encontrar en el primer nivel al

Arquitecto Maestro decano como el *coordinador del Paraíso y sus veintinueve mundos de actividades asociadas* [352:4]. Él es único y se le cuenta como el primer Arquitecto Maestro. Él cuenta por 1.

Tampoco nos asombra encontrar en el segundo nivel a tres Arquitectos Maestros que planean y administran los mil millones de mundos de Havona; ellos siempre han estado ahí. Además del Arquitecto Maestro decano o primero, éstos cuentan por 3 (351:5).

De esta manera, los dos primeros niveles dependen de los primeros cuatro Arquitectos Maestros absonitos, y el tercer nivel, de los siguientes siete. Aquí debemos interrumpir nuestro primer cálculo ya que con estos siete Arquitectos Maestros (uno para cada superuniverso) hemos obtenido el número de Arquitectos Maestros que se requieren para la coordinación y administración del gran universo. Estos últimos cuentan por 7.

Así, debe hacerse aquí una distinción entre los 11 Arquitectos Maestros (1+3+7 representando los primeros tres niveles) que están relacionados con el gran universo, y los 28.000 Arquitectos Maestros asignados a la organización de los cuatro niveles exteriores que, numéricamente hablando, no están siguiendo la misma regla.

Si hablamos de los Arquitectos Maestros, podemos efectuar una comparación de su distribución numérica en los diferentes niveles y volver por un momento a las cifras que caracterizan la arquitectura del universo central. En efecto, tenemos en primera instancia la arquitectura del gran universo, con una distinción entre el Paraíso-Havona y los siete superuniversos. Mas al interior del Paraíso-Havona, debemos abordar y también distinguir la presencia numérica de los símbolos 1, 3 y 7. El Paraíso es 1, y está rodeado de 3 veces 7 satélites, del Padre Universal, del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito. Podemos también recalcar que alrededor de esta arquitectura central ordenada según las leyes una, trina y septenal, se encuentran los mundos de Havona que responden a una ley a la vez septenal (7) y decimal (10) a la octava potencia (los 7 circuitos de mil millones de mundos).

Ahora bien, el mismo fenómeno se repite entre el gran universo y el universo maestro. Y la comparación se establece esta vez por el número de Arquitectos Maestros destinados a ocuparse de los circuitos de las creaciones exteriores. Parece que la introducción del número 10 implica en la serie de números una connotación física, ya que, como se nos enseñó en otra parte: *El número diez -el sistema decimal- es inherente al universo físico pero no al espiritual* (379:11). En efecto, *(e)l número siete es básico en el universo central y en el sistema espiritual de transmisiones inherentes de carácter, pero el número diez, el sistema decimal, es inherente en la energía, materia, y la creación material. Sin embargo, el mundo atómico muestra cierta caracterización periódica que ocurre en grupos de siete -una marca de nacimiento que lleva este mundo material que indica su muy lejano origen espiritual.* [479:7]

Parece entonces, que a semejanza del mundo atómico, el número de Arquitectos Maestros asignados a los circuitos de las creaciones exteriores, llevan también la marca de nacimiento del mundo material, del que se han de ocupar (se cuentan por decenas), y la distribución de sus números al mismo tiempo nos recuerda, por su carácter septenal, su lejano origen espiritual (*ellos son el cuerpo de gobierno de los Trascendentales*

del Paraíso [351:2] y son numerados prioritariamente por 7 y sus múltiplos.) En total, y proporcionalmente a los diferentes niveles en los cuales son asignados, se les numera:

70 para el primer nivel exterior
490 para el segundo nivel exterior
3.430 para el tercer nivel exterior
24.010 para el cuarto nivel exterior

Esto es, 28.000 Arquitectos Maestros para el conjunto de los mundos exteriores.

Estos siete niveles en los cuales se encuentran distribuidos los 28.011 Arquitectos Maestros del cuerpo de los Trascendentales del Paraíso, deben ser considerados según dos series, una relacionada esencialmente con lo que los reveladores llaman el gran universo (11 en número), y la otra con lo que llaman el universo maestro (11 + 28.000).

Del mismo modo que podemos constatar que los circuitos de Havona, satélites del Paraíso, están organizados de acuerdo a una ley septenal-decimal (y sabemos bien que un mundo adicional quebrantaría la armonía de su distribución), así, las creaciones del espacio exterior obedecen a una lógica de armonía en su distribución espacial; armonía que se traduce igualmente en la ley de los números que aplica a la asignación de los Arquitectos Maestros en los cuatro niveles de los circuitos del espacio exterior.

Entonces, ¿por qué se dice en una tradición muy antigua de la eternidad del Paraíso, que hubo un intento abortado de hacer aparecer un Arquitecto Maestro número 28.012? Como respuesta a esta cuestión se nos ha dicho: *Este ser no consiguió absonidizarse, experimentando el secuestro de la personalidad por parte del Absoluto Universal.* [352:3]. ¿Significa entonces que este tipo de experiencia está sometida a la ley de los números? Esto amerita ser analizado. Y para hacerlo, primero debemos percatarnos de que los Arquitectos Maestros fueron asignados a los niveles del espacio exterior obedeciendo a una ley de los números distinta a la que afecta el gran universo. Pero ¿cuál es esta ley?

Esta pregunta ya se la hizo igualmente William Sadler Jr. en sus *Apéndices para un estudio del Universo Maestro*, donde declara: “¿Hay alguna razón discernible para explicar por qué, en los números de los Arquitectos, el número siete se extiende desde la primera hasta la cuarta potencia? ¿Por qué no a la tercera o la quinta?” (P. 218, párrafo titulado *Expansión del siete desde la primera a la cuarta potencia.*)

Para obtener una respuesta válida, es suficiente, parece ser, observar atentamente los cuatro números de Arquitectos Maestros relacionados con los cuatro niveles del espacio para comprender lo que se produce. Tenemos entonces:

70 mismos que 7
490 podemos reducir 49
3.430 a sus expresiones 343
24.010 septenales 2.401

El resultado de esta suma es 2.800. Lo que atrae nuestra atención es la presencia de dos ceros en las posiciones de unidades y decenas.

Ésta es en efecto una particularidad universal de las

potencias del siete de terminar siempre con dos ceros cuando se suman a razón de cuatro potencias sucesivas. Y así nos encontramos con la misma ley que estábamos buscando. Ejemplos:

$7 + 7(2) + 7(3) + 7(4) = 2.800$
 $7(2) + 7(3) + 7(4) + 7(5) = 19.600$
 $7(3) + 7(4) + 7(5) + 7(6) = 137.200$

Las cifras resaltadas naturalmente representan la septenalidad, pues todos son múltiplos de siete.

Un Arquitecto Maestro 28.012 habría sido uno de más, habría tenido que ser el primero de un quinto nivel de la creación exterior. Y bien vemos que con los cuatro niveles la experiencia del Último ha sido alcanzada. Este quinto nivel habría comprendido $24.010 \times 7 = 168.070$ Arquitectos Maestros. Podemos observar que este número si termina en 70, comienza una nueva serie de cuatro números potencias del 7. Ésta es la prueba de una repetición infinita, misma que puede ser verificada por cualquiera, y que he verificado extensivamente. El Creador de todas las cosas no se repite. *En la economía eterna de la administración del universo, no se encuentran jamás repeticiones derrochadoras e innecesarias de una función; las Deidades no son dadas a la duplicación inútil del ministerio universal.* [76:2] Mas sin embargo, y como Platón nos recuerda: “él (Dios) hizo de la eternidad, que permanece en unidad, esta imagen eterna que progresa según el número, y que hemos llamado tiempo”. A imagen de los siete circuitos de los mundos de Havona, los Arquitectos Maestros son asignados a los cuatro circuitos de la creación exterior de acuerdo a una ley septenal-decimal.

Así como percibimos en todas partes la inevitabilidad de una constitución septenal de los Absolutos a partir de la Trinidad existencial, aquí percibimos la inevitabilidad matemática de la limitación de los Arquitectos Maestros Trascendentales de los universos, expresión experiencial de la absonidad.

Este enigma se nos explica mediante una simple ley de numeración. Se nos dice: *Es posible que la serie ascendente de los Arquitectos Maestros haya alcanzado el límite de la absonidad en el Arquitecto número 28.011, y que el intento 28.012 se topó con el nivel matemático de la presencia del Absoluto. En otras palabras, en el nivel 28.012 de existenciación, la calidad de absonidad equivalió al nivel de lo Universal y logró el valor del Absoluto.* [352:3]

(La palabra ‘eventuation’, ‘eventuación’ [o en textos más recientes: ‘existenciación’], debiera conservarse en las traducciones a otras lenguas. La versión francesa de *El libro de Urantia* traduce equivocadamente en todas partes esta palabra como ‘exteriorisation’, ‘exteriorización’. Ahora bien, el verbo ‘to eventuate’ es comprendido por los anglosajones como ‘se produce finalmente, termina por llegar’, una especie de sinónimo del neologismo ‘absonitisation’, ‘absonización’, usada por los reveladores. Así, los seres trascendentales como los Arquitectos Maestros no pueden ser ‘exteriorisés’, ‘exteriorizados’, porque para ser así, debieron de haber surgido de algo, pero ellos no surgen de algo, más bien aparecen como consecuencia de la creación, tal como fue pensada por Dios. Al menos, eso es lo que se nos lleva a creer: Al hablar de su origen, para evitar usar un nuevo término -una designación arbitraria y sin sentido- nos parece mejor decir que *los Trascendentales se existencian.*

[350:6] Así, cuando se habla de seres absonitos, traducir ‘eventuados’ por cualquier otro término diferente a la versión original, tal como fue dada por los reveladores, es negar el hecho excepcional de su verdadera aparición. Realmente, Dios Último es definido en el prólogo de *El libro de Urantia*, como el *Dios del supertiempo y del espacio trascendido, que se está existenciado*. [4:11]. Si como señala esta definición, él es el Dios que trasciende el tiempo y el espacio, no podría ser ‘exteriorisé’, ‘exteriorizado’, como tampoco podría ‘exterioriser’, ‘exteriorizarse’, a sí mismo de otra cosa, ya que podría ser sólo comprendido como saliendo de algo que existe en el tiempo y el espacio. Éste, a mi entender, es un punto de vista crucial para iniciar un acercamiento a la extraña noción de la absonidad.)

Este nivel *matemático* de la presencia del Absoluto entonces fue alcanzado realmente, y a los discípulos de la escuela de Salem ciertamente se les presentó esta información, ya que encontramos una versión de ésta, de alguna manera generalizada, en el papiro egipcio de la colección Rhind, ahora en el Museo Británico en Londres. Entre muchos otros problemas relacionados con geometría y aritmética elementales, puede encontrarse el caso especial de las potencias del siete. Con la ayuda de signos jeroglíficos, el papiro presenta, escritos de derecha a izquierda por un sacerdote de nombre Ahmes, los siguientes números que ponen en evidencia las similitudes:

$$7 + 48 + 343 + 2.401 + 16.807 = 19.607$$

$$2.801 + 5.602 + 11.204 = 19.607$$

En resumen, el papiro de la colección Rhind atrae nuestra atención sobre todo por lo que se ha dicho hasta aquí, y especialmente, por la función de las potencias del siete en relación con los números decimales. En efecto, 2801, 5602 y 11204 no son otra cosa mas que potencias del 7 imbricados en el sistema decimal. También se puede notar el dobleteo de las centenas (4, 8, 16, 28, 56 y 112):

$$2.801 = 400 \times 7 + 1$$

$$5.602 = 800 \times 7 + 2$$

$$1.204 = 1.600 \times 7 + 4$$

$$-----$$

$$19.607 = 2.800 \times 7 + 7$$

Por lo que este papiro contiene, sin duda estas relaciones tuvieron su importancia en las enseñanzas religiosas de los templos de las diversas dinastías premosáicas del antiguo Egipto.

De cualquier manera, y en conformidad con lo que podemos deducir de nuestra observación de la organización universal “por número”, podemos intentar establecer una nueva aproximación. Se nos dice: *Es cada vez mayor la creencia de toda Uversa que los Cuerpos de la Finalidad presentemente en desarrollo están destinados a un servicio futuro en los universos del espacio exterior, donde ya podemos identificarla acumulación de por lo menos setenta mil agregaciones de materia, cada una de las cuales es más grande que cualquiera de los superuniversos actuales*. [354:5]

El número 70.000, a pesar de que es dado como aproximación, no nos debiera dejar indiferentes, pues remite a una apertura de una nueva serie. Esta vez, debe de ser el primer nivel de la creación exterior, ya que se trata de formaciones materiales que siguen “el

presente”, y sabemos que este primer número inevitablemente será seguido por otros tres números de mayor cantidad, pues son tres niveles más lo que se mencionan en otra parte. En estas condiciones, difícilmente podemos dudar que estos cuatro niveles exteriores de creación en aumento, tienen todas las probabilidades de estar constituidos, respectivamente, de 70.000; 490.000; 3.430.000 y 24.010.000 *agregaciones de materia, cada una de las cuales es más grande que cualquiera de los superuniversos actuales*.

Al referirse a 352:3 de *El libro de Urantia*, William Sadler Jr. declara: “El nivel más alto de lo absonito topa con el nivel del absoluto”. (Ibid 225:8) Personalmente, yo no leo nada de eso en ese párrafo. Al contrario, puedo leer que el hecho de la imposibilidad para que un Arquitecto Maestro 28.012 se produzca, revela que el nivel más alto de la absonidad ha sido alcanzado con el Arquitecto 28.011, y que el intento 28.012 no podría ser exitoso. Por lo tanto, el nivel más alto de la absonidad no podría topar con algo que va más allá de la ley de los números que lo rige, y especialmente, no podría topar con el nivel absoluto.

Ya que estamos hablando de imposibilidades, ¿no es acaso impensable, o aun imposible, que las autoridades divinas, en el origen de las leyes universales, no hubieran conocido con anterioridad estas leyes de los números a las cuales las estructuras universales han estado siempre sujetas? Si así fuera, ¿por qué se cuenta esa antigua leyenda en el Paraíso? Pensemos ... ¿Podrían los seres trascendentales, como los absonitos, poner a prueba las leyes matemáticas instauradas por la Deidad?

En uno de los últimos apéndices, William Sadler Jr., al discutir un posible fin al eterno proceso de crecimiento, hace la siguiente pregunta: “¿Es el concepto de ‘fin’ simplemente una extravagancia del pensamiento resultado de las limitaciones espacio-temporales de la mente humana?” (Ibid, página 328) En vista de tal pregunta, y a pesar de las extravagancias de nuestra mente, sabiendo lo que se nos ha revelado en cuanto al desenvolvimiento de la creación divina, ¿no podríamos hacer una pregunta final? ¿Podría la Trinidad del Paraíso existencial haber empezado una creación eternamente creciente e infinita sin considerar las leyes aritméticas, tal como las encontramos en la simple exposición de numeración con sus características específicas, mismas que no pueden ser ignoradas? En otras palabras, ¿acaso la absonidad no parece estar, en cierta forma, trascendiendo lo que crea el tiempo y el espacio, es decir, trascendiendo cuantificación, dicho nuevamente, trascendiendo la ley de los números en sus aspectos cuantificables?

¿Qué es la absonidad, si no la trascendencia de los parámetros del tiempo y el espacio, permitiendo la aparición de la Ultimidad como surgiendo finalmente, eventualmente, o de otra manera, absonitizando, para iniciar la eterna búsqueda de la absolutidad, como una búsqueda final de la Infinitud?

Si hacemos la inescapable pregunta de las series de números, esto es, poner 1+1+1 etc. ¿acaso no estamos también haciendo la pregunta del infinito? Por otra parte, dominar el supertiempo y trascender el espacio, así como el Último lo hace, ¿no es para estar de otra manera en relación con esta serie y por lo tanto en relación con el espacio-tiempo? ¿No se está juntando sólo parcialmente en el juego de la cuantificación, o al menos, usándola mientras toma prestado solamente las

leyes primordiales adecuadas? Entonces, ¿no debiera la cuantificación trascendental y todos sus componentes de existencias personalizadas y espiritualizadas ser para las Deidades Suprema y Última, por conducto de sus leyes unitarias, ternarias, septenales y decimales, simplemente una manera de organizar la infinidad experiencial? Así, si el camino del Último ha sido organizado alrededor de los 28.011 Arquitectos Maestros, debemos de admitir que más allá debe surgir una solución de infinidad que deberá lindar en la absolutidad. Probablemente no dependa únicamente de las Deidades Suprema y Última llegar a tal solución (*El libro de Urantia* habla de cualificación, factualización y unificación).

Entonces, en el proyecto divino, así como la creatividad del Supremo, la absonidad del Último es un medio y no un fin. Sólo la absolutidad adquirida puede alcanzar la unificación experiencial de todos los potenciales. Pero, aun los reveladores y los filósofos de los universos no saben cómo puede ser lograda semejante unificación final en el contexto de la infinidad. No somos nosotros quienes pueden dar aquí una solución.

Sin embargo, y regresando a la distinción que debe hacerse entre creatividad y absonidad, podemos hacer una hipótesis. Debemos primero reconocer que más allá de nuestra condición de seres ascendentes del espacio-espacio, nuestros esfuerzos para alcanzar al Padre surgirán como dos categorías principales de destino.

Algunos de nosotros nos volveremos finalistas cuyas asignaciones serán distribuidas en las millones de formaciones de los niveles de las creaciones exteriores, lo que significa que no escaparán al sistema cuantificable, o sea, al tiempo y al espacio, y estas asignaciones estarán aun condicionadas por los

números. Algunos otros, a pesar de que continúen funcionando en los universos del tiempo y el espacio, actuarán en un nivel que trasciende el espacio-tiempo, alcanzando así, en cierta medida, el estado absonito. Esto al parecer es lo que sucederá a todos estos ascendentes que serán capaces de superar la etapa de cuantificación; serán dignos de ser abrazados por la Trinidad, y como tales, estarán *dedicados por siempre al servicio y asignación de la Trinidad*. [243:6]

Estos ascendentes, habiendo por sí mismos trascendido el tiempo y el espacio se vuelven sin nombre ni número y se nos dice que ellos *constituyen el tercero y último grupo de los Hijos Trinitizados de Logro; son almas ascendentes que han desarrollado la habilidad de adorar más allá e la pericia de todos los hijos e hijas de las razas evolutivas de los mundos del tiempo y del espacio. Han adquirido un concepto espiritual del propósito eterno del Padre Universal que, comparativamente, trasciende la comprensión de las criaturas evolutivas de nombre o número; por lo tanto se les denomina Aquellos sin Nombre ni Número. Más estrictamente traducido, su nombre sería "Aquellos más allá de Nombre y Número"*. [246:6]

Parece entonces que debemos descubrir por nosotros mismos la importancia eterna de los números; y si estamos buscando un símbolo espacio-temporal que describa las aspiraciones de la Deidad en relación con su proyecto experiencial, ¿no debiéramos buscarlo en el simbolismo de los números?

Este estudio es para ser complementado por el estudio de las *Trinidades, triunidades y triodidades*, realizado en otra parte y en el cual se encuentra una confirmación simbólica complementaria.

Jesús y la política

JEFFREY WATTLES
Stow, Ohio, Estados Unidos

Los lectores de *El libro de Urantia* tienen muchos recursos para interpretar y responder a los ataques del 11 de septiembre de 2001, a Nueva York y Washington. Mientras se tiene conciencia clara de las luchas de épocas anteriores a la evolución planetaria, y hay conciencia respecto a la necesidad de una defensa nacional sólida (804:16—17), buscamos la regla mundial de ley y la transformación planetaria que traerá el renacimiento espiritual venidero. Sabemos que los Altísimos gobiernan en los reinos de los hombres.

Aunque asumamos nuestro papel simplemente como representantes de la religión de Jesús, nuestro rango de temas puede ser más restringido. ¿Podemos deducir la política pública de las enseñanzas de Jesús? *"Hijos Míos, os ruego, que dejéis de aplicar la enseñanza del reino del espíritu a los sórdidos asuntos de la esclavitud, la pobreza, las casas y las tierras, y a los problemas materiales de la equidad y la justicia humanas."* [1605:2].

Revisemos algunos hechos respecto a la forma en la que Jesús se relacionaba con la política.

1. Antes de llegar aquí, Emanuel recomendó a Jesús: *"Evita todo enredo con la estructura económica y los compromisos políticos de tu época"*. [1329:5]

2. Para muchos de sus vecinos de Nazaret, el que Jesús se negara a unirse a alguna organización patriótica, parecía traicionar las necesidades políticas urgentes de hoy.

3. Durante su año 27 de vida, en las reuniones después de la cena que se celebraban en casa de Zebedeo, el constructor de botes de Cafarnaúm habló libremente, expresando *sus ideas e ideales sobre la política, la sociología, la ciencia, y la filosofía* [1421:0].

4. En los discursos de Urmia respecto a "la hermandad de los hombres", Jesús aparentemente habló de la necesidad de un gobierno de la humanidad para complementar la religión de hermandad universal.

5. En el primer sermón de su carrera pública, Jesús distinguió claramente el concepto del reino del cielo de las ideas nacionalistas y militaristas (1536).

6. Después del sermón de ordenación, Jesús *[a]divirtió a sus apóstoles que fueran discretos en sus comentarios [sobre las cuestiones políticas]. Él les prohibió que se enredaran de alguna manera en estas dificultades ... "Dad al César lo que es del*

césar, y a Dios lo que es de Dios." [1580:4] Él se negó a desviar su atención de la misión de establecer un nuevo modo de salvación; no se permitió prestarle atención a ninguna otra cosa. *En su vida personal, siempre acataba debidamente todas las leyes y reglas civiles; en todas sus enseñanzas públicas, hacía caso omiso de las cuestiones cívicas, sociales y económicas.* [1580:4]

7. En el sermón de época, Jesús comenzó con una escritura que advierte del desastre político que sobrevendría si la gente rechazaba la voz de Dios; y Jesús recordó a sus escuchas acerca de lo que la gente había hecho a Jeremías, quien había presentado a un Dios más allá del nacionalismo, e incluso que Dios había usado el exitoso sitio del reino de Babilonia como instrumento en su providencia de gran alcance. (1709:2—3; 1067 sección 6; cf. 1810:4)

8. En su último discurso del templo, Jesús señaló las consecuencias políticas de lo que los líderes religiosos estaban a punto de hacer: *"una vez que hayáis rechazado finalmente la misericordia de mi Padre, esta nación será abandonada a sí misma y llegará rápidamente a un final ignominioso". "los Altísimos que gobiernan en los reinos de los hombres no hayan demolido finalmente esta nación y destruido el lugar donde se encuentran sus dirigentes ... "* [1906:2, 5]

9. En el siguiente discurso sobre la relación de hijos y la ciudadanía, Jesús nos recordó que fuéramos excelentes ciudadanos y no dijo nada más acerca de dichas cosas.

Como resultado de estas grandes decisiones tomadas al inicio de la carrera pública, Jesús se negó constantemente a usar sus poderes para perseguir fines materiales o políticos. Aunque casi nadie apreció el hecho, su devoción al evangelio realmente ofreció a los judíos la mejor oportunidad de sobrevivencia nacional.

La mayoría de los líderes religiosos ampliamente anunciado del siglo pasado siguieron un modelo diferente. Eran líderes políticos y religiosos.

Aquellos que se dedicaron efectiva y exclusivamente al evangelio hoy tienen poca conciencia de su arte de gobernar implícita al obedecer los lineamientos revelados en su trabajo. ¿Qué mortal puede decir cuáles cuestiones políticas están en juego?

[C]uando la cultura avanza demasiado rápidamente, cuando el logro material va más rápido que la evolución de la adoración-sabiduría, la civilización contiene dentro de sí misma las semillas de la retrogresión; y a menos que se las refuerce por un rápido aumento de la sabiduría experiencial, tales sociedades humanas retrocederán de los niveles de logro elevados pero prematuros de logro, y las "edades de las tinieblas" del interregno de la sabiduría, atestiguarán la restauración inexorable de un desequilibrio entre la autoridad y el autocontrol. [1302:3]

No necesitamos detalles proféticos para confiar en la promesa del Maestro: *La continua predicación de este evangelio del reino traerá algún día, a todas las naciones, una liberación nueva e increíble, la independencia intelectual, y la libertad religiosa.* [1930:6]

¿Quién está llamado a proclamar el evangelio de amor y misericordia? *La religión necesita nuevos dirigentes, hombres y mujeres espirituales que se atrean a depender únicamente de Jesús y de sus enseñanzas incomparables. Si el cristianismo insiste en olvidar su misión espiritual mientras continúa ocupándose de los problemas sociales y materiales, el renacimiento espiritual tendrá que esperar la llegada de esos nuevos instructores de la religión de Jesús que se consagrarán exclusivamente a la regeneración espiritual de los hombres. Entonces, esas almas nacidas del espíritu proporcionarán rápidamente la dirección y la inspiración necesarias para la reorganización social, moral, económica y política del mundo.* [2082:9]

Éste es el tiempo cuando mucha gente está lista para responder al liderazgo. Aunque el planeta está en una situación tensa, vosotros que conocéis la realidad actual de la familia universal os uniréis al espíritu del "trabajador tranquilo y feliz", que finalmente entró a Jerusalén en un burro, un símbolo de paz y amistad. ¡Vosotros sois la luz del mundo!

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION JOURNAL

JOURNAL de la Asociación Urania Internacional es un boletín de noticias trimestral para lectores de *El libro de Urantia*, editado por la Asociación Urantia Internacional, 533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614, EE.UU.A.

Redactores

Carolyn Prentice, *redactora jefe*; Pascale Coulombe (Francia), Cathy Jones (EE.UU.), Kari Kuosmanen (Finlandia), Janet Quinn (EE.UU.), Maggie Pyle (EE.UU.), Andrés Rodríguez (Colombia), Trevor Swadling (Australia), *redactores*.

Encargados de la publicación en otros idiomas

Seppo Kanerva, *redactor supervisor en lenguas extranjeras*; Seppo Kanerva, *traductor al finés*; Chris Ragetly, Nicole Ragetly, Jean Royer y Alain Gagnon *traductores al francés*; Víctor García Bory, David Carrera Ibáñez, Elías García Canseco, Eduardo Jalles, Andrés Rodríguez, Liza Palm, Bill Lloyd, *traductores al castellano*.